**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**

**CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES Y CINDE**

INFORME TÉCNICO

# SIGNIFICADOS Y PRÁCTICAS DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ DESDE LA PRIMERA INFANCIA

**NATALIA CÁRDENAS ZULUAGA**

**YOHANA PARRA OSPINA**

**SORANI RICO CARRILLO**

**ASESORA**

**MG. YICEL NAYROBIS GIRALDO GIRALDO**

SABANETA
2014

# 1. RESUMEN TÉCNICO

## 1.1 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

No queda duda que la historia de la humanidad ha estado permeada por conflictos sociales, políticos y culturales que han llevado a hombres y mujeres a enfrentarse durante siglos a través de mecanismos y acciones violentas. Este fenómeno ha afectado el desarrollo del mundo en todos sus ámbitos, pues la violencia trae consigo pobreza, desesperanza, miedo, silenciamiento, exclusión y desconfianza; agudiza las desigualdades y la inestabilidad social y política de todos los países, y alimenta la cultura de la impunidad y la corrupción; lo cual dificulta la misión formadora y de crianza de las instancias y personas cuidadoras de la primera infancia. Este es el caso especial de un país como Colombia, que lleva décadas de conflicto armado cargando con las consecuencias de la guerra, las cuales han sido especialmente padecidas por niños y niñas que, en la mayoría de los casos, no cuentan con un acompañamiento en sus procesos de aprendizaje y participación social en pro de una cultura de paz.

Esta crisis que atraviesa el país relacionada con el conflicto armado ha implicado que gran parte de los esfuerzos del Estado se orienten hacia mecanismos de defensa y fortalecimiento del aparato militar, invisibilizando y restando importancia a otros campos igualmente importantes del desarrollo humano como son la cultura, la educación y la recreación, entre otros.

Pese a los descomunales gastos en infraestructura y equipamiento militar, los colombianos hemos sido testigos de alarmantes hechos no sólo de desprotección de la seguridad de los ciudadanos(as), sino de masivas violaciones de derechos humanos a individuos y a colectivos, lo cual sitúa hoy a Colombia como uno de los países más inseguros del mundo, de acuerdo al ranking 144 de 158, y el más inseguro del continente, según el índice Global de Paz 2012. Así mismo, el informe sobre derechos humanos: “Examen Periódico Universal: segundo ciclo de revisión EPU. Informe de Colombia” (2012), devela que Colombia es uno de los países más desiguales del mundo: el 37,2% de la población está en situación de pobreza (50,3% en zonas rurales) y el 16%; en extrema pobreza (27,6% de la población vive con menos de 2 USD por día).

Así, las múltiples manifestaciones de violencia que aquejan al país, en cuyo caso son los niños y niñas la población más afectada, están básicamente relacionadas con: la pérdida de sus seres queridos -en muchos casos sus adultos significativos- malnutrición, pérdida del lazo social, contagio de enfermedades y desprotección que

muchas veces, son producto del desarraigo de sus viviendas y de su entorno, lo cual da cuenta del conflicto social y armado; la desvinculación afectiva y/o maltrato físico, verbal y psicológico al que son sometidos por parte de sus cuidadores, fruto del dolor, la angustia, el miedo, la desesperanza, el estrés y la impotencia que aquellos experimentan a causa del conflicto, la violencia, la pobreza y la falta de oportunidades, entre otras, es apenas parte del balance de una sociedad que pide a gritos un cambio social.

De este modo, los niños y las niñas, frecuentemente ven amenazada su seguridad, pues los hechos violentos que acontecen en la ciudad los deja en una situación de alta vulnerabilidad y desprotección, obstaculizando sus posibilidades de actuación y de participación como sujetos de derecho. Todo esto, en conjunto, afecta su derecho a la atención integral, y deja en su memoria y en su corporeidad huellas profundas de un conflicto social despiadado que afecta negativamente su experiencia vital.

En Colombia, de acuerdo con el informe “Basta ya: Colombia Memorias de Guerra y Dignidad” del Grupo de Memoria Histórica (2013), al 31 de marzo de 2013, 6.421 niños, niñas y jóvenes han sido reclutados(as) por grupos armados (p. 33); 405 han sido víctimas de masacres de los actores armados, “lo que significa el colapso de cualquier límite moral en el conflicto armado” (p. 54); 5.156 se desvincularon de grupos armados entre el 10 de noviembre de 1999 y el 31 de marzo de 2013: 72% hombres, 28% mujeres, (p. 84). Entre 1985 y 2012 –según datos del RUV[1]-; 2´520.512 han sido desplazados, 70 han sido víctimas de violencia sexual; 154 de desaparición forzada, 154 de homicidio y 342 de minas antipersonal (p. 314).

Evidentemente, esta situación tiene un costo político, económico, social, cultural y humano altísimo para el país. En el caso específico de la ciudad de Medellín, una de las más graves consecuencias de las violencias, ha sido, además de las cuotas de dolor y las pérdidas humanas, la legitimación y naturalización de sus efectos en la vida de las personas y la invisibilización de sus víctimas. De allí, que los niños y las niñas, hijos e hijas de este período histórico de la ciudad, estén creciendo en condiciones de vida no favorables para el desarrollo pleno de actitudes éticas, políticas y pro-sociales como el buen trato, la tolerancia, el respeto por la diferencia y la justicia, entre otros, que contribuyan al desarrollo de una ciudad más humanizada.

[1]RUV: Registro Único de Víctimas

Según el Diagnóstico Situacional de la Infancia y la Adolescencia en el Municipio de Medellín 2012, la Comuna 1 es la tercera con mayor índice de Desplazamiento Forzado Intraurbano en la ciudad (634 personas desplazadas y 166 declaraciones) y la tercera zona con mayor población infantil y adolescente (42.864).El embarazo adolescente no deseado sigue siendo un capítulo importante en la historia de esta Comuna (39.77% en 2010) situación que, sumada a las condiciones psicosociales del entorno en el que transcurre la vida de estas adolescentes, alerta sobre los posibles y no muy prometedores, escenarios de desarrollo de los futuros ciudadanos: sus hijos e hijas.

Sin embargo, partiendo de la realidad actual de miles de niños y niñas del país y de la ciudad de Medellín en específico, no solo desprotegidos en sus derechos sino violentados frecuentemente por estos mismos actores, como se evidencia en las cifras reportadas en líneas anteriores, esta investigación reconoce la necesidad de indagar por cuáles han sido los mecanismos de articulación intersectorial que se han establecido para implementar las estrategias en favor de la primera infancia, y qué elementos cruciales están faltando, como el enfoque de la educación para la paz desde la socialización política y la ética en pro de una cultura de paz duradera, pues pese a los importantes esfuerzos realizados, éstos no han sido suficientes para garantizar y promover el pleno ejercicio de derechos de los niños y las niñas de la ciudad. Desde estos interrogantes se pretende comenzar a transitar por los escenarios de la paz, sin desconocer la tarea social de identificar las diversas formas de violencia para desnaturalizarlas en las prácticas y en los espacios de la vida cotidiana, familiar y social.

En ese sentido, y partiendo del principio de corresponsabilidad entre los actores Familia, Estado y Sociedad en torno a la niñez, la pregunta de esta investigación fue *¿Cuáles son los significados y las prácticas que alrededor de la construcción de la paz tienen dichos actores, como agentes corresponsables de niños y niñas en primera infancia del barrio Santo Domingo Savio de Medellín?,* siendo el objetivo general entonces *aproximarse a la comprensión* de los significados y prácticas que alrededor de la construcción de paz tienen los actores corresponsables (familiares, comunitarios e institucionales) de niños y niñas en primera infancia de dicho sector de la ciudad.

Los objetivos específicos fueron: *analizar* los *significados* atribuidos a la construcción de paz de los actores corresponsables de niños y niñas en primera infancia del barrio Santo Domingo Savio de Medellín, *identificar* las *prácticas* de construcción de paz que tienen los actores corresponsables de niños y niñas en primera infancia del barrio Santo Domingo Savio de Medellín y *establecer las relaciones* entre los *significados y las prácticas* de construcción de paz que tienen

los actores como actores corresponsables de niños y niñas en primera infancia del barrio Santo Domingo Savio de Medellín.

## 1.2 RUTA CONCEPTUAL

La presente investigación profundizó en los conceptos de primera infancia y construcción de paz desde autores como Elvira Sánchez, Alejandro Acosta, FundaciónCINDE[2], John Paul Lederach, Johan Galtung y Vicenc Fisas. A continuación se esbozan las principales categorías.

**Apuestas por la primera infancia: propuestas orientadas al desarrollo humano integral de niños y niñas**

El tema de primera infancia se abordó desde Sánchez (2008), quien plantea que en esta etapa es donde se instauran las bases fundamentales para el desarrollo de la personalidad, las cuales serán, en un futuro, consolidadas y perfeccionadas. Además aporta que los primeros años de vida son los más significativos para el desarrollo del ser humano, por lo cual expone la necesidad de educar en valores desde el momento del nacimiento, con el fin de ejercer una influencia positiva en las estructuras que están formando la personalidad. No es suficiente con poseer un cerebro humano, la autora plantea que se requieren condiciones humanas para llevar a cabo el proceso de humanización, pues no solamente deben considerarse estas condiciones sino que actúen en el momento preciso de formación de la personalidad, es decir, un niño nace con un potencial de posibilidades, pero si no se cumplen desde un medio humano y físico con un conjunto de estímulos de todo tipo, los resultados no serán favorables.

Por otra parte, Abello y Acosta sostienen que el cuidado y desarrollo de la etapa de la primera infancia "representa una prioridad indispensable si se quiere avanzar en la construcción de sociedades incluyentes, con capacidad de avanzar de manera integrada y pacífica, así como de competir y ser competentes en el complejo escenario contemporáneo, y como fundamento para hablar de una sociedad garante de los derechos que compromete de manera participativa a la familia, la comunidad, la sociedad civil, al Estado y a los organismos internacionales"(Abello y Acosta, 2006, p. 2). Para lo anterior, se exponen argumentos desde diferentes perspectivas que explican la importancia social e histórica del tema de la primera infancia y que a continuación se mencionan:

Por un lado, la situación política de un país como Colombia, con un conflicto armado interno vigente, por más de cinco décadas ininterrumpido, y sus violencias relacionadas, en las que sus principales víctimas son la población civil,

[2]Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano.

especialmente niños y niñas, “demuestra la urgencia de tener en cuenta esta doble dimensión de la relación entre el conflicto y la primera infancia; la de los efectos y su afectación a las oportunidades para el desarrollo de este sector poblacional y el desarrollo humano, como la del papel que tienen las políticas para la primera infancia en contribuir de manera significativa a crear condiciones para la reintegración, construcción de oportunidades y superación de las tensiones del post-conflicto.” (Connolly, Hayden y Acosta, 2009, p. 4)

Por otro lado, Mustard (2005, citado en Abello y Acosta, 2006), argumenta que el desarrollo infantil es importante y prioritario para lograr el desarrollo humano, pues el hecho de no garantizarlo deja secuelas con un alto costo económico y social en programas de restitución de derechos que, por supuesto, llevan a problemas de salud, desnutrición, deserción escolar y delincuencia. Desde el desarrollo social, los autores sostienen que una sociedad consciente y comprometida con el desarrollo de la primera infancia, en su esfuerzo por cualificar los ambientes de los niños/as, sus familias y la comunidad, congrega a diversos actores, fortalece y construye redes formales e informales, generando además confianza en las personas y en los grupos, así como en las normas y valores que van construyendo en sus interacciones, con el fin tener un impacto sinérgico sobre el desarrollo social.

Desde la perspectiva educativa, hay investigaciones que argumentan de manera positiva la influencia de los programas de la primera infancia en la vida escolar, demostrando rendimiento académico en primaria, bajo porcentaje de deserción y repitencia, de esta manera aumentando la permanencia de los niños y las niñas en el sistema educativo; “ante el reto en Colombia de pasar de una democracia representativa a una democracia participativa, el derecho a la participación y al ejercicio de la ciudadanía requiere partir de que las bases para esta ciudadanía participativa se fomentan en la primera infancia (Abello & Acosta, 2006).

Otro enfoque que se planteó en esta investigación fue el que ha venido trabajando la Comisión Intersectorial para la Atención Integral a la Primera Infancia (2009), la cual ha hecho un acercamiento al tema de la ciudadanía desde esta importante etapa, argumentando que todos los avances científicos sobre el desarrollo humano y la primera infancia dan pie para concebir a los niños y las niñas desde su nacimiento como ciudadanos/as e interlocutores válidos y legítimos. Por lo tanto, propone que se experimenten enfoques, desde la cuna, para promover el derecho de los niños y las niñas a la participación y al ejercicio de su ciudadanía, a través de la compresión de la cultura como escenario que determina la forma de ser de los individuos, sus imaginarios, símbolos y significados que dan cuenta de los cuidados y pautas de crianza en la primera infancia.

**Desnaturalizar la violencia como forma de relacionamiento**

El tema de violencia fue abordado por el autor Vicenc Fisas, quien la entiende como el “uso o amenaza de uso de la fuerza o de potencia, abierta u oculta, con la finalidad de obtener de uno o varios individuos algo que no consienten libremente, o de hacerles algún tipo de mal: físico, psíquico o moral.” (Fisas, 1998, p. 24). Se refiere entonces a una forma de hacer pero también a una forma de no dejar hacer o de negar una potencialidad en alguien o en algo. Es decir, hay presencia de violencia cuando, por motivos ajenos a la propia voluntad, no se puede ser, hacer o tener lo que se podría. En este sentido, la mayoría de los autores y estudiosos del tema, coinciden en que las violencias que aquejan al mundo de hoy, y que son las fuentes profundas de los conflictos armados y las guerras, son las desigualdades, las exclusiones, las explotaciones, las ignorancias, las miserias y las intolerancias, por lo que si se quiere construir y lograr una paz duradera, los esfuerzos desde los diferentes sectores y ámbitos deberán enfocarse a su erradicación.

La violencia, es también un ejercicio de poder que puede manifestarse en cualquier ámbito, escenario o momento de la vida y es considerada como la forma más primitiva de agresión. Puede ser directa, estructural o cultural. La directa se relaciona con acciones intencionadas (físicas o verbales); la estructural con fenómenos anclados en las estructuras sociales (que se vuelven costumbre), y la cultural con las acciones excluyentes, fanáticas, entre otras, que estimulan y legitiman las dos anteriores como adecuadas. Así, la violencia puede dirigirse contra el cuerpo, la mente y el espíritu, o contra el medio ambiente. (Fisas, 1998, p. 29). Comprender la violencia en toda su dimensión, cobró gran importancia para esta investigación, ya que permitió abrir la mirada sobre los significados y prácticas de paz de los actores corresponsables de primera infancia.

**La construcción de paz como experiencia vital en la que se pluraliza la diferencia**

La construcción de paz, fue otro tema que convocó a esta investigación, un concepto que propiamente dicho es relativamente nuevo. No obstante, el espíritu del mismo ha sido abordado por diferentes pensadores. Un autor con una importante trayectoria en este campo es el sociólogo noruego Johan Galtung (1999,2011), para quien la construcción de paz es un proceso, un camino, una referencia, que consiste en evitar o reducir todas las expresiones de violencia, cuyo norte es avanzar en el mejoramiento de la condición humana; nace en la mente de las personas, en imaginar un mundo nuevo, en la prevención proactiva de los conflictos. Menciona el autor que todo lo que se haga en ese sentido, desde cualquier sector y rincón del planeta será un aporte efectivo, es decir, que la construcción de paz incumbe a todos los sectores de la sociedad y a todas y cada una de las personas, sin excepción.

Para Johan Galtung (1998), la paz es la conjunción, interacción y fortalecimiento de los factores: desarrollo, derechos humanos, democracia y desarme, donde la ausencia de cualquiera de esos elementos es un factor de violencia, y a la que pueden sumarse otros factores esenciales como seguridad, identidad y dignidad. Para este autor "la paz podría ser definida como la capacidad para manejar los conflictos de forma no violenta y creativa" (Fisas, 1998; p. 232). Así mismo, el autor también relaciona la palabra paz con los contextos que se dan para que los conflictos puedan ser transformados creativamente y de manera no violenta. De esta manera la paz no puede ser "cosificada", no es algo que se compra ni es producto del azar, sino que es un proceso que debe construirse. En ese sentido, el término paz se relaciona con la justicia social, la equidad, la armonía, la satisfacción de las necesidades básicas, autonomía, diálogo, solidaridad e integración. Adicionalmente, la paz tiene que ver con el desenmascaramiento de los aparatos de dominación, con el levantamiento de quienes han sido violentados, con los procesos de transformación y cambio personal, social y estructural, para dar paso de una cultura de violencia a una de paz.

Por su parte, el estadounidense John Paul Lederach propone que la construcción de paz es un proceso orientado a trascender la violencia mediante la capacidad de generar, movilizar y construir la imaginación moral, entendida esta como "la capacidad de imaginar y generar respuestas e iniciativas constructivas que, estando enraizadas en los retos cotidianos de la violencia, trasciendan y, en última instancia, rompan los amarres de esos patrones y ciclos destructivos. […] Es explorar el arte y el alma del cambio social". (Lederach, 2008, p. 57). Para dicho autor, la construcción de paz implica aplicar métodos que tenemos a nuestro alcance y debe construirse desde una visión que articule lo local con lo global y que sea interactiva. Desde esta perspectiva, la construcción de paz apunta a reflexionar sobre la naturaleza de la imaginación, de la innovación, de la búsqueda de alternativas para el cambio social constructivo y el rompimiento de ciclos violentos.

Así mismo, esta investigación presenta la concepción de construcción de paz propuesta por el CINDE[3], el cual, la entiende como un conjunto de herramientas diseñadas a la medida de las diferentes poblaciones de niños, niñas y jóvenes del país, en el que articula acciones y estrategias en pro del desarrollo de sus potenciales afectivo, comunicativo, creativo, ético y político, como ejes esenciales para su desarrollo integral. Para los intereses de esta investigación, el aporte del CINDE es fundamental, en tanto es la propuesta que más se acercó al problema de investigación planteado, pues busca poner a conversar y reflexionar a la Familia, el Estado y la Sociedad civil en torno a los asuntos relacionados con la educación, protección y cuidado en general de los niños, niñas y jóvenes, con el fin de propiciar

[3] Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano

un mejor presente y abonar un buen futuro para estas poblaciones y para las generaciones venideras. (CINDE, 1998, 2006).

Por último, es importante señalar que para la ampliación del desarrollo conceptual se derivaron los siguientes artículos: *"Los caminos de la paz: aprendiendo a vivir juntos en un mundo compartido",* por Sorani Rico Carrillo; *"De lo Relacional en el Arte como Recurso Imaginativo para la Construcción de Paz",* por Yohana Parra Ospina; *"Hacia la Comprensión de la Agresividad en la primera infancia y la importancia de intervenirla como aporte en la Construcción de Paz",* por Natalia Cárdenas Zuluaga.

## 1.3 PRESUPUESTOS EPISTEMOLÓGICOS

La presente investigación partió de la búsqueda por los significados y las prácticas que cuidadores en primera infancia le otorgan y le atribuyen a la construcción de la paz, en esta medida se pretendió, por medio de la experiencia humana, realizar un acercamiento a los escenarios cotidianos de socialización para la comprensión de dicha realidad. De este modo, es importante aclarar que por **significado** se entendió -desde la Mirada de Kenneth Gergen- (1996, 2006 citado en Arcila y otros, 2009), una "construcción relacional que necesita de acciones y suplementos para ser contextualizada; esto quiere decir que el lenguaje no tiene significado por sí solo, tan sólo adquiere su valor en la relación". Y se entendió como **prácticas** al conjunto de acciones individuales y colectivas realizadas en los diferentes escenarios y ámbitos de la vida: familiar, social, político, académico, etc.; prácticas que de una u otra forma responden a ciertos niveles de institucionalización (legitimación) en la vida social.

Por otro lado, el desarrollo teórico y metodológico se realizó desde el enfoque cualitativo, desde una de sus propuestas, la interpretativa, dado su propósito de "comprender o interpretar los fenómenos de la realidad social" (Briones, 1996, p. 43); esto es, acercarse a la comprensión del sujeto, de la sociedad, del mundo social, mediante la búsqueda de significados que los seres humanos otorgan a sus experiencias, prácticas y acciones cotidianas. Se entiende la comprensión como un modo de conocer y de ser propios de los humanos, como dice Lulo referenciando a Gadamer, quien se refiere al saber de fondo, como esa forma de ser, "la comprensión que proyectamos desde nuestro lugar definido históricamente" (Lulo 2002, p. 188), que es previa al saber crítico, del cual parte toda investigación.

Teniendo en cuenta lo anterior, la investigación *Significados y Prácticas sobre la Construcción de Paz desde la Primera Infancia* se realizó bajo el paradigma hermenéutico, entendido como el "arte del entendimiento", el cual reconoce como

su principio el diálogo y se orienta a la comprensión, considera y reconsidera el pensamiento del interlocutor sin tener que estar de acuerdo con el/ella. El paradigma hermenéutico pretende comprender e interpretar la realidad, los significados y las intenciones de las personas. Así mismo, se reconoció el lugar de las narrativas, las cuales permiten reconstruir, de manera natural, plural, espontánea y libre, las memorias personales y colectivas sobre acontecimientos específicos, situados en determinadas épocas y lugares, donde quienes narran son los protagonistas de los acontecimientos. En ese sentido, las situaciones narradas trascienden la perspectiva histórica del hecho y privilegian el lugar de la experiencia vivida, esto es, se configuran en posibilidades para el despliegue de la subjetividad. En esta línea, Connelly y Clandinin (1990,2008) conciben la narrativa como la "capacidad de reproducir las experiencias de la vida, tanto personales como sociales, en formas relevantes y llenas de sentido" (Connelly y Clandinin, 1990/2008, p. 43).

Es importante aclarar que para esta investigación las narrativas fueron un medio para construir los *significados y prácticas sobre la construcción de paz* que tienen los/as cuidadores de niños y niñas en primer infancia, pues "si se abordan las narrativas como metodología, se supone que mediante ellas puede averiguarse algo en un grupo social o en una persona, de manera que se asumen como *medio para* y el contenido se supone que es lo que se pretente averiguar" *(*Ángel, 2011, p. 30*).* Por su parte, la hermeneutica se constituye en la vía para intepretar dichas narrativas a partir de un pensamiento que se mueve del todo a las partes y de las partes al todo, ampliando así dialécticamente los niveles de comprensión (Jaramillo & Ravelo, 2011).

## 1.4 METODOLOGÍA

**CRITERIOS DE INCLUSIÓN DE LOS/AS PARTICIPANTES:**

Los participantes de la presente investigación fueron los personas representantes de los actores corresponsables; Familia, Estado y Sociedad de la comunidad educativa Antonio Derka del barrio Santo Domingo Savio, perteneciente a la Comuna Uno de Medellín. La selección de los participantes de realizó a través de convocatoria abierta, para la cual se realizó invitación personalizada y reunión de presentación del proyecto, en la cual se firmó consentimiento informado para quienes decidieron aceptar voluntariamente (Ver anexos).

Los participantes que aceptaron la invitación fueron 13, entre ellos: padres y madres de familia, vendedores ambulantes, recicladores, docentes y directivos de la Institución Educativa Antonio Derka, cuyas edades estaban comprendidas entre los 35 y 60 años. No fue posible la participación de la Policía Nacional, transportadores

ni miembros de la acción comunal y organizaciones no gubernamentales, dado que frente a la gestión que se hizo para su participación, que incluía cartas y conversaciones directas, se presentaron negativas que argumentaban no estar interesados en la investigación, no tener tiempo para asistir o no dieron respuesta.

## TÉCNICAS, MEDIOS E INSTRUMENTOS:

Para el desarrollo de todo el proceso investigativo se utilizaron como técnicas los talleres reflexivos y el grupo de discusión, las fotografías e instalaciones (estética relacional) y la entrevista no estructurada; y como instrumentos, se utilizaron guías para la realización de los talleres, guías para los grupos de discusión y diarios de campo. La información fue registrada en formato de audio y video, lo cual facilitó el proceso de almacemiento y transcripción de los datos.

**Talleres reflexivos y grupos de discusión:** los talleres reflexivos permitieron la relación directa de transferencia y desarrollo de saberes conjuntos. De este modo, se prestó para una socialización a profundidad entre los investigadores y los participantes, en la cual se establecieron relaciones significativas desde la intersubjetividad, las interacciones éticas y estéticas. Dentro del desarrollo de los mismos, se realizaron grupos de discusión, los cuales, de acuerdo a Arboleda (2008), son un diálogo y su resultado es el discurso, por lo cual plantea que pueden existir varios discursos y pueden producirse varias unidades de sentido en la construcción discursiva, así como entablarse un diálogo con distintos discursos.

Son los talleres entonces, los que como espacios de interacción, conceden unas reglas que se fijan desde los enfoques epistemológicos. Para el caso de la investigación *Significados y Prácticas sobre la Construcción de Paz desde la Primera Infancia,* se propuso, desde un enfoque novedoso, la estética relacional y el arte como dispositivo de intervención las cuales estuvieron metodológicamente guiando la realización de los mismos. Para ello, se tomó como referencia las reflexiones del teórico del arte Nicolas Bourriaud (2008) quien plantea la estética relacional como la pretensión de volver lo intersubjetivo del campo social en la esencia misma de la prácticas artísticas, propiciando el nacimiento de encuentros entre varios planos de la realidad como lo es el contexto, la comunidad, los significados, los sentidos, las prácticas que habitan lo individual y lo plural, a su vez la creatividad para re-significar y metaforizar las experiencias de la vida cotidiana por medio de una acción de compartir con el otro, lo cual favorece la cohesión grupal, los sentimientos de pertenencia y la transacción de flujos simbólicos.

Dado que la presente investigación asumió que la construcción de la paz tiene que ver con un componente relacional, de reconocimiento, de reconstrucción y valor de la diferencia como una estrategia que resiste a las prácticas violentas que se han en

las diferentes comunidades, se consideró que las prácticas estéticas, en sus múltiples lenguajes expresivos, es una manera de indagar por los significados y las prácticas que permitieron recrear emociones, recuerdos, acciones, imaginarios frente a las ideas sobre construcción de paz de agentes corresponsables de primera infancia.

**La fotografía, el performance e instalación (arte relacional):** la fotografía concebida como un dispositivo de reproductividad técnica, permitió la construcción de múltiples significaciones, la interacción y el diálogo con la vida cotidiana de los participantes, permitiendo captar la realidad en consonancia con las perspectivas y miradas que cada uno de los actores tenía sobre el mundo frente a los temas de paz, violencia e infancia. Este tipo de interacción se convirtió en uno de los hallazgos valiosos de la investigación, pues no sólo generó relatos orales sino que permitió contrastar con imágenes los significados de esas historias contadas por los protagonistas.

Esta técnica se complementó con otra fórmula que permitió llevar al espacio de interacción las narrativas, creando una suma entre performance e instalación (video instalación, libro álbum, instalación de fotografías de Jesus Abad Colorado con la construcción de un mural interactivo), mediaciones artísticas muy reconocidas en las prácticas artísticas contemporáneas y que permiten generar atmosferas envolventes y, con ellos, crear estados de conciencia en los participantes. De este modo el dispositivo pedagógico emergió en todo su potencial en la investigación.

**La entrevista no estructurada:** Se caracteriza porque su diseño y estructura constan de un formato sin guion previo, donde el investigador tiene como referente la información sobre el tema de investigación, y las preguntas y respuestas clave van emergiendo a través de la conversación. En tal sentido, se eligió esta técnica cualitativa, ya que el interés era recoger la visión subjetiva y explorar los diferentes puntos de vista de las personas participantes de la investigación (representantes de los actores familia, Estado y sociedad), en relación con el tema de la construcción de paz y la primera infancia, para el acercamiento a la comprensión de significados y prácticas.

## TRABAJO DE CAMPO:

**Momento 1:** firma del consentimiento informado, toma del autorretrato y entrega de materiales para el momento 2.

En este primer encuentro se hizo la presentación del proyecto de investigación a las personas convocadas, con el fin de que tuviera la información necesaria del proyecto y contaran con suficientes elementos para decidir su participación en el mismo. Posteriormente se hizo lectura detallada en voz alta del consentimiento

informado y se hizo relectura del mismo a cada participante - previa firma-, de acuerdo con sus inquietudes particulares.

Luego se propició alrededor de la toma del autorretrato la conversación con los participantes sobre sus recuerdos de niñez comparada con su percepción de la niñez actual.

Por último, en este primer encuentro, se entregó una cámara fotográfica a cada participante con una guía orientadora sobre las características de las fotos que se esperaban de ellos, las cuales debían estar relacionadas con sus significados y prácticas de paz, violencia y niñez.

**Momento 2:** Socialización de las fotografías.

Para este ejercicio se pidió a los participantes compartir con los demás compañeros su proceso de captura de imágenes y los resultados obtenidos. Se esperaba desarrollar este momento metodológico en una sola sesión reuniendo a todos los participantes. Sin embargo, dado que hubo algunas dificultades con la disponibilidad de horarios, se optó por desarrollar el grupo de discusión en dos momentos.

**Momento 3:** Instalación artística y recorrido expositivo

Se realizó un recorrido expositivo que incluyó los ensambles fotográficos de los participantes, imágenes evocadoras sobre niñez, violencia y paz, textos evocadores y videos.

## 1.5 PROCESO DE ANÁLISIS DE INFORMACIÓN

El proceso de análisis se llevó a cabo a través de las siguientes etapas, las cuales permitieron el logro del objetivo general de la presente investigación, el cual fue *aproximarse a la comprensión* de los significados y prácticas que alrededor de la construcción de paz tienen los actores corresponsables (familiares, comunitarios e institucionales) de niños y niñas en primera infancia del barrio Santo Domingo Savio de Medellín.

**Etapa 1:**

En esta parte inicial del proceso, se llevó a cabo la identificación y clasificación del material o insumos que se obtuvieron durante el trabajo de campo, proceso metodológico que permitió identificar los relatos de los participantes, organizarlos y realizar sus respectivas transcripciones, las cuales fueron fundamentales para la etapa siguiente.

**Etapa 2:**

Teniendo como insumo las transcripciones de los relatos de los participantes se procedió a la creación de una tabla “discursiva”, la cual tuvo tres versiones, mientras que se encontraba la ruta metodológica adecuada que permitiera clasificar de manera lógica y ordenada las categorías planteadas y emergentes, de acuerdo a las tematizaciones discutidas en el trabajo de campo. En esta tabla se registraron las narrativas orales y escritas de los participantes, incluyendo los siguientes encabezados: aspecto a analizar; técnica, instrumento, preguntas de las investigadoras; respuestas del participante y observaciones de las investigadoras.

Así mismo, esta herramienta estuvo acompañada de una tabla conceptual que sirvió de apoyo para el análisis de información, ya que permitió identificar qué autores con sus planteamientos teóricos podrían soportar los elementos analizados en las narrativas de los participantes.

**Etapa 3:**

En esta etapa se procedió con la selección de las narrativas más representativas a la luz de los objetivos de la investigación. Para esto se imprimieron dichas narrativas y se clasificaron los temas más significativos, los cuales se convirtieron en las categorías de la investigación: Infancia, Violencia, Paz y Corresponsabilidad.

Con las categorías ya identificadas y sus narrativas, las cuales construyeron los hallazgos se procedió a la escritura de los mismos, a la luz de los autores identificados en la etapa 2. Por último, se escribió la discusión y conclusiones que dan cuenta de los objetivos planteados desde el inicio de esta investigación.

## 2. HALLAZGOS

### CATEGORÍA INFANCIA

En la categoría infancia se agrupan todas aquellas referencias que tienen que ver con los niños y las niñas en primera infancia. Alrededor de esta categoría surgen varias tendencias, a saber: El reconocimiento de los niños y las niñas como sujetos políticos, “Ellos no entienden”: la ausencia de presente en la vivencia de la infancia; La fragilidad de la infancia en contextos de precariedad; El cuidado de la infancia: amor, vínculo y buen trato; y La búsqueda de alternativas para incrementar las oportunidades de la infancia. A continuación se describen cada una de ellas.

#### El reconocimiento de los niños y las niñas como sujetos políticos

La reflexión sobre el tema de la infancia abre discusiones en torno a su condición de sujetos en desarrollo, quienes desde una perspectiva política tienen

derechos como ciudadanos que deben garantizarse por los diferentes actores: familia, Estado y sociedad.

*"En este momento tengo un proyecto que se llama conciencia fonológica el cual me ha permitido a mí misma, darme cuenta de lo que yo soy capaz de hacer. De lo que yo puedo hacer. Y ver los logros en mi chiquitos, verlos que se interesan en leer, verlos que van más allá de simplemente un juego que ya quieren explorar otras cosas más, me llena de mucha alegría". (P6, docente Jardín Infantil, 45 años)*

Narrativas como la anterior llevan a pensar la importancia de que todos los miembros de una comunidad reconozcan la primera infancia como una etapa en la cual se instauran las bases para el desarrollo de la personalidad, las cuales serán, en un futuro, consolidadas y perfeccionadas. Por otro lado, cabe resaltar la relevancia que los participantes le atribuyen al desempeño de su labor como cuidadores de niños y niñas en primera infancia, pues sustentan que la vocación es primordial para el trabajo diario, ya que manifiestan que son muchos los sacrificios que realizan para cumplir sus obligaciones diarias -en este caso- como docentes de instituciones educativas en territorios donde la violencia parece naturalizarse.

Otro de los aspectos que los actores Familia, Estado y Sociedad resaltan es la importancia de los espacios de participación infantil: "…*en el parque. …porque ahí es [donde] pueden estar los niños y las niñas, donde están juntos.", "...en colegios y en bibliotecas, y en muchas partes...y en la casa" (P4, vendedor ambulante, 70 años).* Estos espacios crean ambientes de socialización y aprendizaje que permiten la promoción de estilos de vida saludable y proponen nuevas formas de relacionamiento con la ciudad. Llevando a los niños y las niñas a lugares como éstos, los participantes manifiestan que se puede incentivar la puesta en marcha de proyectos de vida que los ayuden a pensar en sus sueños y metas, desde un panorama diferente a lo que les ofrece un territorio o contexto violento en el que viven su vida diaria. Esto puede apreciarse en la siguiente narrativa:

*"Entonces ellos tienen que ir cambiando el imaginario, y sólo lo hacen conociendo otros escenarios. Si uno desde pequeño empieza a trabajarles conceptos, a venderles ideas ellos cambian el panorama y pienso que una forma es, pues, primero hablándoles y otra cosa es saliendo de este barrio, llevándolos a otros espacios de la ciudad porque el barrio solo no les puede enseña; este colegio es muy lindo y es muy cómodo para ellos, es agradable, pero si ellos ven otros espacios como estos de la ciudad van a querer ir a conocerlos todos."… "Si ven una universidad se la van a querer disfrutar, si ven un parque lo van a querer conocer, si ven el auditorio de tal lugar, si ven el planetario lo quieren conocer, entonces para mi sería una propuesta que les permita reconocer espacios". (P13, directiva Institución educativa, 36 años)*

Por otro lado, los participantes hacen un especial énfasis en su preocupación por el futuro de los niños y las niñas. Manifiestan que se deben hacer esfuerzos por proteger sus sueños y brindarles posibilidades y alternativas para salir adelante en el contexto en el que se encuentran actualmente. Uno de los representantes del Estado manifiesta lo siguiente:

*"Yo me pongo a pensar en los niños que hay acá por ejemplo y en lo que he visto y yo digo, este niño puede ser un doctor esta niña puede ser una enfermera, yo pienso todos los días en eso….Yo veo estos niños cuando los bajan las profes (señalándolas) y yo digo este niño puede ser doctor, esta niña enfermera, este puede ser mariguanero. (risas)….No, no pues, pues digo yo, digo yo, un niño de estos puede ser un vicioso, un sicario, digo yo, pues." (P3, vendedor ambulante, 60 años)*

Justificando lo anterior, en general todos los participantes proponen ideas con relación al reconocimiento de la importancia de contribuir al adecuado desarrollo de los niños y las niñas en tanto que son sujetos en devenir y a quienes se les debe dar apoyo social y político para ejercer su ciudadanía desde la primera infancia, teniendo en cuenta que -como lo dicen en esta narrativa-, son el futuro de Colombia:

*"…Ellos [los niños y las niñas] son la nueva generación y debemos todos apoyarlos para que nos puedan representarnos bien" (P4, vendedor ambulante, 45 años)*

## "Ellos no entienden": la ausencia de presente en la vivencia de la infancia.

Los tres actores que participaron en esta investigación Familia, Estado y Sociedad coincidieron en sus narrativas en presentar la infancia como una etapa "idílica", en la cual los niños y las niñas viven en el presente sin preocuparse por los temas asociados a la manutención o la supervivencia. Para ellos, los niños y las niñas no se preocupan o angustian por el contexto en el que viven, incluso, cuando éste se caracteriza por la violencia. El cuidado es brindado por los adultos pues ellos son quienes pueden ayudarles a satisfacer sus necesidades básicas. Al respecto un agente de la Sociedad referenciando una de las fotografías decía:

*"...yo pensaba entre mí: vea estas dos niñas no piensan…en nada, piensan en que está bien todo. - Que tenemos hambre: vamos pa' onde mi mamá a pedile comidita-, y no tienen que preocuparse por nada en la vida. ...Entonces, eso es…paz para ellas, eso es paz. ...Ellas viven en paz, tranquilas porque no se preocupan de nada" (P3, vendedor ambulante, 60 años)*

Es importante resaltar que frente al concepto de primera infancia, los agentes de la Sociedad y de la Familia lo entienden como la etapa en la que los niños y las niñas se ven más pequeños y se encuentran en estado de indefensión, aunque no tienen claro una edad. De este modo, se hace referencia a cualquier niño o niña de corta edad.

Se observa así mismo en estas narrativas significados de niñez orientados a la ausencia de presente en los niños y las niñas, lo que quiere decir que son vistos como sujetos ajenos a su cotidianidad inmediata, que no son partícipes ni protagonistas consientes de las situaciones problema en su vida, que no dan cuenta de un actuar desde una subjetividad frente a la capacidad de expresar, comprender y opinar en sus relaciones con su familia y con el entorno. Por el contrario, se ratifica en los niños un estado de lúdica y juego permanente que los

distancia del mundo. Un agente del Estado frente a eso nos planteaba en la narrativa:

*“La diversión es algo que marca profundamente a los niños. Usted rara vez, ve un niño llorando, y si lo ve llorando es porque alguien le quitó un juguete o se cayó y se aporreó. Pero de lo contrario el niño está en diversión constante. A él no le interesa que la mamá esté de las mechas con la vecina. No, allá está con el amiguito, mientras ellos dos juegan, las mamás se mechonean así” (P6, docente Jardín Infantil, 45 años)*

Hay una concepción del niño y la niña como un sujeto sin reflexión, sin capacidad de análisis y de inferencias. Persiste una mirada de desconocimiento de las emociones y las percepciones que ellos pueden experimentar en situaciones de conflicto. Por ejemplo, un agente educativo, frente a una de las fotografías -donde una niña observaba por un hueco de un vidrió donde había entrado una bala-, hacía la siguiente apreciación.

*"Esa por ejemplo, esa inocencia, porque yo personalmente veo un hueco de esos, y yo no me subo por ahí, de solo la impresión de que alguien disparó, ella está ahí como tan campante, no percibe la magnitud de lo que pasa, esa inocencia que tienen los niños, esa niña…ver las cosas y no las perciben" (P6, docente Jardín Infantil, 45 años)*

*"Para mí infancia significa alegría, inocencia y diversión. Alegría por qué, porque un niño puede estar sumido en la pobreza y eso no le impide que sea feliz. Viene a mi mente por ejemplo cuando este señor nos contaba (refiriéndose a un participante) en la pobreza que él vivía y sin embargo por allá con las cosas esas de piña, formaban un animalito. Cierto, entonces él en ese momento no se ponía a pensar que era pobre, y que pesar él tener que formar un animalito con eso. Eso a él no le importaba, él lo único que quería era jugar y se las ingeniaba para hacerlo. Inocencia, porque es que ellos creen en todo lo que uno les pueda decir. Miren –tal cosas les va a pasar o…ellos. Qué es uno para un niño. Miren en muchas ocasiones uno es un héroe, lo que uno hace para ellos es grande” (P6, docente Jardín Infantil, 45 años)*

Frente a esta concepción idílica de la infancia, varios de los participantes expresaron una “cierta nostalgia” por ese momento de la vida, en la que aparentemente las preocupaciones son otras. Desearían volver a ella y no tener que pensar en los problemas inmediatos que implica el mundo adulto, entre ellos, los problemas de pareja o la supervivencia. Agentes del sector Familia y Sociedad opinaban:

*"…yo quiero volver a…volver a ser niño...es…la parte que uno más…lo pasa mejor. No se preocupa por nada...por comer,… que porque uno tiene plata o no tiene, solamente ir y…pedícela a…su papá, a su mamá, la comida, jugar"."...no piensa en el…en el novio, o en la novia" (P1, reciclador, 40 años)*

*"Si. Y los niños (muestra una foto donde están unos niños jugando) porque ellos no tienen de qué preocuparse como dicen por ahí la época mejor de la vida de una persona es la infancia. Debe de ser la mejor. Uno se preocupa, los adultos nos preocupamos por lo monetario por todos los problemas de la vida... Pero como dicen ellas… Si no hay plata…" (P8, manipuladora de alimentos, 45 años)*

## La fragilidad de la infancia en contextos de precariedad

*"Donde yo vivo y habito las consecuencias de la violencia son muchas, entre ellas está el desempleo, la pobreza, el desplazamiento, la falta de apoyo y de capacitación" (P4,*

*vendedor ambulante, 70 años),* son las palabras de uno de los participantes del proyecto, para quien el barrio en el que vive cuenta con múltiples aspectos relacionados con la violencia, lo que implica que, siendo los niños y las niñas la población más frágil de la sociedad, se maximicen los riesgos de afectación de su desarrollo integral por estar ubicados en contextos de pobreza extrema y violencia.

El siguiente relato -que surgió de la exposición fotográfica de Jesús Abad Colorado *"De la topografía del dolor a la geografía de la esperanza: a la memoria de las víctimas"-,* expresa la percepción que desde la escuela se tiene sobre las consecuencias del conflicto armado en los niños y las niñas:

*"Acabo de ver imágenes sobre la violencia, muchas de ellas las ví cuando algunos estudiantes llegaron a mi oficina a buscar ayuda porque sufrieron el destierro con sus familias y todavía tenían miedos. Se sentían solos y no sabían qué hacer. Escucharlos, orientarlos y apoyarlos debía ser mi compromiso para que aquellos niños iniciaran una nueva vida en la ciudad, un espacio antes desconocido". (P13, Directiva Institución Educativa, 36 años)*

Hay consenso entre los participantes frente a que los niños y las niñas necesitan del cuidado, amor y apoyo de los adultos que los rodean para que logren un adecuado desarrollo:

*"Quisiera construir un mundo lleno de alegría para los niños/as que sufren tanto a consecuencia de tanta violencia. Dar todo el amor, caricias que a veces tanta falta hace". (P7, Funcionaria Jardín Infantil, 45 años)*

*"...es una cosa como digamos…un bebé, que lo que quieran hacer por ellos. ...Si le dan comida está bien, si lo dejan aguantar hambre, también, pero él llora. Sí que…hay que darle la comidita, porque si no quién la aguanta llorando. Entonces lo que quieran hacer por, con ellos". (P4, vendedor ambulante, 70 años)*

Así mismo, reconocen la fragilidad de los niños y las niñas en relación con la violencia directa que experimentan por parte de sus cuidadores, como lo manifiesta el siguiente relato: *"...A los niños no debemos maltratarlos, pero es lo que más se ve". (P2, vendedor ambulante, 65 años)*

## El cuidado de la infancia: amor, vínculo y buen trato

Dentro de las discusiones generadas en el grupo a partir de las preguntas y temáticas sobre infancia, los participantes representantes de la Familia, el Estado y la Sociedad, revelan sus significados sobre la infancia, considerando que ésta se ubica en contexto histórico social diferente al de hace algunos años. En primer lugar, coinciden en que la infraestructura que tenía el Estado hace varios años para atender a los niños y las niñas en primera infancia era casi nula, por lo que ahora resaltan la inversión que se ha hecho para atender a esta población, desde diversos programas, como la construcción de jardines infantiles de calidad y la cualificación de equipos profesionales interdisciplinarios para contribuir a la generación de ambientes sanos para el desarrollo integral de

niños y niñas en primera infancia. En esta narrativa, se puede apreciar la anterior precisión:

*"¡bendito! …¡oigan a esta por donde va!...En el estudio mío...lo poquito que estudié, ¿cuándo tuvimos estas sillas?, ¿esas mesas?, ¿esos escritorios, esas cosas, estos paisajes, todo eso? ¡No lo había!". "Hum, tienen todo. A lo que uno tenía cuando niño a estos niños les sobra todo." (P2, vendedor ambulante, 65 años)*

Por otro lado, manifiestan que hay un aumento importante en los factores de riesgo a los que están expuestos los niños y las niñas de la actualidad, considerando que el alcohol, las drogas y la violencia promueven estilos de vida que al mismo tiempo se van legitimando por medio prácticas y acciones, que en este caso -una población vulnerable como lo es la primera infancia-, va siendo la principal receptora de tan grandes problemáticas:

*"Ahora ellos se mantienen más mal que primero, porque ahora hay mucho vicio y tienen mucha libertad". (P4, vendedor ambulante, 70 años)*

Un participante de la Sociedad, quien manifiesta haber tenido una infancia sana y tranquila, hace especial énfasis en cómo el contexto violento fue parte de la crianza de sus hijos quienes estuvieron expuestos a este tipo de prácticas, dando cuenta que todo tiempo pasado fue mejor, en términos de seguridad y protección para los niños y las niñas:

*"Yo lo reflejé con la tranquilidad en que viví mi niñez, porque la niñez mía fue de calidad, muy sencilla, a pesar de que carecíamos mucho de recursos, muy pobres. Pero igual al menos teníamos la posibilidad de tener al papá y la mamá, los hermanos y estar tranquilos; y ahora lo que más… bueno, cuando pasó la época de la violencia, lo que más me daba dolor, era que mi hija tuviera que escuchar esas bombas y esos balazos. Eso es muy duro y saber que el hijo de uno está pasando por esa época." (P12, docente Jardín Infantil, 40 años)*

Por otro lado, los participantes manifiestan un significativo cambio en las prácticas y estilos de crianza que se ejercen con los niños, las niñas y los adolescentes. Al contrario de la forma como lo expresan con la infraestructura de hoy en día para la atención integral de dicha población, la educación desde el hogar y la familia da cuenta de un detrimento preocupante, que desde la opinión de los actores Familia, Estado y Sociedad, consideran que los padres de familia no están llevando a cabalidad su rol, lo cual está generando que se promueva en la sociedad prácticas que van en contra del desarrollo de comportamientos prosociales, éticos y de responsabilidad ciudadana en los niños y las niñas. En el siguiente testimonio se puede apreciar lo que uno de los representantes de la Sociedad manifiesta con respecto a las prácticas de crianza de los padres en la actualidad:

*"O sea, me alegra y me entristece porque ahora nos fuimos a los extremos. Primero muchos golpes y muchas restricciones y lo que dice el señor me lleva a esos recuerdos. Porque con sólo mirarlo a uno, uno ya se iba a llorar y a temblar. A rezarle a Dios que el correazo que le dieran no le fuera a sacar sangre. Porque así eran los correazos de sacar sangre y dejar la cicatriz". (P6, docente Jardín Infantil, 45 años)*

Sin embargo, teniendo en cuenta la narrativa anterior, la mayoría de los participantes representantes de la Familia y la Sociedad, significan y relacionan la violencia física con la norma y las pautas de crianza adecuadas, lo cual podría interpretarse que para ellos, en la actualidad, el hecho de que los padres utilicen el castigo para la crianza de los niños puede ser una estrategia favorable que implica normas y límites en el hogar y que, por ende, educa y forma a los niños y las niñas.

> *"Comparado con esa infancia, tienen toda la diferencia, de que en ese tiempo cuando yo me levanté no le podía decir uno, una mala palabra a la mamá, a nadie, porque si mamá escuchaba…un revés y sangre lo ponían a echar". (P2, vendedor ambulante, 65 años)*

Otro de los aspectos relevantes es la importancia que le atribuyen a la relación de pareja y la presencia del padre y la madre para la educación de los hijos: *"porque como yo ya fui madre soltera y ya entendía, que un niño necesita papa y mama para tener un buen equilibrio". (P10, madre de Familia, 35 años)*

En general, se valora a la familia como primer escenario de socialización de niños y niñas que provee cuidado, bienestar y valores, así como la satisfacción de las necesidades básicas, teniendo en cuenta que la presencia de los dos padres es fundamental para su desarrollo. En este testimonio se identifica el valor que le dan al rol que tiene el padre en la crianza de los hijos:

> *"Por eso uno hay veces dice que no, que es que uno no necesita un hombre, que uno sólo vive. Y uno sólo si vive, pero no es lo mismo. La mujer que se llene la boca diciendo que no necesita de un hombre es falso. Es falso porque uno sí necesita de un hombre...por muchos motivos. Principalmente uno necesita llenar muchos vacíos. Y uno hay veces, por ejemplo cuando uno… es lo que la profe decía, no es lo mismo criar un hijo solo que acompañado. Y uno sí necesita de un hombre". (P8, manipuladora de alimentos, 45 años)*

Así mismo, el rol de ambos es importante, ya que es complementario, así como lo manifiesta otro de los participantes:

> *"Hay muchos niños sin un papá, y un hogar debe estar conformado por un papá y una mamá, porque así está estipulado y es que lo necesitamos. Necesitamos la dureza de un papá para que nos dé confianza, pero también necesitamos la fragilidad de una madre que nos diga qué nos duele". (P6, docente Jardín Infantil, 45 años)*

Por otro lado, manifiestan que todo tipo de prácticas ejercidas, desde su rol de padre o madre, tienen una influencia directa en los hijos. Prácticas como sus relaciones en la comunidad, en la escuela y en otros escenarios promueven y validan comportamientos positivos o negativos en los niños y las niñas, sirviendo de ejemplo para sus relaciones futuras:

> *"Los gritos que yo tenía con mi vecino todo esto yo se lo estoy trasmitiendo a mi hijo. …yo voy con mi hijo, yo le estoy dando de todo a mi hijo, pero yo no soporto que otra persona me mire feo porque yo de una digo la grosería… Pero es que mi hijo está presenciando eso." (P6, docente Jardín Infantil, 45 años)*

Otro de los aspectos identificados en el trabajo de campo fue el cuidado y el afecto como práctica que los niños y niñas necesitan por su situación de

vulnerabilidad, a la cual se referían no sólo por un contexto de violencia sino por la misma etapa evolutiva en la que están, donde son totalmente dependientes del cuidado y protección de un adulto:

*"… [Los] niños o niñas son unas criaturas que necesitan del cuidado de sus padres. Son personitas indefensas que necesitan de mucho amor y cuidado, apoyo para que puedan salir adelante". (P4, vendedor ambulante, 76 años)*

Generalmente los participantes atribuyen gran importancia a la promoción de prácticas positivas desde el hogar. Interpretando lo que manifiesta uno de los participantes, si los valores se trasmiten desde el núcleo familiar, se propicia la interrumpción de prácticas que generen violencia:

*"El amor de los padres para hacia los hijos, es algo muy importante, los padres debemos dar mucha educación a los hijos, para que así mismo, no se desempeñe tanta violencia, si el orden viene por casa" (P5, vendedor ambulante, 45 años)*

Para finalizar, se resalta el rol que tienen los docentes como agentes educativos en el desarrollo de los niños y las niñas, quienes como encargados de este proceso desde lo institucional, deben propiciar prácticas que promuevan comportamientos prosociales. Sin embargo, esto no es posible sin un agente educativo que trabaje con pasión y vocación, que disfrute diariamente lo que hace y pueda, con su testimonio, construir relaciones mediadas por el diálogo y el reconocimiento de la diferencia. La siguiente es una narrativa que da cuenta de la importancia que tiene la labor de un docente, si este está totalmente motivado por su labor:

*"Esta foto me impactó mucho porque dice, decía el dato "una foto en lo que usted más crea": yo creo en el amor y creo en los niños, creo que el amor transforma vidas. El amor transforma vidas, cuando yo estoy llena de amor yo lo trasmito, y yo lleno esos seres que están a mi alrededor yo los lleno, yo los contagio. Entonces creo en los niños porque los niños y las niñas dan resultados de lo que se hace con ellos, o sea si yo hago un buen trabajo, ellos van a dar excelentes resultados, y lo estoy comprobando ahora que hace que estoy ejerciendo mi profesión lo estoy comprobando." (P6, docente Jardín Infantil, 45 años)*

## La búsqueda de alternativas para incrementar las oportunidades de la infancia

Se indagó por las oportunidades que tenían los niños y las niñas y se encontró una serie de significados y prácticas de los tres sectores que apuntaban tanto a un reconocimiento de sus capacidades como a los esfuerzos que se pueden hacer conjuntamente entre diferentes actores para su desarrollo. En el caso de las docentes, desde las prácticas se pueden identificar esfuerzos por activar dispositivos de reconocimiento en el sector Familia, logrando así que exista otro tipo de reflexión y concientización de las potencialidades y validación del saber en la infancia. Al respecto una docente expresaba:

*" A veces, a veces cuando yo tengo mamás acá que son más bien tranquilitas con los niños, yo quisiera meterme en el corazón de esa mamá y uno les dice a las mamás –vea su niña es muy*

*inteligente. Y no le creen a uno. En esos días nada más yo ví una mamá y me dijo – hay profe la niña mía cómo sabe. Y yo ha… Y no me creyó cuando le dije, no me creyó, ustedes por qué no le creen a uno. Entonces quisiera como meterme en ese corazón y hacerles entender lo valioso que son ellos*."*(P6, docente Jardín Infantil, 45 años)*

Las docentes en sus prácticas también realizan procesos de diálogo y reflexión con los niños y las niñas, con el propósito de orientarlos y así lograr una mayor asertividad en la experiencia de lo social. En sus narrativas se percibe una preocupación y ejercicio constante por generar transformaciones y cambios en los sentidos y percepciones, que de acuerdo a su perspectiva, los niños y las niñas están adquiriendo erróneamente en su relación con el mundo. Es importante observar que los docentes hacen un reconocimiento de la etapa de desarrollo en la cual los niños y las niñas están inmersos, ya que son conscientes de que ésta es fundamental y puede ser trabajada gracias a la plasticidad cerebral que poseen; por eso estas prácticas se orientan en su mayoría a la transformación de su imaginario. Se evidencia que parte de las oportunidades que plantean las docentes para el desarrollo de los niños y las niñas tienen que ver con la relación que se puede establecer entre agentes educativos estatales y la Familia, ya que expresan que sus esfuerzos no son reconocidos ni validados y tampoco resultan significativos en la medida en que no existe una articulación práctica y constante al interior del hogar de cada niño y niña.

*"Uno sí puede construir los niños, uno puede construir empezando que los niños pequeños todavía tienen una posibilidad muy grande, sus cabecitas apenas están empezando a aflorar, están empezando a ver el panorama y uno se los puede describir de otra manera. Por ejemplo en los niños allá, algunos niños y algunas niñas, dizque hay "Yeison es novio de Salomé", entonces que hago yo? Tu vas a tener un novio cuando ya seas una mujer, grande, hayas estudiando, tengas una profesión cierto, entonces si uno empieza desde ahí, como a irles creándoles una conciencia yo estoy segura que ellos lo pueden lograr .Sólo que tiene haber una continuidad, porque si yo lo hago allá y en la casa desbaratan eso, entonces eso no se puede lograr. A mí me da satisfacción porque yo lo he empezado a hacer, porque yo digo "no!, yo tengo que hacer algo!" y de pronto cuando un niño dice: "Fulanita está diciendo que Peranito y Sutanito son novios" y contesta ella: "No es novio mío porque primero yo todavía tengo que esperar a crecer , a estudiar y a tener una profesión", entonces cuando yo escucho esas palabras, a mí se me nublan los ojos, porque yo digo "algo estoy dejando en esas cabecitas" (P6, docente Jardín Infantil, 45 años)*

Las docentes hacen un llamado de atención frente a la Familia y frente a las comprensiones que el mundo adulto tiene sobre la infancia. Se muestra en las narrativas un trabajo de dialogo y reflexión con las familias: desde simples acciones cotidianas que reclaman por la concientización y el entendimiento de la participación infantil en la vida colectiva y de ciudad, hasta un reconocimiento de sus derechos como sujetos que incurren en las acciones políticas y de comunidad. En este mismo sentido, se reclama por dar un lugar de afecto, de alegría y bienestar anímico a los niños y las niñas fortaleciendo en los padres la capacidad de valorar y hacerlos importantes desde prácticas positivas.

*"Niyered me lleva a recordar una anécdota, por ejemplo ayer con los grados de los niños, Íbamos a celebrar la ceremonia de graduación y entonces estábamos organizando los niños, algunas mamás llegaron tarde con la ropita de los niños y entonces empezamos pues a organizarlos y ya*

*abajo ya estaban las mamás y los papás esperando, ya algunos desesperados, entonces llegaron y me dijeron: "profe que se mueva, que los niños, que hay unas mamás que ya están alteradas, que vea que qué falta de respeto esto era a la 1 y va a hacer la una y media", yo dije "¿si?" esperen y verán…."Buenas tardes, cómo están, ta-ta-ta…. Hoy les voy a pedir un favor muy grande, este día es un día muy especial para quien? Para quien? "Para los niños…". ¿Para los niños cierto?" "Este día ustedes se lo van a respetar a ellos al máximo, este día ustedes tienen que hacerle sentir a sus hijos lo importante que es este día, porque es el primer día importante que van a tener en su vida, con toda una graduación, porque se gradúan de la escuela, entonces ustedes van a tener toda la paciencia del mundo y les van a trasmitir esa alegría los niños, nada de quejas, no quiero ver ningún papá y ninguna mamá por ahí refunfuñando, con los niños la paciencia es necesaria para que todos nos salga bien, así que los quiero ver a todos sentados" (P6, docente Jardín Infantil, 45 años)*

Desde el marco de oportunidades para la infancia, se evidencia desde el sector Estado un esfuerzo articulado desde distintos campos del desarrollo de los niños y niñas como la salud, la alimentación, la protección, la educación que aúnan fuerzas para que el proceso no sólo se quede en el jardín infantil, sino que pueda llevarse a las prácticas familiares. Ese es el caso de la trabajadora social perteneciente al actor Estado, quien tomo fotos durante sus prácticas pedagógicas con cuidadores de la primera infancia. Allí la narrativa dio cuenta del esfuerzo por generar el fortalecimiento de la Familia en el proceso de pautas de crianza, desde acciones de amor, respeto y cuidado. Se potencia la oportunidad de un mejor desarrollo por el trabajo articulado entre Estado y Familia.

*"Bueno, yo tomé varias fotos de lo que yo hago. En este momento estoy en un taller con las mamás y los niños de entorno familiar y estamos haciendo adornitos navideños entonces parte de lo que yo hago es eso. Incentivar en esas mamás y en esos niños el amor, el respeto, heee…sobre todo cambiar muchos conceptos de lo que es la crianza. Porque se entiende mucho por crianza por castigo, por amenaza, por golpes, entonces nosotros con cada actividad que hacemos con ellos de alguna manera también estamos buscando fomentar el buen trato, fomentar el amor, el respeto hacia los niños y que todo sea encaminado hacia una buena crianza" (P11, trabajadora social Jardín Infantíl, 28 años)*

## CATEGORÍA VIOLENCIA:

En la categoría violencia se agrupan todas aquellas referencias a las distintas formas de violencias físicas, verbales, psicológicas y simbólicas que se han naturalizado en las interacciones cotidiandas. Alrededor esta categoría surgen varias tendencias, a saber: Los rostros de la violencia en la vida cotidiana; Echar tierra a la memoria: el olvido como estrategia para reconciliarse con la vida; Desesperanza aprendida: el imperio de ley del silencio; La violencia reforzada en la reproducción del ciclo inter-generacional de la pobreza; y La violencia como expresión de la vida en los excesos. A continuación se describen cada una de ellas

### Los rostros de la violencia en la vida cotidiana

La reflexión por el tema de la violencia despierta en la mayoría de las personas representantes de los actores de la Familia, el Estado y la Sociedad, emociones encontradas ya que todos viven o trabajan en un contexto en el que la violencia

es parte de la vida cotidiana y han sido víctimas de hechos que los han marcado para toda su vida, llevándolos a pensar y actuar en términos de supervivencia y adaptación.

Los participantes identifican significados y prácticas de la violencia que obedecen a su realidad haciendo especial hincapié en las formas y los actores. En su mayoría plantean que prácticas como las peleas con los más cercanos, las constantes muertes en el barrio, el maltrato intrafamiliar, los problemas en la comunicación, la falta de asertividad y la forma como se resuelven los conflictos (ley del talión[4]) definen la violencia. En esta narrativa uno de los representantes de la Sociedad manifiesta:

*"la violencia empata de muchas cosas. Porque...si yo me pongo a pelear con mi esposa, eso es violencia. Si me pongo a pelear con el vecino, es violencia. Con el amigo...que ya no puedo volver a pasar por allí porque…desafié aquí a fulano... y él me está pajariando por ahí con una escopeta…entonces todo eso es violencia"."...ver un muñeco a toda hora...personas que mataban. ...Ve uno el...de una: ¡te voy a matar hijue tantas! y pin, pin, pin, y verla matar,...las balaceras…eso eran balas pa' allá y pa' acá, vea y eso caían balas al techo". … "porque si...uste me dice a mí algo que no me gusta, me está ofendiendo. Yo le respondo con algo más feo. Entoces ahí está la violencia entre usted y yo" (P3, vendedor ambulante, 60 años)*

Por otro lado, se manifiesta también, desde los actores de la Familia, situaciones en las que la comunicación es de suma importancia y puede ser otra forma de violencia:

*"Yo te digo. Para mí la violencia pues es todo. Pero la violencia mía es la lengua (risas) yo debería de cortármela... hay veces. Y hacer lo que hizo el rey con el judío, matarlo por una lengua. Mentiras no. Sino que yo soy una persona que a mi casi no me da rabia, pero cuando me da rabia yo no agredo físicamente no, sino oralmente, verbalmente. Yo con dos o tres palabras soy capaz de destruirle la vida a cualquier persona; no necesito ni decir palabras, pero yo ofendo tanto con mi lengua con dos o tres palabras yo destruyo lo que sea". (P8, manipuladora de alimentos Jardín Infantil, 45 años)*

Otro aspecto fundamental que se identificó en los participantes fue el de la importancia que le atribuyen a la crianza y las relaciones dentro del núcleo familiar, ya que en su mayoría la violencia se manifiesta en la familia, ya sea con sus prácticas físicas, verbales o emocionales, como lo describe una de las participantes de la Sociedad:

*"...en nuestros hogares cuando papá y mamá discuten y se dicen cosas hirientes y luego esa rabia que guardamos la descargamos contra ellos nuestros hijos, con palabras, hechos, maltrato verbal. Eso también es violencia". (P10, madre de Familia, 35 años)*

Así mismo, la violencia se manifiesta cuando los hijos responden negativamente a la crianza que se les ha dado:

[4] El término **ley del talión** (latín: *lex talionis*) se refiere a un principio jurídico de justici retributiva en el que la norma imponía un castigo que se identificaba con el crimen cometido. El término "talión" deriva de la palabra latina "talis" o "tale" que significa idéntica o semejante, de modo que no se refiere a una pena equivalente sino a una pena idéntica. La expresión más conocida de la ley del talión es "ojo por ojo, diente por diente" aparecida en el Éxodo Antiguo Testamento. Wikipedia 2013

*"La violencia viene por el gusto que se le da a la familia, porque los padres somos alcahuetes con los hijos y de ahí viene la violencia, porque cuando no le podemos dar lo que nos piden, más amenazan y hasta nos roban hasta con sus amigos" (P5, vendedora ambulante, 45 años)*

Dentro de las discusiones que se generaron a partir de las preguntas por el tema de violencia, también se manifestó el miedo como emoción constante y desagradable que, en la mayoría de las veces, sirve para sobrevivir en barrios caracterizados por un contexto violento. Los actores representantes de la Familia, el Estado y la Sociedad manifiestan significados y prácticas que responden a situaciones de su cotidianidad en una época en la que la violencia era extrema, como por ejemplo, la huida constante por causa de las balaceras que se producían por la supuesta defensa de "fronteras invisibles":

*"...Una vez iba para unos quince...cuando la balacera tan tremenda y me tocó bajarme pa' la casa ahí mismo…muerto de miedo".....".."...yo les decía: ¡esperen, no disparen yo voy a pasar!. Y a los de arriba les decía: hey, esperen, no disparen que yo…yo voy a pasar, yo voy pa' arriba" "...los del Rompoy no podían subir aquí a Santo Domingo ni los de Santo Domingo al Rompoy". (P1, reciclador, 40 años)*

Otro tanto acontece con el acceso a préstamos económicos a través de procesos informales e ilegales que legitiman la muerte como mecanismo de cobranza:

*"con el prestamista no hay negocio, con el prestamista es pagando…Lo menos que puede hacer es perder el crédito. ¡Es lo menos! Si no, lo bravean o lo matan o lo hace matar: lo pueden matar… o cualquier cosa puede pasar." (P2, vendedor ambulante, 65 años)*

Como se dijo anteriormente, la naturalización y legitimación de la violencia es un fenómeno que ha ocurrido en el barrio Santo Domingo Savio. Cuando las personas representantes de los actores de la Familia, el Estado y la Sociedad manifiestan que el maltrato infantil "es lo que más se ve", que es muy normal que los borrachos lancen tiros al aire y que el usar la violencia para "corregir" a los hijos es adecuado, es cuando una población asume la violencia como un mecanismo para la solución de conflictos, por lo tanto, es la forma más legitimada para hacerlo:

He aquí dos testimonios fehacientes:

*"yo tuve rencor con ese hombre varios días, pero no porque me dio el tiro, porque cosas de borrachos son cosas de borrachos, y él, se puso a tirar tiros al aire y el de malas fui yo…" (P2, vendedor ambulante, 65 años)*

*" .. Pero para mí… para mí personalmente, si es para mí personalmente la violencia no siempre deja todo malo. Hay veces…si llamamos violencia y es de reprender en un caso a un hijo, que suena como violencia, no siempre deja malos resultados. La violencia hay veces sirve, para mejorar, a mí me pasó hace muy poco con mi hija. Ella hizo algo muy desagradable y yo me di cuenta. Y yo me puse a pensar ¿será que le digo a las buenas? Y yo –no. Yo le voy a dar que le hace!, que pase lo que pase. Le voy a dar bien duro y ella tiene quince años. Lo cierto del caso es que la cogí del pelo, la revolqué por toda la calle, le pegue como dos cachetadas, le di en la boca, la reventé, la cogí a pata, le di puños. No… es que la volví nada. Le di como si le estuviera dando a una enemiga... Yo dije señor, que sea lo que sea. Fui super violenta, pero no. O se*

*arregla o se daña. Yo digo, bueno (hace gesto de pregunta)...pero yo digo que eso no es violencia, eso es una corrección…" (P8, manipuladora de alimentos jardín infantil, 45 años)*

Por último, se evidenció en los grupos de discusión que la naturalización de la violencia es también responsabilidad de los medios de comunicación (novelas, noticieros), pues a la vez que generan información, promueven prácticas violentas:

*"Las consecuencias de la violencia, pues no sé, de pronto cuando uno con violencia corrige a los hijos…Para mí eso es violencia también no sólo la que muestran en los medios de comunicación". (P10, madre de Familia, 35 años)*
*"...eso es mafia, eso es…los negocios mal hechos. ...así no debe de ser. ...Me gusta…ver eso, pero no me gusta ni que me pase a mí ni yo hacelo con otro."…*
*"Porque son médicos que, que trabajan por el negocio no por aliviar el paciente, sino por…por sacales el, el billete. …Eso no debe de ser así...pues cómo: si yo soy médico y la voy a tratar a usted, pues voy es a tratarla, no interesado en billete...no a gastale más de la cuenta, pa' ponerla a usted a conseguir plata prestada sin...saber con quién...". (P2, vendedor ambulante, 65 años)*

## *Echar tierra a la memoria*: el olvido como estrategia para reconciliarse con la vida

Aniquilar los recuerdos de un pasado doloroso en relación con las afecciones que deja la violencia armada, parece ser una respuesta común de miles de personas en Colombia y en el mundo, quienes encuentran en el olvido un refugio para continuar con sus vidas de la mejor manera posible. Un olvido que no consiste en eliminar el recuerdo del acontecimiento vivido, sino en sanar la herida emocional generada para que el sufrimiento no continúe, es decir, el olvido se asume como estrategia para reconciliarse con la vida y para seguir viviendo. Así lo han constatado los trabajos publicados en el reciente libro "El arte y la fragilidad de la memoria" (Domínguez y otros, 2014), dedicado justamente a las relaciones actuales entre arte, memoria y olvido y que encuentra en las experiencias artísticas uno de los espacios más potentes para buscar alternativas vitales en medio de la violencia.

En esta investigación esta situación no fue la excepción. El olvido se manifestó no como la desaparición de las huellas sino como la válvula de escape al dolor, para evitar perturbarse. Desde esta perspectiva, la memoria no es compatible con la continuidad de la vida, y aunque es un paso obligado cuando de narrar acontecimientos se trata, el olvido del que aquí se habla resulta más adecuado para afrontar el presente:

*"Es que eso es muy duro, lo [que] ha pasado a uno; no es bueno recordar lo bueno que fue alguien y saber que ya no existe. …Por decir dos hermanos míos que mataron por los lados de Briceño…ellos hacían el correrío[5] de una vereda a otra, y aquí en Medellín llevaban mercancía para vender por allá. …Los dejaron, el uno aquí y el otro por allá. Y recordar yo uno de ellos que era el que más me colaboraba para la casa, y encontrarlo así como lo encontré cuando fui al reconocimiento…*
*Cuando me avisaron que los habían matado, yo ir a reconocerlos, y encontrarlos en esa forma: sin ropa, sin nada [de] pertenencias. Al que más me ayudaba le dieron tres tiros y al otro le*

[5]Esta palabra puede ser equiparada con las palabras "recorrido" o "ruta".

*dieron solo dos. Uno recuerda lo primero y lo segundo y a lo último uno tiene que echarle tierra a todo eso, porque uno se confunde y se vuelve nada."* (*P2 – Vendedor ambulante, 65 años)*

Desde esta perspectiva, la memoria no es compatible con la continuidad de la vida, y aunque es un paso obligado cuando de narrar acontecimientos se trata, el olvido del que aquí se habla resulta más adecuado para afrontar el presente.

### ***Desesperanza aprendida*: el imperio de ley del silencio**

*"Escuchar lo que no queremos o callar lo que no debemos callar. Porque en muchas ocasiones nos toca escuchar cosas que no queremos escuchar, nos toca. Y tenemos que callar aquello que nos duele, porque si yo lo hablo, a mí no me lo van a entender, pasa desapercibido. Entonces para mi esa es una clase de violencia y muy grave". (P6, docente Jardín Infantil, 45 años)*

Esta es una narrativa que comparte una de las personas representantes del Estado, y que da cuenta los significados y prácticas de la mayoría de habitantes del barrio Santo Domingo Savio en torno al tema de la violencia, ya que fue una opinión generalizada por todos participantes de esta investigación. Es la ley del silencio la que aparece como estrategia de supervivencia en contextos violentos como éste, siendo el miedo una de las emociones que siempre está presente para tomar decisiones de callar o no hablar en situaciones que implican amenazas o intimidación. Se significa entonces la violencia con el no poder hacer uso de la expresión de la palabra, como medio prohibido para contar y mostrar lo que sucede en la vida cotidiana. La palabra "dolor" es una expresión asociada a los sentimientos de cada una de las personas, que aun viendo actos violentos, no puede expresarse por miedo a represalias, vengazas o desapariciones. El miedo es un dispositivo que regula la vida social e impone ciertas prácticas para conservar el orden y perpetuarse como estrategia en la que impera la ley del más fuerte, del actor armado. Así que la culpa se expresa frente a la imposibilidad de denunciar las injusticias que van en contra de sus creencias y comportamientos éticos y morales.

En el siguiente testimonio se expresa cómo el ser testigo de un contexto violento, significa negarse a comunicar lo que se ha visto, ya que las consecuencias pueden ser mortales:

*"Precisamente de lo que estábamos hablando ahora……Por ejemplo este cliente está matando a una persona, ¿cómo voy a decir? sabiendo que yo lo conozco, voy a decir yo: "ahh julano de tal fue", él se va a dar cuenta que fui yo…Usted me sapió? Ahhh Usted aténgase a las consecuencias". (P3, vendedor ambulante, 60 años)*

Por otro lado, los participantes de la Familia y el Estado discuten acerca del fenómeno de la intimidación escolar como una forma de violencia en la escuela, la cual está también rodeada por la ley del silencio, en la que los estudiantes que están sufriendo alguna situación de éstas, se ven obligados a callar y no reportar el fenómeno por miedo a aumentar las agresiones de quien lo está intimidando. Este ejemplo lo relacionan también con su clima laboral, pues en muchas ocasiones se ven obligados a callar por pues si lo denuncian no serán

escuchados o si contemplan algún hecho asociado con el maltrato a uno de sus compañeros manifestarlo aseguran no serán escuchados. En esta narrativa se puede explicar:

*"Aguantarnos algunas situaciones porque la otra persona o las otras personas no les parece. Ahí lo relaciono con el bullying directamente. El niño que está siendo maltratado por otro compañero y no dice porque apenas le va a decir al profesor basta una mirada del otro que le dice cállate, cállate. Entonces el niño y la niña calla y automáticamente se aguanta un montón de cosas que no debería ser así. Y lamentablemente nosotras como personas adultas hacemos lo mismo también ¿cierto? Callamos cosas que no deberíamos callar pero que si las hablamos al fin y al cabo eso no tendría ninguna transcendencia, ni bolas nos pararía". (P6, docente Jardín Infantil, 45 años)*

Teniendo en cuenta las descripciones anteriores que evidencia un contexto rodeado por la ley del silencio, los participantes consideran que aunque tienen miedo y callan ante muchas situaciones, hay espacios y lugares en los cuales es posible hablar y manifestar aquello que viven en su cotidianidad. Una participante del Estado plantea esta reflexión:

*"No, se tiene que hablar, solo que hay que buscar los espacios, por ejemplo este no es un espacio seguro, porque todo tiene oídos, o sea se puede tergiversar el diálogo y hay líderes que saben sobre el conflicto mucho y que pueden decir "no… aseguramos que no somos nosotros" y tratan de limpiar su imagen pero muchos saben que detrás de esos líderes hay unos pequeños lacayos que hacen las cosas malas." (P13, directiva institución educativa, 36 años)*

Esta narrativa plantea la importancia de la expresión de la palabra, la cual tiene límites que son puestos por las barreras del miedo y las amenazas constantes de aquellos que viven infiltrados en lugares que pueden parecer "seguros" y que en realidad siguen siendo parte de dicho contexto violento.

## La violencia reforzada en la reproducción del ciclo inter-generacional de la pobreza

La mayoría de los participantes afirman haber experimentado niveles elevados de pobreza infantil; algunos con mayor fuerza que otros, pero en general, narran sus historias de niñez desde la precariedad de sus hogares y la falta de oportunidades lo que coincide - en la mayoría de los casos-, con la continuidad de esos ciclos de pobreza durante toda su vida:

*"…Mi vida no ha sido sino trabajos, pero con eso me he ganado mi sustento".*
*(P2 – Vendedor ambulante, 65 años)*

*"Los obstáculos más difíciles que me ha pasado en la vida es la pobreza".*
*(P3 – Vendedor ambulante 60 años)*

Vivir en entornos y situaciones personales en las que cuentan con los mínimos indispensables para vivir, los ha llevado a reducir su mundo al ámbito del trabajo como medio para sobrevivir dejando de lado las demás potencialidades de desarrollo y bienestar humanos, como se evidencia en la siguiente narrativa:

*"El radiesito, con eso es que yo me entretengo cuando… escuchando música, mientras que…me hago la comidita y… me acuesto a dormir. Y ya al otro día me levanto, mi bañito, vuelvo y hago desayuno, vuelvo a trabajar acá al colegio...". (P4, vendedor ambulante, 70 años)*

En particular, los hombres manifestaron tener experiencia de trabajo infantil y vida en extrema pobreza; la forma en que lo recuerdan está signada por la inconformidad de haberlo vivido: lo recuerdan como un obstáculo. Al preguntarles por sus recuerdos de infancia y sus condiciones de vida actual, así como por las situaciones difíciles que han experimentado en sus vidas, responden:

*"Eso fue muy triste por Dios bendito, porque yo a pesar de que estaba chiquitico, yo decía: bendito sea mi Dios, ¡tan pobres! todo el mundo viéndonos pues, los que tenían formita tenían zapatos de caucho… pero yo deseaba unos zapatos de esos. Y por ahí en un pantanero vi unas mechas de cueros, ¡pero malos huepucha! y uno cogía una barra y me puse a sacarla y todo empanado pero oiga, ¡yo feliz, feliz! (P3 – Vendedor ambulante 60 años)*

*"Como se dice: en la pobreza fatal… Principiando que, cuando comencé hablar y caminar me tocaba ir de casa en casa: regáleme un pedacito de panela, regáleme un pedacito de platanitos, regáleme tal cosita, porque no tenían nada que hacer en la casa, principiando por ahí. De ropa no digamos.*
*(P2 – Vendedor ambulante, 65 años)*

*"Sería cuando estaba niño, que…como mi padre fue muy enfermo, entonces a mí me tocó trabajar desde muy pelao, pa' ayudar a levantar los otros hermanos"*
*(P4, vendedor ambulante, 70 años)*

Esta violencia estructural afecta no solo a los hombres, en relación con las carencias con las que afrontaron su niñez y las responsabilidades atribuidas en dicha época para generar ingresos al hogar. También afecta a las mujeres quienes recuerdan haber aportado su cuota de dolor desde la falta de oportunidades para estudiar, a lo cual atribuyen sus dificultades actuales en términos de falta de acceso a un empleo digno que les ayude a mejorar sus condiciones de vida o tener una economía estable:

*"…yo no tuve la oportunidad o mis papás no tuvieron la oportunidad de… como éramos tantos en mi casa, de…cuando terminé la primaria, de seguir con mis estudios porque éramos muchos. Entonces si había para uno, no había para otro. …En la vereda no había un colegio como las facilidades que hay ahora del estudio, un colegio cercano… entonces por una parte porque ellos no tenían con qué y por otra parte porque quedaba supremamente lejos. Entonces para mí ahora significa un obstáculo no haber estudiado porque uno con estudios accede más fácil al empleo. Ese es un gran obstáculo para mí".*
*(P10, madre de Familia, 35 años)*

*"El obstáculo más grande de mi vida fue también el no haber podido estudiar, porque si uno hubiera estudiado pues fuera hoy otra persona, estuviera hasta pensionada. En cambio ahora dependo de lo que los hijos me den."*
*(P9 – Abuela – 70 años)*

Llama la atención la diferencia entre las narrativas de hombres y mujeres en relación a este tópico: los hombres reconocen las afecciones que vivieron a

causa la pobreza extrema (violencia estructural); sin embargo, no la asocian (al menos no lo expresan verbalmente) con su situación socioeconómica actual. Todo lo contrario sucedió con las mujeres, quienes además de asociarla directamente con su realidad actual en términos económicos, le atribuyen la responsabilidad de no haber podido acceder o continuar sus estudios.

## La violencia como borramiento de lo humano

Los participantes de esta investigación, al hablar de la "época de la violencia" del barrio Santo Domingo Savio, parecen alinearse en lo que podría denominarse una memoria colectiva atravesada por el dolor y el miedo. Máxime cuando los recuerdos sobre la intimidación de que era víctima la población, están relacionados con actos violentos inhumanos y degradantes:

*"…Esto era una finca y en la época de la violencia aquí tiraban a la gente creo que hasta los crucificaban….pero era cuando [a] santo Domingo nadie entraba porque los tiraban en la calle. Allí, en la baranda, ponían las cabezas. Era una forma de marcar el territorio. Los chicos de San Carpinelo no podan bajar a San Pablo porque en el bus paraban el carro en san pablo y los bajaban y los mataban. …Cuando un taxista subía…lo que hacían era es que allí metían los muertos en los carros y los mandaban rapidito para el centro" (P12 – Docente, 36 años)*

*"...un primo [bueno] que lo mataron...él manejaba un taxi de su propiedad. Se lo robaron...Él puso la denuncia, y los tipos que…que le robaron el carro, lo quedaron reconociendo. Lo cogieron, lo torturaron y…lo mataron. Lo metieron en la cajuela del, del tasi (taxi). Lo mataron por eso: porque él los sapió y por robale el…robaron el carro y…y él los divulgó". (P1, reciclador, 40 años)*

La violencia llevada a este punto deja a las comunidades afectadas en un estado de total indefensión y con un mensaje contundente en relación con las consecuencias de no callar. A partir de acontecimientos como éste que varios de los participantes han presenciado en el barrio, la respuesta frente a la pregunta sobre si es o no correcto guardar silencio, es: *"En mi barrio se mira, se escucha y se calla para vivir tranquilos" (P7- Docente, 45 años)*

De esta manera puede verse que los mecanismos de terror son efectivos a la hora de pretender borrar las huellas de la violencia tanto individual como colectiva.

## La violencia como expresión de la vida en los excesos

*"Para mí la violencia es las basuras, el alcohol, la drogadicción, el mal ejemplo, la permisividad de los padres y el maltrato" (P7, docente Jardín Infantil, 45 años)*

Lo anterior da cuenta de los distintos conceptos que se le atribuyen a la violencia, dos de ellos muy relevantes para la Familia, el Estado y la Sociedad que son el alcohol y la drogadicción. En distintas discusiones que se generaron a través del trabajo de campo, se plantea que el licor y las drogas son generadores de violencia, pues las sustancias psicoactivas alteran los comportamientos y las emociones de quienes las consumen, y que -sumado a

un contexto que ha sufrido la violencia como lo es el barrio Santo Domingo Savio-, se convierten en factores de riesgo para los niños, niñas y adolescentes.

Y es que la comuna Uno de Medellín, es un territorio donde el micro tráfico y el dominio que tienen las bandas o los "combos" está totalmente legitimado y naturalizado. Expresiones como: *"Para mí la violencia, es el vicio, pues la drogadicción… Todo eso, los conflictos entre bandas, también que por estar tirando vicio, se vuelven y roban y todo para poder comprar esa droga. Todo eso es violencia" (P11, trabajadora social, 28 años),* dan cuenta de la situación que viven los habitantes, quienes son testigos cotidianos de una realidad económica y de seguridad que necesita de la intervención de agentes del Estado. El alcoholismo y la drogadicción son problemáticas de salud pública, que aunque la primera sea legal y la segunda ilegal, son desencadenantes de actos violentos de los cuales son víctimas toda una comunidad, sobre todo en el caso de niños y niñas en primera infancia.

Los participantes en su mayoría relacionan la violencia con dichas problemáticas; incluso, asocian lugares con la violencia donde se generan prácticas negativas que perpetúan el círculo de violencia, que muchas veces no es causado por el alcohol y la drogadicción pero que son estos los que posibilitan esta descarga de conflictos que son parte de su cotidianidad:

*"...una cantina...también es violencia. Allá es donde venden…licor. ...Por qué allá hay balaceras, peleas, bala…bala, de todo, machete", "...siempre que una persona bebe...siempre que uno se embriaga siempre se mete en problemas...Y viene casi de la mano con...el arma…que usted sabe que el arma…si uno tiene un arma en la mano uno piensa es quitarle la vida a otra persona". (P4, vendedor ambulante, 76 años)*

Es entonces la droga, el alcohol, los conflictos entre bandas, significados que los participantes le atribuyen a la violencia, los cuales se traducen en prácticas que están naturalizadas en un territorio como Santo Domingo Savio. La naturalización de ciertas prácticas está asociada a ciertas creencias y prácticas culturales que legitiman el uso de la violencia para la resolución de los conflictos o para mantener el orden social.

## CATEGORIA PAZ:

### La paz como experiencia compartida en la pluralidad

La construcción de la paz tiene en su base la perspectiva de las relaciones, en la que cada sujeto se sitúa a sí mismo como parte de esa red en constante evolución. Desde esta perspectiva, se infiere la natural interdependencia relacional existente no solo entre los seres humanos sino entre las diversas formas de vida del planeta. Permanentemente, la dimensión del otro apareció en sus significados y prácticas de violencia y paz, como lo muestran los siguientes relatos:

*"Uno solo no puede hacer nada. ...[la paz] se hace pero sí…en comunidad. Eso pienso pues yo." (P4, vendedor ambulante, 70 años)*

*"…Pienso que el ejercicio es de todos y es necesario si queremos construir un ambiente de paz. Si nosotros no trabajamos en equipo cualquier cosa que hagamos se pierde fácilmente, tenemos que estar hablando un lenguaje muy similar". (P12, Docente, 35 años)*

*"La paz, pues es uno tener buenas relaciones con la familia, con los amigos, tener amistades, no estar por ahí en problemas. A mí me parece que eso es como la paz." (P9, abuela, 70 años)*

De esta manera los participantes manifestaron su confianza en la acción colectiva para construir la paz, desestimando, a su vez la efectividad de la acción individual para alcanzar dicho logro.

Así mismo, durante el desarrollo de los encuentros metodológicos se evidenció la necesidad de los participantes de contar con espacios de interlocución para tramitar sus angustias y quejas personales, así como para compartir ideas, posturas, experiencias y rememorar acontecimientos importantes de sus vidas. Si bien el objetivo de los encuentros reflexivos era compartir significados y prácticas en torno a la paz, la naturaleza del espacio propició en los participantes la posibilidad de descargar emociones, rememorar sus historias de vida y hacer catarsis.

Se encontró que para esta población la presencia del otro como semejante juega un papel importante en su vida cotidiana y en sus significaciones de paz:

*"Paz para mí, (muestra una foto donde esta una mujer con delantal de profesora en un computador) mi compañera Claudia, en todo momento: paz. ¿Por qué?, porque en muchos momentos…cómo digo esta palabra…me sulfuro, me aleteo, entonces Claudia es esto, esto, esto, y me regala su paz". (P7, Docente Jardín Infantil, 45 años)*

*"…. Paz es algo muy abstracto, porque la paz vos la podés encontrar en una persona con la que vos hablás, vos con esa persona te descargás y sentís paz interior. (P11, Trabajadora social, 28 años)*

*"En lo que yo más creo es en mi compañera porque me cuida, me valora, me respeta y lo más importante: me da comprensión"*
*(P3, vendedor ambulante, 60 años)*

En relación con la pregunta ¿cómo se construye la paz? se pudo identificar que las respuestas de los y las participantes están directamente relacionadas con los otros:

*"La paz se hace no ofendiendo a los demás".*
*(P2 – Vendedor ambulante, 65 años)*

*"¿Qué hago yo?: no meterme con mujeres comprometidas como casadas. ...Cuando estoy barriendo no tirarle la basura al vecino. No emborracharme. …No deberle plata…al amigo: si uno va a prestar, uno mismo pagar sus deudas. ...dar ejemplo, del...reciclaje, que haya gente que se preocupe por eso. Me gusta… hacer que la gente caiga en cuenta en las cosas malas que está haciendo. "*

*(P1, reciclador, 40 años)*

*"Para yo vivir en paz en mi casa y en el trabajo, lo que hago es no causarle mal a nadie, dialogo mucho, servirle a los demás si puedo, no meterme donde no debo y darle gracias a Dios para que nos de calma y paciencia".*
*(P4 – Vendedor ambulante, 70 años)*

De esta manera, el respeto y cuidado del otro/a, emergen como condición para la construcción de paz, como lo son también contar con espacios físicos abiertos que permitan la interacción con los demás, la contemplación de la naturaleza y recuperar el lugar del juego en la vida.

## La paz como referente de esparcimiento y disfrute

Teniendo como referente principal las fotografías para las narrativas, los participantes mostraron algunas imágenes que habían tomado en su entorno y concernían específicamente a lugares de esparcimiento y disfrute. Dentro de los significados y prácticas encontrados, éstos se expresaban como espacios que contribuían a la paz tanto desde el ámbito colectivo como íntimo. Por una parte se gestaba una relación basada en el trato con el otro, teniendo como mediador un espacio que brindaba toda una serie de acciones asertivas y de interacción, posibilitando experiencias que brindan otras miradas del mundo para no caer en acciones violentas. En este sentido, un participante de la Sociedad expresa:

*"Le tomé foto a la cancha. …La cancha es paz porque es donde van los muchachos y hacen deporte, donde no están pensando cosas malas, si no haciendo cosas buenas…mire se dieron la mano y hicieron la paz. ...donde los muchachos dejan de estar en el vicio, de pensar cosas malas y están en el deporte, compartir la cancha, de futbol. ...el deporte es…a la vez de ser eh…salud, es paz. Y el sitio [colegio], mi sitio de trabajo; donde yo trabajo, donde yo permanezco, y donde yo me gano la comida." (P1, reciclador, 40 años)*

Los espacios de participación deportiva dotan de una moral positiva, de acciones constructivas interpersonales que aportan a la disminución de la violencia y a la resolución de conflictos a quienes viven la experiencia y, por otro lado, contribuye al fortalecimiento y mejoras del bienestar físico.

Otros de los significados sobre paz expresados en las fotografías, evidenciaba también la relación del espacio con la posibilidad del juego, en la que se planteaba entre los participantes el poder compartir en lugares desde acciones relacionales como la lúdica, la comida, etc. Una participante, representante de la Familia, dijo:

*"Para mí paz, es esto (muestra una foto en la que está su esposo en un parque columpiando a su hijo) estar en el parque, al aire libre, no sé cómo en el campo, no sé, como algo que significa tranquilidad, paz, despreocupación como decía Sorrelly". (P10, madre de Familia, 35 años)*

Se evidencia aquí el hecho de que la paz está orientada al establecimiento de las relaciones con los otros y al establecimiento de acciones entre diferentes actores. En este caso un vendedor ambulante representante del sector Sociedad decía:

*"Para mí la paz es esto (señala el refrigerio y a los participantes del taller reflexivo). Significa estar con ustedes acá, en paz, compartiendo, sin preocupación de que…yo voy a salir, que ay, que me van a…aporrear, me van a matar..." (P3, vendedor ambulante, 65 años)*

En otro sentido, los participantes desde una mirada más íntima y sentimental expresaron que la paz también se relacionaba con un estado emocional, con un lugar idílico, asociado a la naturaleza. Que al mismo tiempo tenía que ver con sensaciones de tranquilidad, armonía que les evocaba el lugar. Frente a esto una participante del sector Estado mostrando una fotografía del mar expresa:

*"Sobre la paz, está (la foto es un paisaje en el mar) la paz, para mí qué significa paz. Yo puse tranquilidad, calma y belleza infinita. Puse ese paisaje porque a quién no le parece hermoso ese paisaje. La transparencia del agua, es una belleza que uno diría huyyyy. Qué ricura. Yo daría cualquier cosa por estar allá. Entonces para mí eso es la paz". (P6, docente Jardín Infantil, 45 años)*

Es así como se evidencia que la paz también hace referencia a la relación que se establece con un lugar desde una mirada estética, perceptiva y emocional que evoca la experiencia con éste.

## La imaginación, la creatividad y la lúdica como herramientas para la construcción de la paz y la reconciliación.

Parte de los hallazgos encontrados frente a los significados de paz, evidencian tanto en Familia, Estado y Sociedad acciones encaminadas a la transformación de conflictos a partir de diferentes herramientas, entre ellas, la imaginación y la creatividad empleada en el discurso para cambiar las percepciones y actitudes frente a los actos violentos. En las narrativas se observa un ejercicio de reflexión y concientización a partir del intercambio comunicativo interpersonal, que posibilitó la transformación de las prácticas, inclusive usando el humor, como recurso de disipación y de cambio de perspectiva frente a la realidad. De este modo, un vendedor integrante del sector Sociedad nos decía:

*"...nosotros los mayores vemos dos niños que están peleando, bregar a que no peleen. Yo cada rato les digo así cuando están peleando: ¡no peleen que resultan jugando!; y por esas palabras que les digo a veces resultan riéndosen. ...Entonces los que están noveleriando les da es risa. Entonces ya...como que se distraen de la pelea y ya se…a veces dejan de pelear." (P2: vendedor ambulante, 65 años)*

Los participantes expresan haber hecho una intervención directa, reflexiva basada en el acto creativo de doble sentido sobre una realidad violenta, permitiendo disipar el conflicto generando otros estados de ánimo entre adversarios.

Desde las narrativas, con el sector Estado, más específicamente con las docentes del jardín infantil, se presentaron relatos que estaban orientados a prácticas que apuntaban al cambio de sentido en niños y niñas frente a la violencia, acciones cotidianas que, desde el juego y el discurso creativo, permitían transformar, negociar y abrir el pensamiento hacia otros intercambios

lúdicos. Uno de los casos expuestos presentaban los juegos violentos que practican los niños y las niñas en el jardín que incluyen juego de roles con personajes y armas:

*"Los niños piensan que un hombre armado es una persona que… "uyyy… es chévere", por ejemplo cuando estamos en las instituciones que arman las armas con las galletas, con todos los puzles. Con cualquier cosa ellos arman las pistolas y empiezan pa, pa, pa, pa, pa. Ellos no entienden, no tienen claro un mensaje, no perciben lo que realmente es un arma, un arma quita vidas, ellos lo ven como tan maravilloso, a través de su inocencia. Que duele, a mí personalmente me duele, yo les explico a los niños cuando estamos en las actividades, "amor eso sirve para matar" Yo les explico, Yo no sé hasta donde será bueno, es algo que es como mío y yo no puedo quedarme callada. - Mi amor con eso quita la vida de una persona buena" Te gustaría que lo hicieran con alguien que es bueno solamente porque si? "Ay no profe"… ¡Mira eso! parece como una nave espacial, shooooooooo… vamos volando, esto nos serviría para salvar el planeta", entonces les cambio la obra, los pongo a hacer aviones, cohetes, trenes, trenes subterráneos… cosas para que ellos vayan desistiendo de la idea" (P6: docente Jardín Infantil, 45 años)*

Las docentes hablan de un cambio de imaginario en la percepción que los niños y niñas tienen de los actores y acciones violentas a través del acto comunicativo y juegos creativos que se gestan en la transformación de las prácticas que para ellas es positiva y acertada.

Por otro lado, el actor Estado, habla de una serie de prácticas creativas que desarrollan para fortalecer una mirada consciente, constructiva, participativa que potencie el imaginario de los estudiantes. Una de ellas es la apropiación de espacios distintos a su barrio, donde puedan abrir su pensamiento, tener otras referencias más amplias del mundo.

Es importante anotar que la mayoría de aportes frente a este hallazgo fue dada por los actores Estado y Sociedad. Un participante del actor Sociedad, específicamente el recuperador encargado del material reciclable en la institución, mostró la fotografía de dos señoras que se observan hablando. Frente a esto el participante explica que estas dos mujeres habían tenido un conflicto por sus hijas y en ese momento se encontraban haciendo un ejercicio de reconciliación y negociación frente al conflicto.

*"Para vivir en paz debemos siempre dialogar, hablar de los problemas y cómo debemos hacer para resolverlos. La foto muestra dos señoras dialogando sobre una pelea de…sus hijas, llegando al acuerdo de reprender [las] cada una [sin] tomar represalias. ...Se dieron la mano y quedaron como amigas, como lo eran antes del problema" (P1, reciclador, 40 años)*

De este modo, se orienta la paz como una acción creativa que va encaminada a identificar los problemas, analizarlos y resolverlos desde el lenguaje y no desde acciones que vayan en pos del detrimento del otro, es decir, la paz se construye en la cotidianidad, en el encuentro con el rostro del otro, en la búsqueda de alternativas para resolver pacífica y creativamente los conflictos.

### La paz como aspiración para la construcción de vida digna

*"…Pienso que la violencia genera pobreza, genera desarraigo, genera desigualdad, genera exclusión social…A mí me parece que el solo hecho de uno no tener acceso a los servicios*

*básicos, a una casa, a una alimentación, un hogar digno, eso también genera violencia" (P11, Trabajadora social, 28 años).* Es lo que sostiene una de las participantes mientras muestra a las demás compañeras la fotografía que para ella significa violencia, en la cual aparece una mujer indígena desplazada.

Para los participantes del proyecto, la paz está directamente relacionada con condiciones de vida digna, lo cual es mencionado generalmente como un asunto en falta no sólo desde la posesión de bienes materiales y una economía estable, sino también desde el ámbito personal:

*"…Yo me ponía a veces a pensar ¿Qué es la paz? y es una palabra muy bonita pero para mí es como… de negociación... En una Familia cuando la gente es muy pobre y no tiene paz hay mucha violencia pero es por lo mismo, porque no hay comida, porque no hay con que pagar unos servicios. Por ejemplo en una casa que no haya con qué pagar servicios, no haya con qué mercar, no haya con qué sobrevivir, siempre va a ver guerra… que puede ser consciente o inconscientemente, pero es el desespero de la misma persona que en ese momento no tiene cómo comer, eso hace que la gente se desespere y eso lo pone a uno de mal genio". (P8, manipuladora de alimentos, 45 años)*

Con expresiones como: "uno descansa", "uno está tranquilo" y "uno está como relajado", los participantes manifiestan lo que para ellos significa la paz desde el punto de vista económico. Tener la posibilidad de cumplir con el pago de los servicios públicos (salir de deudas), conseguir la comida para el hogar y tener un lugar propio dónde vivir, son los referentes básicos para sentirse en paz:

*"Por ejemplo cuando uno paga los servicios y, ¡uy!: como que ya descansé, como que se siente uno tranquilo". (P10 – Madre de Familia, 45 años)*

*"Para tener mi vida en paz, que yo tuviera una casita propia".*
*(P4 – Vendedor ambulante, 70 años)*

*"[En la casa]...tener la comidita, tener uno lo necesario. Pues yo digo que eso es estar en paz". (P3, vendedor ambulante, 60 años)*

Desde esta perspectiva, la paz es un conjunto de situaciones favorables en términos de necesidades básicas satisfechas. Vivir en paz requiere, además de contar con un lugar propio donde asentar la vida, contar con las oportunidades para acceder al resto de las prioridades de la vida, como la alimentación, el empleo y la recreación, entre otros:

*"…cuando usted lleva mercado a su casa, usted siente alegría, pero no es sólo alegría; es paz, es tranquilidad la que usted está sintiendo. Cuando usted puede irse con sus hijos para el parque y está gastando dinero y la está pasando bueno usted está sintiendo paz y se está sintiendo bien porque está alegre. Entonces para mí la palabra paz, más que como mucha gente la ve, es una negociación de momentos, de situaciones y de circunstancias buenas y malas". (P8 - docente Jardín Infantil, 45 años)*

Durante el proceso metodológico se identificaron niveles de pobreza muy altos en el grupo que representó a la Sociedad (vendedores ambulantes y reciclador), lo cual se pudo constatar en sus fotografías e historias de vida compartidas. Llama la atención sin embargo, que sus discursos no se centraron en esta

situación, sino en lo que ellos consideran que han logrado gracias a su trabajo: conseguirse su propio sustento.

*"He vivido toda la vida es de eso [de la venta ambulante]...Muy agradecido, muy contento…porque me ha dado casita, vea esa chazita me dio casita...no muy buena, pero sí; un rancho." (P3, vendedor ambulante 60 años)*

Por último, se encontró que los y las participantes conciben la paz desde el punto de vista de las oportunidades y cambios estructurales de la Sociedad, como lo se muestra en el siguiente relato:

*"Para vivir en paz una de las cosas que se debe alcanzar es la igualdad."*
*(P6, docente Jardín Infantil, 45 años)*

## CATEGORÍA CORRESPONSABILIDAD:

En la categoría Corresponsabilidad se agrupan todas aquellas referencias en las que concurren los actores y las acciones conducentes a garantizar el ejercicio de los derechos de los niños y las niñas. De manera concreta, se construyeron las siguientes tendencias: La corresponsabilidad como acción orientada al cultivo de la humanidad; Reconstrucción del entre-nos como acción corresponsable que potencia la construcción de la paz; y El florecimiento de la conciencia: darse cuenta para actuar en consecuencia. A continuación se describirán las tendencias.

### La corresponsabilidad como acción orientada al cultivo de la humanidad.

Como hallazgo principal se encontró acciones de corresponsabilidad en cuanto al cuidado, la protección y la educación desde los actores Estado y Sociedad. En el actor Familia son pocas o casi nulas las acciones evidenciadas en las narrativas. Es importante decir que no se reconoció en actores de la Sociedad conocimientos explícitos sobre la restitución de derechos de niños y niñas; sin embargo, se pueden identificar acciones de cuidado, atención y de formación. Este es el caso del recuperador de reciclaje, quien frente a la pregunta por la construcción de la paz, narraba algunos episodios de diálogo con los estudiantes de la institución, en los que se observan esfuerzos por generar relaciones intersubjetivas de intercambio de experiencias y de posturas ético-morales frente al conflicto.

*"...Dándoles un buen ejemplo de las cosas buenas. Y mostrándole, mostrándole lo bueno y lo malo, sacándole aparte qué beneficios tiene de lo bueno… (Silencio) y qué beneficios tiene de lo malo, las consecuencias, de que si él llega a ser una persona agresiva va a tener problemas toda la vida y a toda hora, y a todo mundo se va tener como… enemigos. Y si va a ser una persona e…formal, respetosa, va a ser una persona que va a ser siempre ganadora, va tener sus amigos, va tener amigos en toda parte y siempre le va ir bien". (P1, reciclador, 40 años)*

Se asume entonces desde una postura ética y pedagógica un rol de corresponsabilidad, como agente de la Sociedad, para un adecuado desarrollo

humano de los niños y niñas. Por otra parte, el actor Estado devela cómo las acciones conjuntas y negociadas encaminadas con el actor Sociedad para la protección y el cuidado de los niños y niñas, permite crear espacios seguros para su libre desarrollo.

*"Nosotros hicimos un ejercicio con los vendedores ambulantes en el colegio cuando estaba yo en la coordinación arriba y era que por ejemplo no vamos a dejar entrar drogas, "pueden quedarse en la reja siempre y cuando no dejen entre nadie raro" y ellos haciendo este ejercicio: "pilas que ese muchacho no nos gusta", hasta barrían la zona, la tenían muy cuidada porque sabían que los niños que estaban ahí eran familiares de ellos o vecinos de ellos y había que acompañarlos." (P13, directiva Institución Educativa, 46 años)*

El aporte del Estado se caracteriza por acciones directas desde los agentes educativos que no solo incluye docentes, personal psicosocial, sino también agentes del servicio de aseo, de vigilancia, del área de manipulación y producción de alimentos etc. De este modo se observa en las narrativas posiciones éticas y de conocimiento profundo frente al trabajo y las pautas de desarrollo directo con primera infancia. Por otra parte, es importante decir que el amor por la vocación y el trabajo juega un papel fundamental para la ejecución de la misma, ya que esto potencia las acciones creativas e innovadoras que permiten al agente apropiarse de su labor y, a su vez, potenciar la formación de niños y niñas.

*"Yo lo que hago es trabajar en la alimentación de los niños que me parece que es uno de los trabajos más… haber que se debe de hacer con mucho amor, porque al igual cuando uno está en la casa uno siempre quiere que la mamá le dé la comida, incluso cuando uno está ya grande uno dice: hay que rico la comida de mi mamá!. Entonces yo pienso que a la comida hay que ponerle mucho, mucho amor y mucho cariño y eso es lo que yo hago diario. Ponerle mucho amor a la comida de los niños, curiosear todo el tiempo, qué les quiero hacer, cómo les va a quedar, que rico… buscar estrategias. Haber, esto no se lo van a comer así pero yo sé que así sí se lo van a comer. Entonces como yo puedo jugar con las cosas, la idea es que todos los alimentos de los niños lleven los ingredientes y los gramajes que son. De resto yo puedo jugar con la preparación como yo quiera. Entonces todo los días es como fijarme en eso, trabajar para que ellos coman bien, se alimenten bien, humm me preocupa mucho la alimentación de los niños. No soy de las manipuladoras que vengo hago y ya, y que si comieron bien o si no también. Entonces voten y ya que a mí, al fin y al cabo me están pagando para hacer lo mío y no para que…no. Al contrario yo soy mirando que quien no come, que quien si come. Bueno aquí laboralmente hago eso" (P8, manipuladora de alimentos Jardín Infantil, 45 años)*

El ejercicio de corresponsabilidad se plasma en los significados y prácticas que tienen los diferentes actores. Sin embargo los actores del Estado son quienes poseen más claridad frente al tema ya que resignifican, promueven, reconocen y aplican estrategias y proyectos encaminados a fortalecer los lazos entre distintos sectores. Se analiza por parte del Estado, un conocimiento frente a la cotidianidad de los estudiantes y sus familias, y la activación de acciones de cuidado y protección que se presentan en el barrio, donde se reconoce un esfuerzo por parte de la Familia como veedores no solo del cuidado de sus propios hijos sino el cuidado corresponsable con el otro.

*"Yo creo que todo somos corresponsables, el Estado facilita un escenario que es la escuela cierto y en la escuela confluyen todos los actores y todos tienen representatividad, todos tienen una tarea porque el asunto de la formación nos convoca a todos, en la escuela los tiene uno un*

*tiempo en este escenario para enseñarles cosas específicas, pero ya el ejercicio de la relación con el otro es un trabajo que nosotros hacemos aquí porque los estamos viendo juntos, pero en la casa se les está orientando, porque esta el resto del día en la casa y cuando los padres trabajan que los chicos se quedan por fuera, los vecinos se hace corresponsables de la vida de esos chicos, de alguna manera uno observa que hay muchas Familias que dicen: "Mire yo me mantengo pendiente del vecinito porque yo se que la mamá se esfuerza tanto trabajando o viven solitos con el papa, yo necesito que ese niño no se vaya, que ese niño este bien, que haya comido, estoy pendiente", entonces pienso que el ejercicio es de todos y es necesario si queremos construir un ambiente de paz. Si nosotros no trabajamos en equipo cualquier cosa que hagamos se pierde fácilmente, tenemos que estar hablando un lenguaje muy similar" (P3, vendedor ambulante, 60 años)*

## Reconstrucción del entre-nos como acción corresponsable que potencia la construcción de la paz.

*"En eso también uno tiene que tener sentido de pertenencia, que me duela lo que hay alrededor. Nosotros somos Buen Comienzo cierto, pero como Buen Comienzo no solamente somos responsable de los niños que tenemos; no... Ya hacemos parte de una institución y por ende yo me considero parte de ella, y que me pertenece, cuido el agua, cuido el grande, al pequeño cierto. Si este está tirando basura, "amor es tu colegio, quiérelo, cuídalo", Si alguien esta rayando la pared, "es tu colegio, no lo rayes, amalo, quiérelo, cuídalo" (P6, docente Jardín Infantil, 45 años)*

La reconstrucción del entre-nos hace referencia a la recuperación de las relaciones intersubjetivas y de reconocimiento con el otro. En esa medida se presentan acciones de corresponsabilidad y de comprensión, para conformar condiciones favorables en la resolución de conflictos y así a la construcción de la paz. Los participantes expresan significados y prácticas que apuntan precisamente a la constitución de relaciones sociales en la diferencia desde la comunicación concertada. Este ejercicio no sólo evidencia la preocupación por generar acciones pro-sociales que tengan efecto en el otro, sino por la concientización de que la vida se comparte en un espacio común.

*"Qué bueno sería que se hablara sin discusiones, que se aceptara el error. Paz, es aceptar al otro como es…Una sonrisa construye paz" (P7, docente Jardín Infantil, 45 años)*

La paz es vista como un gesto que involucra directamente al otro, donde ambos actores constituyen su realidad de acuerdo a los modos en que configuran y gestan sus relaciones. De este modo se hace fundamental para los agentes educativos en las narrativas, encontrar modos de hacer partícipe al otro en las intereses de formación y crianza de los niños, niñas y jóvenes. Crear estrategias que involucren a los demás actores como es el caso de la Familia desde un trabajo de reflexión, de ayuda mutua, de cooperación en redes para su cuidado, protección y educación.

*"Nosotros tenemos que ayudar a preparar esos padres, como escuela es nuestra responsabilidad, y por eso las escuelas de padres son fundamentales, si no sabes como manejar ese computador: "pero aquí hay 20 papá, yo te enseño como lo manejas y si tu niño va a ir a internet en el barrio y tu no sabes que está haciendo yo te voy a enseñar que es lo que puedes ver cuando él está en internet, para que él no se sienta solo y no vaya a hacer algo malo". Ese es el ejercicio que nosotros tenemos que hacer, vincularnos, si se siente solo porque*

*el esta grosero, porque él no está preparado para la actitud del niño, venga que va a ver un psicólogo que lo debe acompañar, el lo orienta" (P13, directivo Institución Educativa, 36 años)*

El reconocimiento del otro, también se dio en la discusión desde la valoración y el cuidado que suscita los valores ético- morales. Tomando como punto de referencia el ponerse en el lugar del otro, entendiendo la diferencia y desarrollando criterios cívicos que apunten a la no violencia.

## El florecimiento de la conciencia: *darse cuenta para actuar en consecuencia*

Además de los temas anteriormente abordados, la capacidad de desarrollar una conciencia favorable para la construcción de paz, fue uno de los rasgos de mayor peso, identificados en los planteamientos de los y las participantes.

Al respecto, se encontró que los participantes consideran que para lograr una cultura de paz se debe tener en cuenta que ésta se construye colectivamente; que entre los actores se debe hablar en el mismo idioma; que todos son agentes corresponsables y que la paz no se agota en la mirada antropocéntrica sino que también involucra la práctica de valores éticos y de reconocimiento hacia los no humanos.

Esto último, reforzado en algunas imágenes capturadas por los participantes sobre sus significados de la violencia en las que manifestaron su desacuerdo con el maltrato animal. Estos valores éticos hacia los animales, fueron identificados principalmente en los agentes de la Sociedad (vendedores ambulantes y el reciclador):

*"...porque…mucha gente maltrata los animales. Y si ven que no puede con la carga hasta lo guindan a palo…pa' que se pare, ¡les pegan!...como que les dan en la cabeza porque ellos apenas hacen así (simula con la cabeza una expresión de dolor). ...entonces ellos...cogen miedo". (P4, vendedor ambulante, 70 años)*

*"...ese perrito estaba alegre y cuando menos pensó; en el suelo. Lo tumbaron. ...quién sabe, la violencia… [Estaba] muerto del todo. ...Me parece que un perro que es indefenso...y llegar y, como cuando matan a una niña por ahí que es indefensa...y…la matan, por venganza". (P3, vendedor ambulante, 60 años)*

Al preguntarles ¿de quiénes depende la paz? todos los participantes respondieron casi al unísono: "de nosotros, de nosotros mismos", respuesta que puede complementarse con el siguiente relato:

*"Yo creo que todo somos corresponsables, el Estado facilita un escenario que es la escuela…y en la escuela confluyen todos los actores y todos tienen representatividad, todos tienen una tarea porque el asunto de la formación nos convoca a todos,… pienso que el ejercicio es de todos y es necesario si queremos construir un ambiente de paz. Si nosotros no trabajamos en equipo cualquier cosa que hagamos se pierde fácilmente, tenemos que estar hablando un lenguaje muy similar" (P13, Directiva Institución Educativa, 36 años).*

Es de anotar que tanto los agentes representantes de la Familia, como los del Estado y de la Sociedad, hablan del amor como un ingrediente básico en el proceso de construcción de paz:

*"¿Cómo se construye la paz? No se puede considerar una fórmula mágica para hablar acerca de la construcción de la paz, pero lo que podría decir es que el amor transforma todo…El amor te llena de energía y te permite conseguir herramientas que en momentos de desesperanza nunca podrás adquirir. La creatividad surge de momentos de pasión, cuando en nosotros nace el interés por algo que soñamos y hacemos con gusto, eso es amor.*
*La paz se construye a través de todos, cuando nos amamos estamos en armonía con nosotros, nuestro mundo, la vida. (P13, Directiva Institución Educativa, 36 años)*

## 3. CONCLUSIONES

Frente a la pregunta *¿cuáles son los significados y las prácticas que alrededor de la construcción de la paz tienen los actores familia, Estado y sociedad, como agentes corresponsables de niños y niñas en primera infancia del barrio Santo Domingo Savio de Medellín?* se evidencia que para los participantes, en la categoría de **INFANCIA,** definen y significan esta etapa como un momento de la vida idílico, desprovisto de conflicto y preocupaciones; un estado mítico y de fantasía en el cual, los niños y las niñas, pueden evadir toda clase de dificultades a través del juego y la lúdica, y no tienen aún capacidades que les permita entender, valorar su realidad y a su vez ser partícipes de ella.

De acuerdo a lo anterior, vale la pena preguntarse por esta mirada mítica (ideal) de la infancia y el desconocimiento por parte de los actores Familia y Sociedad en cuanto a lo que significa, ya que como se planteó en los hallazgos, se referenció como una etapa que comprendía niños y niñas pequeños, sin claridad sobre el rango de edad. Sin embargo son los representantes del Estado -debido a que trabajan en jardines infantiles y tienen la formación y capacitación que se les ha dado para su quehacer como agentes educativos-, quienes entienden esta etapa, como la define la Política Pública Nacional de la Primera Infancia (2007): parte del ciclo vital que va desde los 0 a los 6 años y en la que se debe garantizar "el desarrollo pleno del ser humano en todos los aspectos: biológico, psicológico, cultural y social, así mismo la estructuración de la personalidad, la inteligencia y el comportamiento social." (P. 21)

Así mismo, desde las prácticas, los participantes representantes del actor Estado proponen desde el hacer, acciones que legitiman a los niños y las niñas como sujetos de derecho, con capacidades de participar y de ejercer un lugar como ciudadanos plenos. Se observa un ejercicio de reconocimiento frente a sus potencialidades, la gestión frente a proyectos que permitan desarrollarlos y la

preocupación por aunar esfuerzos desde el actor Familia que logre conjugar fuerzas que generen prácticas complementarias y significativas.

Cabe resaltar que el actor Familia no expresa este tipo de reconocimiento, como tampoco el actor Sociedad: ambos conciben la participación infantil como un derecho que apenas hasta hace poco está siendo promovido por el Estado, desde los diferentes esfuerzos que han hecho en infraestructura. Los nuevos espacios y escenarios se constituyen en factores de protección frente a aquellos territorios donde la violencia parece naturalizarse y donde los niños y las niñas gozan de pocas oportunidades. Desde este punto, la Política Pública Nacional de Primera Infancia (2007), asume que la participación de los niños y las niñas se da en cualquier grupo social y en cualquier forma institucional de atención educativa y se materializa cuando son los niños y las niñas quienes empiezan a construir una voz, se escuchan, se reconocen y se respetan, intercambian pensamientos y comparten sueños, de tal forma que van construyendo el sentido de pertenencia social y descubren posibilidades de participación en las cuales vivencian la democracia y las primeras pautas de la vida ciudadana. (Pérez, M. y otros, 2006 Política Pública Nacional de Primera Infancia, 2007).

De este modo, podemos entender que los actores del sector Familia y Sociedad han contado con pocos escenarios sociales desde los cuales puedan apreciarse nuevas comprensiones sobre la niñez, por lo que sus referencias a prácticas que reconozcan la subjetividad política de los niños y las niñas en el marco de un escenario de construcción social son escasas. Como dice Alvarado (2008) “la configuración de subjetividad política en niños y niñas encuentra una de sus condiciones y oportunidades en procesos participativos”, frente a esto es el actor Estado el que está llamado a generar más procesos de socialización y corresponsabilidad ciudadana que permitan entender y reconocer a los niños y las niñas como sujetos políticos, mediados y condicionados emocional y físicamente por su historia y su cultura y que, a su vez, poseen un cuerpo con emociones, sentimientos, anhelos que viven una experiencia vital.

Para complementar, la Comisión Intersectorial para la Atención Integral a la Primera Infancia (2009), plantea que la participación y ejercicio de la ciudadanía desde la primera infancia además de fortalecer la democracia y la cultura, favorece el crecimiento de los niños y las niñas siendo capaces de imaginar desde el punto de vista de los otros, de reconocer las diferencias, de ser responsables con sus actos y de pensar críticamente. Según Garzón, Pineda y Acosta (2004, citado en el Comisión Intersectorial para la Atención Integral a la Primera Infancia, 2009), *“en la infancia temprana, como se sabe, toman forma los aprendizajes básicos que determinan las posibilidades de inscripción de los sujetos en la cultura. Hablar de la*

*ciudadanía en los primeros años de la vida no puede significar así, otra cosa que plantearse las posibilidades de comprender los procesos de socialización primaria como procesos de socialización política, es decir, como procesos de restitución de libertades políticas y de ejercicio de derechos y de asunción de responsabilidades"* (Pág.14)

Por otro lado, se identifican significados como la vulnerabilidad y dependencia para definir la niñez, por lo cual hacen énfasis en el cuidado, afecto y satisfacción de las necesidades básicas que se le debe proporcionar a todos los niños y las niñas. Para esto, emerge otro factor de gran importancia: la participación de la familia en la crianza. De acuerdo a lo expresado en varias narrativas sobre los factores de riesgo a los que están expuestos los niños y las niñas, deben existir ambientes protectores rodeados de adultos significativos que promuevan su integralidad como sujetos de derechos, entendiéndose por adulto significativo la persona o personas a las cuales el niño reconoce u otorga un sentido valorativo para la construcción de su identidad y sentido de vida, tal como lo plantea Melilllo, A. y otros (2004, citado en Política Pública Nacional de Primera Infancia, 2007).

Así mismo, la Política Pública Nacional de Primera Infancia (2006) es muy clara, al promover que desde las primeras interacciones del niño o la niña con la madre, el padre u otros adultos significativos cercanos, se van construyendo las reglas de la vida social y cultural, creando una "estructura predecible de acción recíproca, que sirve como un microcosmos para comunicarse, expresar su subjetividad y construir una realidad compartida"(P.31). Lo anterior, sustentado en dicha política y en las mismas narrativas de los participantes da gran relevancia al tema de los padres y madres de familia en su rol como cuidadores y principales adultos significativos, así como a los agentes educativos quienes contribuyen a diario en la educación de calidad que se les brinda a los niños y las niñas. Es la familia, el primer escenario de aprendizaje que debe favorecer el crecimiento, desarrollo y aprendizaje de los niños y de las niñas, desde el afecto y buen trato.

Como se identificó en el análisis de los hallazgos, es la categoría de **VIOLENCIA** la que sienta un precedente en la vida de los participantes de esta investigación, ya que en su mayoría han vivido directa o indirectamente el conflicto armado en Colombia. Los significados y prácticas que le atribuyen a la violencia están directamente relacionados con los actores y formaspara llevarla a cabo, los cuales, están sustentados y se pueden identificar en la teoría de Johan Galtung (2003, citado en Calderón, 2009), quien propone la violencia con una triple dimensión: Directa, Estructural y Cultural. La primera definida como la violenciamanifiesta, de diferentesformas: física, verbal o psicológica, expresada en palabras de los participantes, como todo tipo de violencia generada con los hijos, con el vecino, en

la comunidad y desde los escenarios donde las sustancias psicoactivas son los desencadenantes principales. La segunda, definida como violencia intrínseca a los sistemas sociales, políticos y económicos que gobiernan las sociedades, los estados y el mundo; y por último, la violencia cultural como aquellos aspectos de la cultura, en la simbología y lo que significa la experiencia del ser humano, la cual es materializada en la religión, ideologías, la lengua y el arte, las ciencias empíricas y formales, las matemáticas, los símbolos, entre otros; que a suvez se utilizan para justificar la violencia directa o estructural (Galtung, 2003).

Por otro lado, en las narrativas de los participantes se muestra la constante adaptación y familiarización a las situaciones y hechos de violencia que han marcado y siguen marcando su cotidianidad; unas más difíciles que otras marcadas por la época, pero las cuales dancuenta de la vivencia en un contexto donde la violencia es naturalizada, llevándolos a asumir pensamientos caracterizados por la desesperanza ya que el miedo es respaldado por silencio, el cual se instaura como una estrategia de supervivencia. Este proceso de naturalización de la violencia se explica, en lo que plantea Montero (2008 citado en Ghiso y Otavo, 2010) quien sostiene que se naturalizan objetos y hechos por medio de la habituación y familiarización, a la vez que se da, debido a la aceptación de aspectos que son negativos y hacen difícil la vida de las personas.

Así mismo lo plantea Maturana (2003, citado en Ghiso y Otavo, 2010) cuando sostiene que en la vida cotidiana hay un modo de coexistir donde se “valora la guerra, la competencia, la lucha, las jerarquías, la autoridad, el poder… la apropiación de los recursos y la justificación racional del control y de la dominación de los otros a través de la apropiación de la verdad” (Pág, 551), lo cual da cuenta de la realidad en un país como Colombia, en el que se ha naturalizado todo tipo de prácticas negativas, pero que paradójicamente, ayudan a “coexistir”. Para Montero (2008 citado en Ghiso y Otavo, 2010), lo anterior se explica desde la internalización de una cultura patriarcal que “permite, resignifica y reproduce la lucha, la agresión, el control y la competenciacomo un modo de ser en el mundo y de ejercer el poder al relacionarse con el otro” (Pág. 552), por lo cual afirma que los procesos de habituación, naturalización y familiarización -en este caso de la violencia-, también se definen como mecanismos microsociales y culturales que “mantienen ciertas estructuras y modos de vida, que apuntalan y refuerzan la permanencia de un modelo sociopolítico y cultural excluyente” (Pág. 552).

Con respecto a la categoría de **PAZ**, los actores Familia, Estado y Sociedad le atribuyen en términos generales significados que están directamente relacionados con condiciones de vida digna tanto desde el punto de vista del acceso a bienes materiales y al empleo, como al desarrollo de capacidades y entornos de vida libres

de violencia, que permitan el disfrute de espacios al aire libre y el desarrollo del potencial creativo del ser humano. Así mismo, relacionan la paz con la capacidad y posibilidad de interactuar en armonía con los demás, y con estados espirituales de tranquilidad consigo mismo y con el otro abstracto (deidad cristiana).

Para lo anterior, Vicenc Fisas (1998, p. 20) plantea que, de acuerdo con muchos estudios de paz en el mundo, se comprende como "la conjunción e interacción de varias D: desarrollo, derechos humanos, democracia y desarme…la ausencia de cualquiera de estas "D" es un factor de violencia". Sostiene el autor que la paz puede ser concebida como el proceso de fortalecimiento de estos factores a los cuales se suman otros aspectos igualmente trascendentales como la dignidad, la seguridad y la identidad.

De esta manera, se logra percibir que los significados de paz que tienen los participantes de la investigación coinciden con las concepciones de paz que se han construido a partir de múltiples estudios elaborados sobre la paz del mundo. No obstante es de aclarar que se identificó en el grupo representante de la sociedad un desconocimiento casi absoluto sobre sus derechos humanos y constitucionales, dado que son personas que no cuentan, ni han contado con las condiciones para comprender el funcionamiento del Estado y su lugar dentro de él, pues durante toda su vida han sorteado su supervivencia "con las uñas", recurriendo al empleo informal, "el rebusque", como su principal fuente de ingreso para la satisfacción de sus necesidades básicas: alimentación, ropa y un lugar para vivir. Así mismo, están inmersos en círculos de pobreza intergeneracional, lo cual les ha implicado un estar afuera de las oportunidades en términos de seguridad, empleo, educación, recreación y participación política, entre otros, permaneciendo siempre en el mismo lugar, que para el caso de estas personas equivale a vivir con los mínimos indispensables.

Según los hallazgos, la paz se sustenta en la perspectiva de las relaciones lo que significa que cada sujeto se sitúa a sí mismo como parte de esa red en constante evolución, como parte de una unidad en la que cada uno de sus puntos está conectado sinérgicamente. En tal sentido, Lederach (2008, p. 65.) afirma que "la centralidad de las relaciones aporta el contexto y el potencial para quebrar la violencia, pues traslada a la gente a los momentos elocuentes de la imaginación moral: el espacio donde reconocemos que, en última instancia, la calidad de nuestra vida depende de la calidad de vida de los demás." (Lederach, 2008, P. 65). Desde otra mirada, Wheatley (2002, citado por Lederach, 2008, p. 63), sostiene que "nada en el Universo existe como una entidad aislada o independiente. Todo toma la forma de relaciones, sean partículas subatómicas que comparten energía o ecosistemas que comparten el alimento. En la telaraña de la vida, nada que sea viviente vive solo" (Lederach, 2008, p. 63).

Así mismo, la paz no se da gratuitamente. Requiere, para establecerse en la sociedad, de condiciones favorables de tipo social, cultural, político y económico, así como de condiciones o disposiciones de tipo personal (conciencia ética). Y aunque los participantes de esta investigación no manifestaron expresamente el activismo pacífico social como estrategia de construcción de paz, sus significados y prácticas de paz dan cuenta de que es necesario que se den las posibilidades de desarrollo social para lograr una cultura de paz, lo que supone la creación e implementación de política públicas basadas en la equidad y orientadas al establecimiento de relaciones más justas en los diferentes escenarios de socialización de la vida.

Con respecto al tema de construcción de la paz, llama la atención que a pesar de sus condiciones socioeconómicas, los participantes, con todas sus carencias, cuentan con recursos personales muy valiosos para contribuir a la construcción de paz desde sus entornos inmediatos, en contacto con población en primera infancia: como son la solidaridad, la responsabilidad, la alegría, la creatividad y la perseverancia. Así mismo, basados en experiencias y vivencias cotidianas, reconocen en los espacios de participación y socialización desde el juego y la lúdica, escenarios que potencian la construcción de la paz. De este modo, se puede analizar que la paz también hace referencia a situaciones que promueven el goce, el disfrute, y la consolidación de relaciones intersubjetivas que conllevan al reconocimiento del otro, a la tramitación de la pluralidad y a las negociaciones creativas y pacificas cuando pueda llegar a emerger el conflicto.

En el marco del reconocimiento de derechos de la infancia, UNICEF (2009, p. 35) plantea que “la participación fomenta la capacidad de adaptación de los niños, niñas y adolescentes, y pueden ayudarles a convertirse en agentes del cambio y a resistirse a las circunstancias que originan abusos sobre ellos”. De este modo, la participación se hace fundamental para crear una perspectiva más amplia sobre el otro y para el otro, agenciando así procesos de transformación. Es importante resaltar que los tres actores hacen un avance importante frente al tema al reconocer y legitimar la importancia de prácticas de participación en la infancia y la adolescencia, desde escenarios lúdicos deportivos para la construcción de la vida en común.

Por otra parte, se manifiestan acciones creativas que desde las prácticas apuntan a la transformación de conflictos y la construcción de paz, a través de acciones comunicativas de concertación y transformación del imaginario. En el caso de las docentes (representantes del Estado), ejecutan estrategias innovadoras desde el diálogo, la didáctica y el juego en sus acciones cotidianas, que a su vez permiten cambiar los sentidos otorgados a las violencias que los niños y niñas ejercen en su juegos y sus discursos. En el caso de los actores representantes de la sociedad, se

puede constatar que igualmente se realizan intervenciones creativas de carácter comunicativo con los niños y las niñas, encaminadas a generar reflexiones ético-morales, de negociación y reconocimiento del otro por medio del humor, de discursos ejemplificantes frente al futuro y la solidaridad.

Fisas (1998. p. 356) al respecto manifiesta: “si estamos de acuerdo en que la paz es la transformación creativa de los conflictos, y que sus palabras clave son, entre otras, el conocimiento, la imaginación, la compasión, el diálogo, la solidaridad, la integración, la participación y la empatía, hemos de convenir que su propósito no es otro que formar una cultura de paz, opuesta a la cultura de la violencia, que pueda desarrollar esos valores, necesidades y potencialidades.” En este sentido, en el marco de violencia y de guerra que vive el país hace décadas, donde los niños y las niñas son unas de las poblaciones más afectadas, se hace indispensable estas prácticas que contribuyen al uso de otras estrategias diferentes a la violencia para la resolución de conflictos. Lederach (2008, p. 69) plantea que “la creatividad se mueve más allá de lo existente hacia algo nuevo e inesperado, surgiendo a partir de y hablando de lo cotidiano”; por tanto, es muy significativo que estas prácticas imaginativas se den en el marco de la vida pública de los niños y las niñas, en sus instituciones educativas, en el barrio, en el parque, en la tienda y demás espacios de ciudad. Desde esta perspectiva, la imaginación se asume como “la capacidad de crear una conexión entre lo local y lo público. Ser moral es la esencia de verse en el cuadro más grande de las relaciones, y de mantener a las personas no a las estructuras creadas por la humanidad, en el centro de la vida pública” (Lederach 2008, p. 103).

Por último y frente a la categoría de **CORRESPONSABILIDAD** puede concluirse -en términos generales- que emergió activamente como una acción que involucraba a los actores Estado y Sociedad, ya que el actor Familia poco se manifestó frente al tema. Según, el artículo 10 de la Ley de Infancia y la Adolescencia, 1098 de 2006, se entiende por corresponsabilidad “la concurrencia de actores y acciones conducentes a garantizar el ejercicio de los derechos de los niños, las niñas y los adolescentes. La familia, la sociedad y el Estado son corresponsables en su atención, cuidado y protección”.

Los participantes antes mencionados, como sujetos que agencian cotidianamente el desarrollo de los niños y las niñas, expresaban a través de los relatos, significados y prácticas individuales y colectivas que velaban por la protección, el cuidado y la formación de los niños y las niñas en primera infancia promoviendo la construcción de la paz. En un primer lugar, vale la pena decir que fueron los actores del Estado quienes evidenciaron tener mayor claridad conceptual y práctica frente al tema, por tanto desarrollan proyectos, acciones pedagógicas y comunitarias que apuntan a un trabajo relacional y conjunto en pos de los niños y las niñas. Se analiza -como se explicó anteriormente en la categoría de infancia y más específicamente cuando se

nombra el rol de los agentes educativos-, que el común denominador de este actor fue la manifestación de un amor profundo vocacional, auténtico hacia la profesión, lo que habla de la importancia de poseer sentimientos de afecto sobre el trabajo para innovar y mejorar en las funciones desde el goce y el disfrute.

Por su parte, el actor Sociedad aplica estrategias individuales que desarrollan con los estudiantes de la institución por medio de la concientización del reconocimiento del otro, de los espacios y de valores ético-morales. Puede decirse que es un gran aporte desde los significados y las prácticas para la paz, el análisis de los esfuerzos y acciones de estos actores orientados al cuidado y al cultivo de la humanidad, en este caso en los niños y las niñas, ya que si bien el sector Sociedad no tiene claro lo que son las políticas públicas en primera infancia, si aúnan esfuerzos para generar una cultura de paz.

En cuanto a las falencias en términos de corresponsabilidad, hay que decir que existen esfuerzos, pero aún falta involucrar a la familia como mayor agenciador de prácticas significativas desde la crianza, para que potencien y se apropien de las acciones implementadas en la institución educativa. Se analiza la importancia de crear propuestas que realmente concienticen, responsabilicen y comprometan a los tres actores encargados del desarrollo de la infancia; acciones conjuntas que den cuenta de un trabajo en red donde exista una capacitación y socialización significativa para los tres sectores. Como diría Bourriaud (2008, p. 120), “una clave para el cambio social constructivo reside en aquello que crea tejidos sociales, relaciones y espacios relacionales. Por ello, hay que observar esta red mucho más de cerca”.

## 4. PRODUCTOS GENERADOS

### 4.1 Publicaciones:

- ✓ Artículo de resultados: *Significados y Prácticas Sobre la Construcción de Paz desde la Primera Infancia*, Por Johana Parra Ospina, Sorani Rico Carrillo, Natalia Cárdenas Zuluaga y Yicel Nayrobis Giraldo
- ✓ Artículo individual *“Los caminos de la paz: aprendiendo a vivir juntos en un mundo compartido”,* por Sorani Rico Carrillo
- ✓ Artículo individual *“De lo Relacional en el Arte como Recurso Imaginativo para la Construcción de Paz”,* por Johana Parra Ospina
- ✓ Artículo individual *“Hacia la Comprensión de la Agresividad en la primera infancia y la importancia de intervenirla como aporte en la Construcción de Paz”,* por Natalia Cárdenas Zuluaga

### 4.2 Diseminación:

- ✓ VII Simposio de Investigación de Maestrías en Educación Urdimbre investigativa para la transformación de los sujetos y los saberes: 20 de junio de 2014
- ✓ Conferencia mensual Maestría en Salud Mental de la Niñez y la Adolescencia/ Universidad CES: fecha por definir

**4.3 Aplicaciones para el desarrollo:**

- ✓ Propuesta educativa "Imaginarte para crearte: una propuesta para la construcción de paz desde la primera infancia a través del arte"

## 5. BIBLIOGRAFÍA

Abello R., Acosta A, (2006) Recomendaciones para la Política Pública de Primera infancia en Materia de Educación Inicial a partir del estudio de Cinco Modalidades de Atención a la Primera Infancia en Bogotá Colombia.Journal of Education for International Development 2:3 December.

Alvarado, S.V (2008) Socialización Política de los niños y las niñas en edad de preescolar, formación de valores y procesos de valoración infantil. Ponencia Monterrey.

Alcaldía de Medellín (2011). Política de atención integral a la primera infancia del Municipio de Medellín. Anexo 5. Lineamientos educativos para el desarrollo integral de la Primera infancia del municipio Medellín. Tomado de: http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Educaci%C3%B3n/Secciones/Noticias/Documentos/2012/10-Octubre/ANEXO%205%20LINEAMIENTOS%20EDUCATIVOS.pdf Consulta: 27 de junio de 2013.

Ángel D. (2011) La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales. – Colombia ISSN 0121-3628 nº44 Diciembre de 2011 Universidad de Antioquia pp. 9-37

Arboleda L. M.(2008) El grupo de discusión como aproximación metodológica en investigaciones cualitativas Revista Facultad Nacional de Salud Pública, vol. 26, núm. 1, enero-junio, 2008, pp. 69-77, Universidad de Antioquia Colombia tomado de http://www.redalyc.org/pdf/120/12026111.pdf 20 de mayo de 2014

Asamblea General de las Naciones Unidas (2000). Cumbre del Milenio, Declaración del Milenio de las Naciones Unidas. Resolución 55/2 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, New York, OMS.

Bourriaud, N. (2008) Estética Relacional. Adriana Idalgo Editora. Buenos Aires.

Briones, G. (1996). Epistemología de las ciencias sociales. Bogotá: Icfes; Ascun

Calderón C. P (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung.Revista Paz y Conflictos, Doctorado Paz, Conflictos y Democracia del Instituto de la Paz y los Conflictos, Universidad de Granada- España. Número 2, 2009; ISSN: 19887221.

Colombia. Ministerio de la Protección Social, ICBF (2007). Lineamiento Técnico para la Garantía de los Derechos de la Primera Infancia.

Colombia. Ministerio de la Protección Social [et. al] (2006). Política pública nacional de primera infancia: política pública por los niños y niñas, desde la gestación hasta los 6 años. Bogotá. Tomado de: http://oei.es/quipu/colombia/politica_primer_infancia.pdf 12 de julio 2013

Connelly, F. Michael y Clandinin, D. Jean (2008). Relatos de experiencia e investigación narrativa. En Jorge Larrosa. Déjame que te cuente: ensayos sobre narrativa y educación (11-59). Buenos Aires: Laertes. 241 p.

Connolly P., Hayden J. y Acosta, A (2009). Del conflicto a la construcción de paz: el poder de las iniciativas de la primera infancia. Lecciones de todo el mundo. Tomado de: http://www.cinde.org.co/PDF/PeaceBuilding.pdf. 10 de junio de 2013

Fisas V. (1998) Cultura de paz y gestión de conflictos, Ixaria/ Unesco, Barcelona. 406 p.

Galtung, J. (1999) Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia. Colección Red Gernika, BakeazGernika País Vasco, España

Galtung, J. (2011). Colombia: una perspectiva Trascend. p. 101 – 107. En: Estado y ciudadanía para la paz. Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Observatorio de construcción de paz. Bogotá: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Fondo para la Sociedad Civil por la Paz la Democracia y los Derechos Humanos. 351 p.

Ghiso A.Y Ospina V. (2010). Naturalización de la intimidación entre escolares: un modo de construir lo social, Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Manizales. Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, Universidad de Manizales-CINDE, vol. 8, núm.1, (enero-junio), 2010, pp. 535-556.

Grupo de Memoria Histórica (2013) ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-memorias-guerra-dignidad-new-9-agosto.pdf> 9 de septiembre de 2013

Lederach, J. (2008), La imaginación moral: el arte y el alma de construir la paz. Bogotá. Norma. 284 p.

Lulo, J. (2002). La vía hermenéutica: Las ciencias sociales entre la epistemología y la ontología. En Filosofía y métodos de las ciencias sociales. Buenos Aires: Manantial

Otalvaro, J. (2008) En que estamos con los derechos de los niños y las niñas en la comuna 9 diálogos y compromisos.Universidad de Antioquia, biblioteca central

Osorio L. & Ravelo E (2011) Percepción del impacto del cambio organizacional en trabajadores de una Institución universitaria en Bogota: una Aproximación hermenéutica. Universidad católica de Colombia Psychologia: avances de la disciplina. Vol. 5. n.°1.: 81-94, enero-junio de 2 011

Paredes, Oviedo, (2009) Diana M. Revista Pensamiento y Palabra y Obra No 02 Julio-Diciembre.

UNICEF. (2009) Estado Mundial de la Infancia. Edición especial.Conmemoración de los 20 años de los derechos del niño.Fondo de las naciones Unidas para la infancia. Nueva York, BrodokPress.

# 6. ANEXOS

## ANEXO 1
## CONSENTIMIENTO INFORMADO

## CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN

### *SIGNIFICADOS Y PRÁCTICAS DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ EN LA PRIMERA INFANCIA*

A través de usted, Yo _____ he sido invitado a participar como sujeto activo en una investigación donde se realizarán talleres grupales y entrevistas con el objetivo de aproximarse a la comprensión de los significados y prácticas que alrededor de la construcción de paz tienen los(as) actores corresponsables (familiares, comunitarios e institucionales) de niños y niñas en primera infancia del barrio Santo Domingo Savio de la ciudad de Medellín.

Queremos recordarle que Usted posee el derecho de hacernos cualquier clase de pregunta que considere pertinente. Recuerde que no es obligatorio participar en la investigación y que puede retirarse de ella en el momento en que considere pertinente.

**Declaración de Voluntad**

Por medio del presente escrito, manifiesto que tengo las suficientes facultades mentales para haber comprendido la información que me ha sido suministrada sobre la investigación y que se encuentra consignada en este mismo documento y para tomar la decisión que posteriormente expresaré. También manifiesto que se me ha dado la oportunidad de expresar cualquier duda o de formular preguntas sobre la información, e incluso, de manifestar si deseo o no seguir escuchándola, a lo que he respondido afirmativamente.

Sé que este estudio ha sido aprobado por el Comité de Ética de la Universidad de Manizales-CINDE, Sabaneta-Colombia.

En todo momento se me ha recordado mi derecho a aceptar o rehusar mi participación en esta investigación. Declaro, que no he recibido presión de ninguna clase para tomar la decisión, ni he sido sometido a engaño.

Autorizo expresamente al personal comprometido con esta investigación, esto es los profesionales:

Yohana Parra Ospina, Natalia Cárdenas Zuluaga y Sorani Rico Carrillo, aspirantes al título de Magister en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales-CINDE, a tomar los datos que consideren pertinentes y consignarlos en los formularios y registros que hayan sido diseñados para hacer este estudio. También autorizo a transmitir a las agremiaciones científicas y académicas que se consideren pertinentes, los datos de la información reservada, manteniendo oculta la identificación de la persona.

_____ _____

Firma y C.C. de los investigadores Firma del participante

_____ _____

Firma y C.C. de los investigadores Firma y C.C. de los investigadores

## ANEXO 2

## FORMATO TRANSCRIPCIÓN.

| | |
|---|---|
| **Sesión número:** | |
| **Fecha:** | |
| **Lugar:** | |
| **Hora:** | |
| **Moderador:** | |
| **Observador:** | |
| **Población participante:** | |
| **Convenciones:** | **M: Moderador**<br>**O: observador**<br>**P: participante (1,2,3,4….)**<br>*Ejemplo: se pone P1: "…"* |
| **DESARROLLO DEL TALLER REFLEXIVO (RELATOS DE LOS PARTICIPANTES)** | |

## ANEXO 3

## GUÍA DE OBSERVACIÓN Y REGISTRO

Fecha: _____Hora:_____

Sesión: _____

Lugar: _____

Participantes: _____

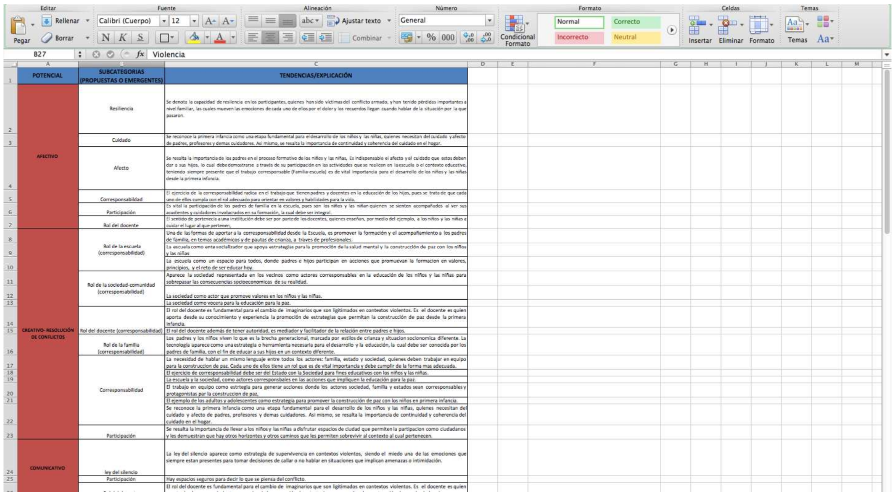
Responsable de la observación: _____

Aspectos a tener en cuenta para el registro:

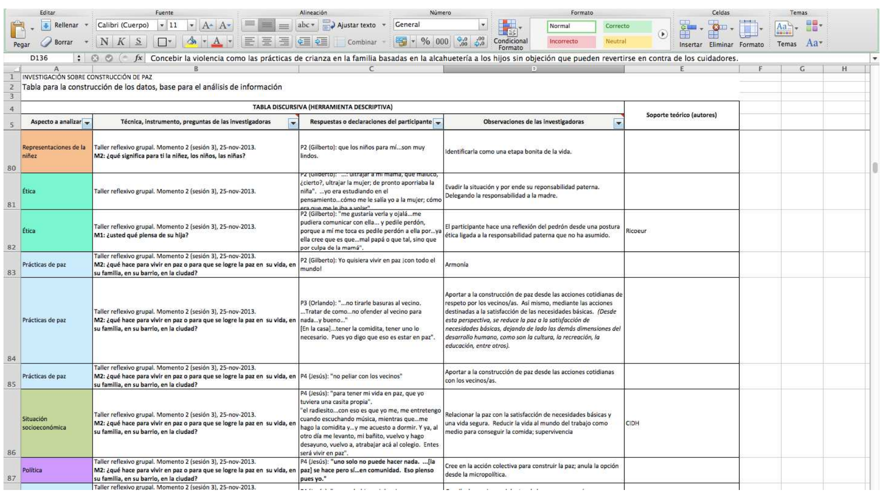
- Descripción de las actividades realizadas.
- Descripción de la disposición corporal de los asistentes.
- Descripción de comentarios, expresiones, preguntas o verbalizaciones de los asistentes con relación a los escenarios, las actividades, las sensaciones, los recuerdos, las emociones etc.
- Aspectos relevantes de las conversaciones interpersonales entre los participantes.
- Lo que los participantes hacen y cómo lo hacen al acercarse al espacio, los objetos, y las actividades propuestas.
- Las interacciones conversacionales. Qué actores participan en la interacción.
- Características físicas y emocionales de la interacción con las personas los objetos o las actividades.

# ANEXO 4

# MATRICES DE ORGANIZACIÓN DE LOS DATOS



| POTENCIAL | SUBCATEGORIAS (PROPUESTAS O EMERGENTES) | TENDENCIAS/EXPLICACIÓN |
|---|---|---|
| AFECTIVO | Resiliencia | Se denota la capacidad de resilencia en los participantes, quienes han sido víctimas del conflicto armado, y han tenido pérdidas importantes a nivel familiar, las cuales mueven las emociones de cada uno de ellos por el dolor y los recuerdos llegan cuando hablar de la situación por la que pasaron. |
| | Cuidado | Se reconoce la primera infancia como una etapa fundamental para el desarrollo de los niños y las niñas, quienes necesitan del cuidado y afecto de padres, profesores y demas cuidadores. Asi mismo, se resalta la importancia de continuidad y coherencia del cuidado en el hogar. |
| | Afecto | Se resalta la importancia de los padres en el proceso formativo de los niños y las niñas. Es indispensable el afecto y el cuidado que estos deben dar a sus hijos, lo cual debe demostrarse a través de su participación en las actividades que se realicen en la escuela o el contexto educativo, teniendo siempre presente que el trabajo corresponsable (Familia-escuela) es de vital importancia para el desarrollo de los niños y las niñas desde la primera infancia. |
| | Corresponsabilidad | El ejercicio de la corresponsabilidad radica en el trabajo que tienen padres y docentes en la educación de los hijos, pues se trata de que cada uno de ellos cumpla con el rol adecuado para orientar en valores y habilidades para la vida. |
| | Participación | Es vital la participación de los padres de familia en la escuela, pues son los niños y las niñan quienen se sienten acompañados al ver sus acudientes y cuidadores involucrados en su formación, la cual debe ser integral. |
| | Rol del docente | El sentido de pertenecia a una institución debe ser por parte de los docentes, quienes enseñan, por medio del ejemplo, a los niños y las niñas a cuidar el lugar al que pertenen, |
| CREATIVO- RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS | Rol de la escuela (corresponsabilidad) | Una de las formas de aportar a la corresponsabilidad desde la Escuela, es promover la formación y el acompañamiento a los padres de familia, en temas académicos y de pautas de crianza, a traves de profesionales. |
| | | La escuela como ente socializador que apoya estrategias para la promoción de la salud mental y la construcción de paz con los niños y las niñas |
| | | La escuela como un espacio para todos, donde padres e hijos participan en acciones que promuevan la formacion en valores, principios, y el reto de ser educar hoy. |
| | Rol de la sociedad-comunidad (corresponsabilidad) | Aparece la sociedad representada en los vecinos como actores corresponsables en la educación de los niños y las niñas para sobrepasar las consecuencias socioeconomicas de su realidad. |
| | | La sociedad como actor que promove valores en los niños y las niñas. |
| | | La sociedad como vocera para la educación para la paz. |
| | Rol del docente (corresponsabilidad) | El rol del docente es fundamental para el cambio de imaginarios que son ligitimados en contextos violentos. Es el docente es quien aporta desde su conocimiento y experiencia la promoción de estrategias que permitan la construcción de paz desde la primera infancia. |
| | | El rol del docente además de tener autoridad, es mediador y facilitador de la relación entre padres e hijos. |
| | Rol de la familia (corresponsabilidad) | Los padres y los niños viven lo que es la brecha generacional, marcada por estilos de crianza y situacion socionomica diferente. La tecnología aparece como una estrategia o herramienta necesaria para el desarrollo y la educación, la cual debe ser conocida por los padres de familia, con el fin de educar a sus hijos en un contexto diferente. |
| | Corresponsabilidad | La necesidad de hablar un mismo lenguaje entre todos los actores: familia, estado y sociedad, quienes deben trabajar en equipo para la construccion de paz. Cada uno de ellos tiene un rol que es de vital importancia y debe cumplir de la forma mas adecuada. |
| | | El ejercicio de corresponsabilidad debe ser del Estado con la Sociedad para fines educativos con los niños y las niñas. |
| | | La escuela y la sociedad, como actores corresponsbales en las acciones que impliquen la educación para la paz. |
| | | El trabajo en equipo como estrtegia para generar acciones donde los actores sociedad, familia y estados sean corresponsables y protagonistas par la construccion de paz. |
| | | El ejemplo de los adultos y adolescentes como estrategia para promover la construcción de paz con los niños en primera infancia. |
| | | Se reconoce la primera infancia como una etapa fundamental para el desarrollo de los niños y las niñas, quienes necesitan del cuidado y afecto de padres, profesores y demas cuidadores. Asi mismo, se resalta la importancia de continuidad y coherencia del cuidado en el hogar. |
| | Participación | Se resalta la importancia de llevar a los niños y las niñas a disfrutar espacios de ciudad que permiten la partipacion como ciudadanos y les demuestran que hay otros horizontes y otros caminos que les permiten sobrevivir al contexto al cual pertenecen. |
| COMUNICATIVO | ley del silencio | La ley del silencio aparece como estrategia de supervivencia en contextos violentos, siendo el miedo una de las emociones que siempre estan presentes para tomar decisiones de callar o no hablar en situaciones que implican amenazas o intimidación. |
| | Participación | Hay espacios seguros para decir lo que se piensa del conflicto. |
| | | El rol del docente es fundamental para el cambio de imaginarios que son ligitimados en contextos violentos. Es el docente es quien |

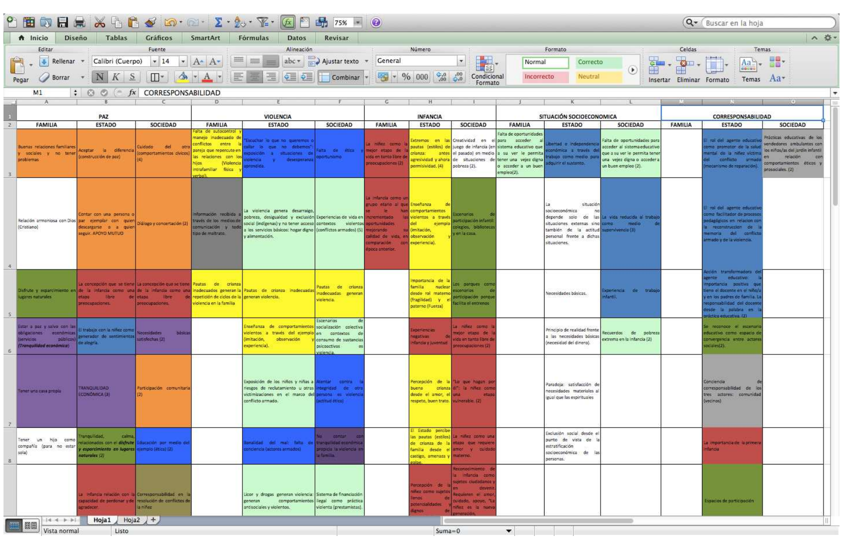


INVESTIGACIÓN SOBRE CONSTRUCCIÓN DE PAZ

Tabla para la construcción de los datos, base para el análisis de información

TABLA DISCURSIVA (HERRAMIENTA DESCRIPTIVA)

| Aspecto a analizar | Técnica, instrumento, preguntas de las investigadoras | Respuestas o declaraciones del participante | Observaciones de las investigadoras | Soporte teórico (autores) |
|---|---|---|---|---|
| Representaciones de la niñez | Taller reflexivo grupal. Momento 2 (sesión 3), 25-nov-2013. **M2: ¿qué significa para ti la niñez, los niños, las niñas?** | P2 (Gilberto): que los niños para mí...son muy lindos. | Identificarla como una etapa bonita de la vida. | |
| Ética | Taller reflexivo grupal. Momento 2 (sesión 3), 25-nov-2013. | P2 (Gilberto): "...: ultrajar a mi mamá, que maluco, ¿cierto?, ultrajar la mujer; de pronto aporriaba la niña". ...yo era estudiando en el pensamiento...cómo me le salía yo a la mujer; cómo era que me le iba a volar" | Evadir la situación y por ende su reponsabilidad paterna. Delegando la responsabilidad a la madre. | |
| Ética | Taller reflexivo grupal. Momento 2 (sesión 3), 25-nov-2013. **M1: ¿usted qué piensa de su hija?** | P2 (Gilberto): "me gustaría verla y ojalá...me pudiera comunicar con ella... y pedile perdón, porque a mí me toca es pedile perdón a ella por...ya ella cree que es que...mal papá o que tal, sino que por culpa de la mamá". | El participante hace una reflexión del pedrón desde una postura ética ligada a la responsabilidad paterna que no ha asumido. | Ricoeur |
| Prácticas de paz | Taller reflexivo grupal. Momento 2 (sesión 3), 25-nov-2013. **M2: ¿qué hace para vivir en paz o para que se logre la paz en su vida, en su familia, en su barrio, en la ciudad?** | P2 (Gilberto): Yo quisiera vivir en paz ¡con todo el mundo! | Armonía | |
| Prácticas de paz | Taller reflexivo grupal. Momento 2 (sesión 3), 25-nov-2013. **M2: ¿qué hace para vivir en paz o para que se logre la paz en su vida, en su familia, en su barrio, en la ciudad?** | P3 (Orlando): "...no tirarle basuras al vecino. ...Tratar de como...no ofender al vecino para nada...y bueno..." [En la casa]...tener la comidita, tener uno lo necesario. Pues yo digo que eso es estar en paz". | Aportar a la construcción de paz desde las acciones cotidianas de respeto por los vecinos/as. Así mismo, mediante las acciones destinadas a la satisfacción de las necesidades básicas. *(Desde esta perspectiva, se reduce la paz a la satisfacción de necesidades básicas, dejando de lado las demás dimensiones del desarrollo humano, como son la cultura, la recreación, la educación, entre otros).* | |
| Prácticas de paz | Taller reflexivo grupal. Momento 2 (sesión 3), 25-nov-2013. **M2: ¿qué hace para vivir en paz o para que se logre la paz en su vida, en su familia, en su barrio, en la ciudad?** | P4 (Jesús): "no peliar con los vecinos" | Aportar a la construcción de paz desde las acciones cotidianas con los vecinos/as. | |
| Situación socioeconómica | Taller reflexivo grupal. Momento 2 (sesión 3), 25-nov-2013. **M2: ¿qué hace para vivir en paz o para que se logre la paz en su vida, en su familia, en su barrio, en la ciudad?** | P4 (Jesús): "para tener mi vida en paz, que yo tuviera una casita propia". "el radiesito...con eso es que yo me, me entretengo cuando escuchando música, mientras que...me hago la comidita y...y me acuesto a dormir. Y ya, al otro día me levanto, mi bañito, vuelvo y hago desayuno, vuelvo a, atrabajar acá al colegio. Entes será vivir en paz". | Relacionar la paz con la satisfacción de necesidades básicas y una vida segura. Reducir la vida al mundo del trabajo como medio para conseguir la comida; supervivencia | CIDH |
| Política | Taller reflexivo grupal. Momento 2 (sesión 3), 25-nov-2013. **M2: ¿qué hace para vivir en paz o para que se logre la paz en su vida, en su familia, en su barrio, en la ciudad?** | P4 (Jesús): **"uno solo no puede hacer nada. ...[la paz] se hace pero sí...en comunidad. Eso pienso pues yo."** | Cree en la acción colectiva para construir la paz; anula la opción desde la micropolítica. | |
| | Taller reflexivo grupal. Momento 2 (sesión 3), 25-nov-2013. | | | |



| PAZ | | | VIOLENCIA | | | INFANCIA | | | SITUACIÓN SOCIOECONOMICA | | | CORRESPONSABILIDAD | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| FAMILIA | ESTADO | SOCIEDAD | FAMILIA | ESTADO | SOCIEDAD | FAMILIA | ESTADO | SOCIEDAD | FAMILIA | ESTADO | SOCIEDAD | FAMILIA | ESTADO | SOCIEDAD |
| Buenas relaciones familiares y sociales y no tener problemas | Aceptar la diferencia (construcción de paz) | Cuidado del otro (comportamientos cívicos) (4) | Falta de autocontrol y manejo inadecuado de conflictos entre la pareja que repercute en las relaciones con los hijos (Violencia intrafamiliar física y verbal). | "Escuchar lo que no queremos o callar lo que no debemos": exposición a situaciones de violencia y desesperanza aprendida. | Falta de ética y oportunismo | La niñez como la mejor etapa de la vida en tanto libre de preocupaciones (2) | Extremos en las pautas (estilos) de crianza: antes agresividad y ahora permisividad. (4) | Creatividad en el juego de infancia (en el pasado) en medio de situaciones de pobreza (2). | Falta de oportunidades para acceder al sistema educativo que a su ver le permita tener una vejez digna o acceder a un buen empleo(2). | Libertad e independencia económica a través del trabajo como medio para adquirir el sustento. | Falta de oportunidades para acceder al sistema educativo que a su ver le permita tener una vejez digna o acceder a un buen empleo (2). | | El rol del agente educativo como promotor de la salud mental de la niñez víctima del conflicto armado (mecanismo de reparación). | Prácticas educativas de los vendedores ambulantes con los niños/as del jardín infantil en relación con comportamientos éticos y prosociales. (2) |
| Relación armoniosa con Dios (Cristiano) | Contar con una persona o par ejemplar con quien descargarse o a quien seguir. APOYO MUTUO | Diálogo y concertación (2) | Información recibida a través de los medios de comunicación y todo tipo de maltrato. | La violencia genera desarraigo, pobreza, desigualdad y exclusión social (indígenas) y no tener acceso a los servicios básicos: hogar digno y alimentación. | Experiencias de vida en contextos violentos (conflictos armados) (5) | La infancia como un grupo etario al que se le han incrementado las oportunidades mejorando su calidad de vida, en comparación con época anterior. | Enseñanza de comportamientos violentos a través del ejemplo (imitación, observación y experiencia). | Escenarios de participación infantil: colegios, bibliotecas y en la casa. | | La situación socioeconómica no depende solo de las situaciones externas sino también de la actitud personal frente a dichas situaciones. | La vida reducida al trabajo como medio de supervivencia (3) | | El rol del agente educativo como facilitador de procesos pedagógicos en relacion con la reconstruccion de la memoria del conflicto armado y de la violencia. | |
| Disfrute y esparcimiento en lugares naturales | La concepción que se tiene de la infancia como una etapa libre de preocupaciones. | La concepción que se tiene de la infancia como una etapa libre de preocupaciones. | Pautas de crianza inadecuados generan la repetición de ciclos de la violencia en la familia | Pautas de crianza inadecuadas generan violencia. | Pautas de crianza inadecuadas generan violencia. | | Importancia de la familia nuclear desde rol materno (fragilidad) y el paterno (Fuerza) | Los parques como escenarios de participación porque facilita el entrenos | | Necesidades básicas. | Experiencia de trabajo infantil. | | Acción transformadora del agente educativo: la importancia positiva que tiene el docente en el niño/a y en los padres de familia. La responsabilidad del docente desde la palabra en la práctica educativa. (2) | |
| Estar a paz y salvo con las obligaciones económicas (servicios públicos) ***(Tranquilidad económica)*** | El trabajo con la niñez como generador de sentimientos de alegría. | Necesidades básicas satisfechas (2) | | Enseñanza de comportamientos violentos a través del ejemplo (imitación, observación y experiencia). | Escenarios de socialización colectiva en contextos de consumo de sustancias psicoactivas es violencia. | | Experiencias negativas de infancia y juventud | La niñez como la mejor etapa de la vida en tanta libre de preocupaciones (2) | | Principio de realidad frente a las necesidades básicas (necesidad del dinero). | Recuerdos de pobreza extrema en la infancia (2) | | Se reconoce el escenario educativo como espacio de convergencia entre actores sociales(2). | |
| Tener una casa propia | TRANQUILIDAD ECONÓMICA (3) | Participación comunitaria (2) | | Exposición de los niños y niñas a riesgos de reclutamiento u otras victimizaciones en el marco del conflicto armado. | Atentar contra la integridad de otra persona es violencia (actitud ética) | | Percepción de la buena crianza desde el amor, el respeto, buen trato. | "Lo que hagan por él": la niñez como una etapa vulnerable. (2) | | Paradoja: satisfacción de necesidades materiales al igual que las espirituales | | | Conciencia de corresponsabilidad de los tres actores: comunidad (vecinos) | |
| Tener un hijo como compañía (para no estar sola) | Tranquilidad, calma, relacionados con el ***disfrute y esparcimiento en lugares naturales*** (2) | Educación por medio del ejemplo (ética) (2) | | Banalidad del mal: falta de conciencia (actores armados) | No contar con tranquilidad económica propicia la violencia en la familia. | | El Estado percibe las pautas (estilos) de crianza de la familia desde el castigo, amenaza y golpe. | La niñez como una etapa que requiere amor y cuidado materno. | | Exclusión social desde el punto de vista de la estratificación socioeconómica de las personas. | | | La importancia de la primera infancia | |
| | La infancia relación con la capacidad de perdonar y de agradecer. | Corresponsabilidad en la resolución de conflictos de la niñez | | Licor y drogas generan violencia: generan comportamientos antisociales y violentos. | Sistema de financiación ilegal como práctica violenta (prestamistas). | | Percepción de la niñez como sujetos llenos de potencialidades y dignos de | Reconocimiento de la infancia como sujetos ciudadanos y en devenir. Requieren el amor, cuidado, apoyo, "La niñez es la nueva generación. | | | | | Espacios de participación | |

# ANEXO 5

# FOTOGRAFÍAS

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**

**CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES Y CINDE**

ARTÍCULO GRUPAL

# SIGNIFICADOS Y PRÁCTICAS DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ DESDE LA PRIMERA INFANCIA


**NATALIA CÁRDENAS ZULUAGA**

**ASTRID YOHANA PARRA OSPINA**

**SORANI RICO CARRILLO**

**ASESORA**

**MG. YICEL NAYROBIS GIRALDO GIRALDO**



SABANETA
2014

# SIGNIFICADOS Y PRÁCTICAS SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ DESDE LA PRIMERA INFANCIA

**Johana Parra Ospina**[6]
**Sorani Rico Carrillo**[7]
**Natalia Cárdenas Zuluaga**[8]

**Yicel Nayrobis Giraldo**[9]
**UNIVERSIDAD DE MANIZALES-CINDE, COLOMBIA**

## RESUMEN

El artículo presenta los resultados de la investigación *Significados y Prácticas sobre la Construcción de Paz desde la Primera Infancia,* llevada a cabo con actores corresponsables (Familiares, comunitarios e institucionales) de niños y niñas en primera infancia. El estudio, de carácter hermenéutico, tuvo como objetivo aproximarse a la comprensión de significados y prácticas que alrededor de la construcción de paz tienen los actores corresponsables de niños y niñas en primera infancia del barrio Santo Domingo Savio de Medellín. Los resultados dan cuenta de la importancia de promover, desde los primeros años de vida, comportamientos éticos, políticos y pro-sociales con miras al cambio social de una cultura de violencia a una cultura de paz estable; una cultura que parta de la articulación adecuada entre los actores Familia, Estado y Sociedad, quienes por principio de corresponsabilidad deben acompañar, proteger y orientar a los niños y las niñas en sus diferentes escenarios de socialización, de manera que puedan construir un mundo solidario y en paz.

***PALABRAS CLAVES***
Primera infancia, construcción de paz, violencia, corresponsabilidad

## ABSTRACT

This article is the final product of the research Meanings and Practices of the Peace Building from Early Childhood, held with co responsible actors (Family, Government and Society) of children in early childhood. The study was conducted as a research of ahermeutic approach that aimed to understand the meanings and practices that the co responsible actors of children in early childhood have around the peacebuildingin the neighborhood of Santo Domingo Savio of Medellin. The results

---

[6]Licenciada en Artes, Candidata a Magíster en Educación y Desarrollo Humano
[7]Bibliotecologa, Candidata a Magíster en Educación y Desarrollo Humano
[8]Psicóloga, Esp. en Gerencia del Desarrollo Humano, Candidata a Magíster en Educación y Desarrollo Humano
[9]Bibliotecologa, Magister en Educación y Desarrollo Humano y Candidata a Phd en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.

show the importance of promoting since the early years, ethical, political and pro-social behavior towards a social change of a culture of violence to a culture of stable peace; that starts from the proper coordination between Family, Goverment and Society actors, whommust accompany, protect and guide the children in their different stages of socialization in orderto build a united and peaceful world.

***KEY WORDS***
Early childhood, peace building, violence, co-responsibility

## 1. INTRODUCCIÓN

No queda duda de que el conflicto armado interno que vive Colombia desde hace varias décadas permea todas las esferas de la sociedad fomentando una cultura de la violencia. Este fenómeno ha afectado el desarrollo del país en todos los ámbitos, pues la violencia trae consigo pobreza, desesperanza, miedo, silenciamiento, exclusión y desconfianza; agudiza las desigualdades y la inestabilidad social y política del país, y alimenta la cultura de la impunidad y la corrupción; lo cual dificulta y obstruye la misión formadora y de crianza de las instancias y personas cuidadoras de la primera infancia, en especial aquellas que viven y/o trabajan en las zonas más vulnerables, de velar por el desarrollo integral de los niños y niñas, y acompañarlos en sus procesos de aprendizaje y participación social en pro de una cultura de paz para el cambio social.

En medio de estas situaciones transcurre la vida de los niños y niñas en primera infancia de la Comuna 1 de Medellin; situaciones que por sí solas implican violaciones a los derechos humanos de todos sus habitantes, pero, en especial, a estos menores de 6 años, quienes presentan los más altos niveles de vulnerabilidad, pues son los entornos que los rodean los que no resultan favorables para el desarrollo de una cultura de paz duradera, en medio de las condiciones de vida precaria en la que se encuentran la mayoría de sus habitantes.

Esta investigacion "*Significados y Prácticas sobre la Construcción de Paz desde la Primera Infancia"* consideró la importancia de analizar los significados e identificar las prácticas cotidianas orientadas a la promoción de la paz en los y las cuidadores (as) del Barrio Santo Domingo Savio de Medellín.Para ello, se utilizó la tecnica del arte relacional como estrategia creativa para develar los anteriores objetivos y proponer estrategias de intervención con base en los resultados encontrados, los cuales proponen por sí solos el reto de contribuir con el rompimiento de la cultura de la violencia estructural, directa y cultural y propiciar la construcción de una cultura de paz que favorezca el desarrollo integral desde la primera infancia, mediante el desarrollo de acciones articuladas entre los diferentes actores corresponsables de la primera infancia como son la familia, el Estado y la sociedad.

## 2. DISEÑO METODOLÓGICO

Para esta investigación, definimos los dos términos –significado y prácticas- de la siguiente manera: Por **significado** se entendió -desde la Mirada de Kenneth Gergen (1996, 2006 citado en Arcila y otros, 2009)-, una"construcción relacional que

necesita de acciones y suplementos para ser contextualizada; esto quiere decir que el lenguaje no tiene significado por sí solo, tan sólo adquiere su valor en la relación". Y se entendió como **prácticas** al conjunto de acciones individuales y colectivas realizadas en los diferentes escenarios y ámbitos de la vida: familiar, social, político, académico, etc.; prácticas que de una u otra forma responden a ciertos niveles de institucionalización (legitimación) en la vida social.

Por otro lado, el desarrollo teórico y metodológico se realizó desde el enfoque cualitativo, desde una de sus propuestas, la interpretativa, dado su propósito de "comprender o interpretar los fenómenos de la realidad social" (Briones, 1996, p. 43): acercarse a la comprensión del sujeto, de la sociedad, del mundo social, mediante la búsqueda de significados que los seres humanos otorgan a sus experiencias, prácticas y acciones cotidianas. Se entiende la comprensión como un modo de conocer y de ser propios de los humanos, como dice Lulo referenciando a Gadamer, quien se refiere al saber de fondo, como esa forma de ser, "la comprensión que proyectamos desde nuestro lugar definido históricamente" (Lulo 2002, p. 188), que es previa al saber crítico, del cual parte toda investigación.

A partir de estas premisas, esta investigación se realizó bajo la perspectiva de la hermenéutica, la cual reconoce como su principio el diálogo y se orienta a la comprensión, considera y reconsidera el pensamiento del interlocutor sin tener que estar de acuerdo con el/ella.

Así mismo, se reconoció el lugar de las narrativas, las cuales permiten reconstruir, de manera natural, plural, espontánea y libre, las memorias personales y colectivas sobre acontecimientos específicos, situados en determinadas épocas y lugares, donde quienes narran son los protagonistas de los acontecimientos. En ese sentido, las situaciones narradas, trascienden la perspectiva histórica del hecho y privilegian el lugar de la experiencia vivida; de la subjetividad.

## 3. PARTICIPANTES

Se seleccionó como participantes de la investigación, a los actores corresponsables Familia, Estado y Sociedad de la comunidad del barrio Santo Domingo Savio, perteneciente a la Comuna Uno de Medellín. La selección de los participantes de realizó a través de convocatoria abierta, para la cual se realizó invitación personalizada y reunión de presentación del proyecto, en la cual se firmó consentimiento informado para quienes decidieron aceptar voluntariamente.

Los criterios de inclusión fueron los siguientes:Padres, madres de familia, abuelo/as, tío/as y familiares de niños y niñas en primera infancia institucionalizados y no institucionalizados, docentes y funcionarios del jardín infantil que tuvieran al menos un año de experiencia de trabajar con primera infancia, agentes de policías con, al menos, un año de experiencia de trabajo con infancia y adolescencia en el sector, vendedores ambulantes y funcionarios de transporte público y miembros de la junta

de acción comunal y organizaciones no gubernamentales que desarrollaran acciones cuyo grupo poblacional comprendiera a niños y niñas del barrio Santo Domingo Savio.

Los participantes que aceptaron la invitación fueron 13, entre ellos: padres y madres de familia, vendedores ambulantes, recicladores, docentes y directivos de la Institución Educativa Antonio Derka, cuyas edades estaban comprendidas entre los 35 y 60 años. No fue posible la participación de la Policía Nacional, transportadores ni miembros de la acción comunal y organizaciones no gubernamentales.

## 4. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

**4.1 Grupos de discusión en contextos de talleres reflexivos:** Los talleres reflexivos permitieron la relación directa de transferencia y desarrollo de saberes conjuntos entre los investigadores y los participantes. Dentro del desarrollo de los mismos, se realizaron grupos de discusion, los cuales, de acuerdo a Arboleda (2008), son un diálogo y su resultado es el discurso, por lo cual plantea que pueden existir varios discursos y pueden producirse varias unidades de sentido en la construcción discursiva, asi como entablarse un diálogo con distintos discursos.

Para el caso de la presente investigación se propusó el espacio del arte y la estética relacional como dispositivo de intervención, las cuales estuvieron metodológicamente guiando la realización de los grupos de discusión. Siguiendo las indicaciones de Nicolas Bourriaud, se comprendió el *arte* como “una actividad que consiste en producir relaciones con el mundo con la ayuda de signos, formas, gestos u objetos” (Bourriaud, 2008, pág. 135). El *arte relacional* se comprende como “el conjunto de prácticas artísticas que toman como punto de partida teórico y práctico el conjunto de las relaciones humanas y su contexto social, más que un espacio autónomo y privativo” (Bourriaud, 2008, pág. 142) y la *estética relacional* se concibe como “teoría estética que consiste en juzgar las obras de arte en función de las relaciones humanas que figuran, producen o suscitan” (Bourriaud, 2008, pág. 142).

Dado que la presente investigación asumió que la construcción de la paz tiene que ver con un componente relacional, de reconocimiento, de reconstrucción y valor de la diferencia como una estrategia que resiste a las prácticas que se han naturalizado de violencia en las diferentes comunidades, se consideró que las prácticas estéticas, en sus múltiples lenguajes expresivos, es una manera de indagar por los significados y las prácticas a través de talleres reflexivos que permitieron recrear emociones, recuerdos, acciones, imaginarios frente a las ideas sobre construcción de paz de agentes corresponsables de primera infancia.

**4.2 La fotografía, el performance e instalación (arte relacional):** La fotografía concebida como un dispositivo de reproductividad técnica, permitió la construcción de múltiples significaciones, la interacción y el diálogo con la vida cotidiana de los participantes, permitiendo captar la realidad en consonancia con las perspectivas y

y miradas que cada uno de los actores tenía sobre el mundo frente a los temas de paz, violencia e infancia. Este tipo de interacción se convirtió en uno de los hallazgos valiosos de la investigación, pues no sólo generaron relatos orales sino que permitió contrastar, con imágenes, los significados de esas historias contadas por los protagonistas.

Esta técnica se complementó con otra fórmula que permitió llevar al espacio de interacción las narrativas, creando una suma entre performance e instalación (video instalación, libro álbum, instalación de fotografías de Jesus Abad Colorado con la construcción de un mural interactivo), mediaciones artísticas que permiten generar atmosferas envolventes y crear con ellas estados de conciencia en los participantes. De este modo el dispositivo pedagógico emergió en todo su potencial en la investigación.

En este sentido, uno de los autores-base de esta investigación, Jean Paul Lederach (2008), hace un aporte importante desde su teoría de la imaginación moral, donde apuesta por el desarrollo de técnicas que faciliten los procesos de cambio -específicamente en el tema de construcción de paz-, recuperando el poder sanador de los procesos artísticos y creativos desde fundamentos como la no violencia, la autenticidad, la espiritualidad práctica y el compromiso con la fe y la vocación personal en la vida cotidiana.

La metodología de esta investigación permitió así hablar de significados y prácticas que dieron cuenta de los problemas sociales y estructurales, de los comportamientos y de las realidades cotidianas de los participantes, en aras de generar estrategias para la construcción de la paz desde la primera infancia.

**4.3 La entrevista no estructurada:** Se eligió la utilización de esta técnica cualitativa, ya que el interés era recoger la visión subjetiva y explorar los diferentes puntos de vista de las personas participantes de la investigación, en relación con el tema de la construcción de paz y la primera infancia, para el acercamiento a la comprensión de significados y prácticas.

## 5. RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

**Momento 1: Firma del consentimiento informado, toma del autorretrato y entrega de materiales para el momento 2.**
Una vez presentado el proyecto de investigación a las personas convocadas, se propició alrededor de la toma del autorretrato la conversación con los participantes sobre sus recuerdos de niñez comparada con su percepción de la niñez actual; y por último, se entregó una cámara fotográfica a cada participante con una guía orientadora sobre las características de las fotos que se esperaban de ellos, las cuales debían estar relacionadas con sus significados y prácticas de paz, violencia y niñez.

**Momento 2: Socialización de las fotografías.** Que se complementó con el intercambio de experiencias alrededor de los procesos de captura de imágenes y resultados obtenidos.
**Momento 3: Instalación artística y recorrido expositivo.**Se realizó un recorrido expositivo que incluyó los ensambles fotográficos de los participantes, imágenes evocadoras sobre niñez, violencia y paz, textos evocadores y videos.

Finalizado el proceso metodológico, se continuó con el proceso **análisis de la información,** el cual se llevó a cabo en **tres etapas:**

**Etapa 1:** Identificación y clasificación del material producido durante el proceso metodológico y transcripción de los relatos orales y escritos obtenidos en dicho proceso.

**Etapa 2:** Creación de una tabla discursiva para la construcción de los datos, la cual se constituyó en la base para el análisis de información.

**Etapa 3:** Selección de las narrativas más representativas a la luz de los objetivos de la investigación y análisis de resultados.

## 6. ANÁLISIS DE LOS HALLAZGOS

La presentación de los hallazgos se hará analíticamente, lo que indica que estas categorías no están separadas, sino que guardan internamente relaciones muy estrechas. Las categorías que a continuación se desarrollan son: Infancia, Violencia, Paz y Corresponsabilidad.

### 6.1 CATEGORÍA INFANCIA:

- *El reconocimiento de los niños y las niñas como sujetos políticos*

La reflexión sobre el tema de la infancia abre discusiones en torno a su condición de sujetos en desarrollo, quienes desde una perspectiva política tienen derechos como ciudadanos que deben garantizarse por los diferentes actores: familia, Estado y sociedad. Las narrativas de esta tendencia llevan a pensar la importancia de que todos los miembros de una comunidad reconozcan la primera infancia como una etapa en la cual se instauran las bases para el desarrollo de la personalidad, las cuales serán, en un futuro, consolidadas y perfeccionadas. Por otro lado, cabe resaltar la relevancia que los participantes le atribuyen al desempeño de su labor como cuidadores de niños y niñas en primera infancia, pues sustentan que la vocación es primordial para el trabajo diario, ya que manifiestan que son muchos los sacrificios que realizan para cumplir sus obligaciones diarias -en este caso- como docentes de instituciones educativas en territorios donde la violencia parece naturalizarse.

Otro de los aspectos que los actores Familia, Estado y Sociedad resaltan es la importancia de los espacios de participación infantil, en los cuales crean ambientes de socialización y aprendizaje que permiten la promoción de estilos de vida saludable y proponen nuevas formas de relacionamiento con la ciudad. Llevando a los niños y las niñas a lugares como éstos, los participantes manifiestan que se puede incentivar la puesta en marcha de proyectos de vida que los ayuden a pensar en sus sueños y metas, desde un panorama diferente a lo que les ofrece un territorio o contexto violento en el que viven su vida diaria.

Por otro lado, los participantes hacen un especial énfasis en su preocupación por el futuro de los niños y las niñas. Manifiestan que se deben hacer esfuerzos por proteger sus sueños y brindarles posibilidades y alternativas para salir adelante en el contexto en el que se encuentran actualmente.

- *"Ellos no entienden": la ausencia de presente en la vivencia de la infancia.*

Los tres actores que participaron en esta investigación coincidieron en sus narrativas en presentar la infancia como una etapa "idílica", en la cual los niños y las niñas viven en el presente sin preocuparse por los temas asociados a la manutención o la supervivencia. El cuidado es brindado por los adultos pues ellos son quienes pueden ayudarles a satisfacer sus necesidades básicas.

Es importante resaltar que frente al concepto de primera infancia, los agentes de la Sociedad y de la Familia lo entienden como la etapa en la que los niños y las niñas se ven más pequeños y se encuentran en estado de indefensión, aunque no tienen claro una edad. De este modo, se hace referencia a cualquier niño o niña de corta edad. Se observa así mismo en estas narrativas significados de niñez orientados a la ausencia de presente en los niños y las niñas, lo que quiere decir que son vistos como sujetos ajenos a su cotidianidad inmediata, que no son partícipes ni protagonistas consientes de las situaciones problema en su vida, que no dan cuenta de un actuar desde una subjetividad frente a la capacidad de expresar, comprender y opinar en sus relaciones con su familia y con el entorno. Por el contrario, se ratifica en los niños un estado de lúdica y juego permanente que los distancia del mundo. Hay una concepción del niño y la niña como un sujeto sin reflexión, sin capacidad de análisis y de inferencias. Persiste una mirada de desconocimiento de las emociones y las percepciones que ellos pueden experimentar en situaciones de conflicto.

- *La fragilidad de la infancia en contextos de precariedad*

Las palabras de varios participantes del proyecto dan cuenta de un barrio en el que se viven múltiples aspectos relacionados con la violencia, lo que implica que, siendo los niños y las niñas la población más frágil de la sociedad, se maximicen los riesgos de afectación de su desarrollo integral por estar ubicados en contextos de pobreza extrema y violencia. Asi mismo, se expresa la percepción que desde la

escuela se tiene sobre las consecuencias del conflicto armado en los niños y las niñas.

Por otro lado, hay consenso entre los participantes frente a que los niños y las niñas necesitan del cuidado, amor y apoyo de los adultos que los rodean para que logren un adecuado desarrollo, asi como manifiestan que hay un reconocimiento de la fragilidad de éstos en relación con la violencia directa que experimentan por parte de sus cuidadores.

- *El cuidado de la infancia: amor, vínculo y buen trato*

Dentro de las discusiones generadas en el grupo a partir de las preguntas y temáticas sobre infancia, los tres actores consideran que ésta se ubica en un contexto histórico y social diferente al de hace algunos años. En primer lugar, coinciden en que la infraestructura que tenía el Estado hace varios años para atender a los niños y las niñas en primera infancia era casi nula, por lo que ahora resaltan la inversión que se ha hecho para atender a esta población, desde diversos programas, como la construcción de jardines infantiles de calidad y la cualificación de equipos profesionales interdisciplinarios para contribuir a la generación de ambientes sanos para el desarrollo integral de niños y niñas en primera infancia.

Por otro lado, los participantes manifiestan un significativo cambio en las prácticas y estilos de crianza que se ejercen con los niños, las niñas y los adolescentes. Al contrario de la forma como lo expresan con la infraestructura de hoy en día para la atención integral de dicha población, la educación desde el hogar y la familia da cuenta de un detrimento preocupante que, desde la opinión de los tres actores, consideran que los padres de familia no están llevando a cabalidad su rol, lo cual está generando que se promueva en la sociedad prácticas que van en contra del desarrollo de comportamientos prosociales, éticos y de responsabilidad ciudadana en los niños y las niñas. Sin embargo, la mayoría de los participantes representantes de la Familia y la Sociedad, significan y relacionan la violencia física con la norma y las pautas de crianza adecuadas, lo cual podría interpretarse que para ellos, en la actualidad, el hecho de que los padres utilicen el castigo para la crianza de los niños puede ser una estrategia favorable que implica normas y límites en el hogar y que, por ende, educa y forma a los niños y las niñas.

Otro de los aspectos relevantes es la importancia que le atribuyen a la relación de pareja y la presencia del padre y la madre para la educación de los hijos. En general, se valora a la familia como primer escenario de socialización de niños y niñas que provee cuidado, bienestar y valores, así como la satisfacción de las necesidades básicas, teniendo en cuenta que la presencia de los dos padres es fundamental para su desarrollo. Por otro lado, manifiestan que todo tipo de prácticas ejercidas, desde su rol de padre o madre, tienen una influencia directa en los hijos; prácticas como sus relaciones en la comunidad, en la escuela y en otros escenarios promueven y validan comportamientos positivos o negativos en los niños y las niñas, sirviendo de ejemplo para sus relaciones futuras.

Para finalizar, se resalta el rol que tienen los docentes como agentes educativos en el desarrollo de los niños y las niñas, ya que deben propiciar prácticas que promuevan comportamientos prosociales. Sin embargo, esto no es posible sin un agente educativo que trabaje con pasión y vocación, que disfrute diariamente lo que hace y pueda, con su testimonio, construir relaciones mediadas por el diálogo y el reconocimiento de la diferencia.

- *La búsqueda de alternativas para incrementar las oportunidades de la infancia*

Se indagó por las oportunidades que tenían los niños y las niñas y se encontró una serie de significados y prácticas de los tres sectores que apuntaban tanto a un reconocimiento de sus capacidades como a los esfuerzos que se pueden realizar conjuntamente entre diferentes actores para su desarrollo. En el caso de las docentes, desde las prácticas se pueden identificar esfuerzos por activar dispositivos de reconocimiento en el sector Familia, logrando así que exista otro tipo de reflexión y concientización de las potencialidades y validación del saber en la infancia.

En las narrativas de las docentes se percibe una preocupación y ejercicio constante por generar transformaciones y cambios en los sentidos y percepciones, que de acuerdo a su perspectiva, los niños y las niñas están adquiriendo erróneamente en su relación con el mundo. Es importante observar que los docentes hacen un reconocimiento de la etapa de desarrollo en la cual los niños y las niñas están inmersos, ya que son conscientes de que ésta es fundamental y puede ser trabajada gracias a la plasticidad cerebral que poseen; por eso estas prácticas se orientan en su mayoría a la transformación de su imaginario. Se evidencia que parte de las oportunidades que plantean las docentes para el desarrollo de los niños y las niñas tienen que ver con la relación que se puede establecer entre agentes educativos estatales y la Familia, ya que expresan que sus esfuerzos no son reconocidos ni validados y tampoco resultan significativos en la medida en que no existe una articulación práctica y constante al interior del hogar de cada niño y niña.

Las docentes hacen un llamado de atención frente a la Familia y frente a las comprensiones que el mundo adulto tiene sobre la infancia. Se muestra en las narrativas un trabajo de diálogo y reflexión con las familias: desde simples acciones cotidianas que reclaman por la concientización y el entendimiento de la participación infantil en la vida colectiva y de ciudad, hasta un reconocimiento de sus derechos como sujetos que incurren en las acciones políticas y de comunidad. En este mismo sentido, se reclama por dar un lugar de afecto, alegría y bienestar anímico a los niños y las niñas fortaleciendo en los padres la capacidad de valorar y hacerlos importantes desde prácticas positivas.

## 6.2 CATEGORÍA VIOLENCIA:

- *Los rostros de la violencia en la vida cotidiana*

La reflexión por el tema de la violencia despierta en la mayoría de las personas representantes de los actores de la Familia, el Estado y la Sociedad, emociones encontradas ya que todos viven o trabajan en un contexto en el que la violencia es parte de la vida cotidiana y han sido víctimas de hechos que los han marcado para toda su vida, llevándolos a pensar y actuar en términos de supervivencia y adaptación.

Los participantes identifican significados y prácticas de la violencia que obedecen a su realidad haciendo especial hincapié en las formas y los actores. En su mayoría plantean que prácticas como las peleas con los más cercanos, las constantes muertes en el barrio, el maltrato intrafamiliar, los problemas en la comunicación, la falta de asertividad y la forma como se resuelven los conflictos (ley del talión[10]) definen la violencia. Otro aspecto fundamental que se identificó en los participantes fue el de la importancia que le atribuyen a la crianza y las relaciones dentro del núcleo familiar, ya que en su mayoría la violencia se manifiesta en la familia, ya sea con sus prácticas físicas, verbales o emocionales.

También se manifestó el miedo como emoción constante y desagradable que, en la mayoría de las veces, sirve para sobrevivir en barrios caracterizados por un contexto violento. Los tres actores manifiestan significados y prácticas que responden a situaciones de su cotidianidad en una época en la que la violencia era extrema. Cuando expresan que el maltrato infantil “es lo que más se ve”, o que es muy normal que los borrachos lancen tiros al aire, o que el usar la violencia para “corregir” a los hijos es adecuado, se puede inferir que la población asume erróneamente la violencia como un mecanismo para la solución de conflictos, por lo tanto, es la forma más legitimada para hacerlo.

Por último, se evidenció en los grupos de discusión que esta naturalización de la violencia es también responsabilidad de los medios de comunicación, pues a la vez que generan información, promueven prácticas violentas.

- *Echar tierra a la memoria: el olvido como estrategia para reconciliarse con la vida*

Aniquilar los recuerdos de un pasado doloroso en relación con las afecciones que deja la violencia armada, parece ser una respuesta común de miles de personas en Colombia y en el mundo, quienes encuentran en el olvido un refugio para continuar con sus vidas de la mejor manera posible. Un olvido que no consiste en eliminar el recuerdo del acontecimiento vivido, sino en sanar la herida emocional generada para que el sufrimiento no continúe, es decir, el olvido se asume como estrategia para reconciliarse con la vida y para seguir viviendo. Así lo han constatado los

[10]El término **ley del talión** (latín: *lextalionis*) se refiere a un principio jurídico de justicia retributiva en el que la norma imponía un castigo que se identificaba con el crimen cometido. El término "talión" deriva de la palabra latina "talis" o "tale" que significa idéntica o semejante, de modo que no se refiere a una pena equivalente sino a una pena idéntica. La expresión más conocida de la ley del talión es "ojo por ojo, diente por diente" aparecida en el Éxodo Antiguo Testamento. Wikipedia 2013

trabajos publicados en el reciente libro “El arte y la fragilidad de la memoria” (Domínguez y otros, 2014), dedicado justamente a las relaciones actuales entre arte, memoria y olvido y que encuentra en las experiencias artísticas uno de los espacios más potentes para buscar alternativas vitales en medio de la violencia.

En esta investigación esta situación no fue la excepción. El olvido se manifestó no como la desaparición de las huellas sino como la válvula de escape al dolor, para evitar perturbarse. Desde esta perspectiva, la memoria no es compatible con la continuidad de la vida, y aunque es un paso obligado cuando de narrar acontecimientos se trata, el olvido del que aquí se habla resulta más adecuado para afrontar el presente.

- *Desesperanza aprendida: el imperio de ley del silencio*

Los participantes de esta investigación, al hablar de la “época de la violencia” del barrio Santo Domingo Savio, parecen alinearse en lo que podría denominarse una memoria colectiva atravesada por el dolor y el miedo. Máxime cuando los recuerdos sobre la intimidación, del cual eran víctimas la mayoría población, están relacionados con actos violentos inhumanos y degradantes.

Es la ley del silencio la que aparece como estrategia de supervivencia en contextos violentos como éste, siendo el miedo una de las emociones que siempre está presente para tomar decisiones de callar o no hablar en situaciones que implican amenazas o intimidación. Se significa entonces la violencia con el no poder hacer uso de la expresión de la palabra, como medio prohibido para contar y mostrar lo que sucede en la vida cotidiana. El miedo es un dispositivo que regula la vida social e impone ciertas prácticas para conservar el orden y perpetuarse como estrategia en la que impera la ley del más fuerte, del actor armado. En este sentido, la culpa surge por la imposibilidad de denunciar las injusticias que van en contra de sus creencias y comportamientos éticos y morales.

Por otro lado, los participantes de la Familia y el Estado discuten acerca del fenómeno de la intimidación escolar como una forma de violencia en la escuela, la cual está también rodeada por la ley del silencio que les obliga a callar para evitar las agresiones del intimidador.

Si bien existen este tipo de situaciones, los tres actores reconocen que hay espacios y lugares en los cuales es posible hablar y manifestar aquello que viven en su cotidianidad. De ahí que en las narrativas se reconozca la importancia que tiene defender la palabra ante las barreras del miedo y el silencio impuesto como fuerzas oscuras que regulan las relaciones sociales en contextos marcados por la violencia.

- *La violencia reforzada en la reproducción del ciclo inter-generacional de la pobreza*

La mayoría de los participantes afirman haber experimentado niveles elevados de pobreza infantil; algunos con mayor fuerza que otros, pero en general, narran sus historias de niñez desde la precariedad de sus hogares y la falta de oportunidades lo que coincide-en la mayoría de los casos-, con la continuidad de esos ciclos de pobreza durante toda su vida.

Vivir en entornos y situaciones personales en las que cuentan con los mínimos indispensables para vivir, los ha llevado a reducir su mundo al ámbito del trabajo como medio para sobrevivir dejando de lado las demás potencialidades de desarrollo y bienestar humanos

Esta violencia estructural afecta no solo a los hombres, en relación con las carencias con las que afrontaron su niñez y las responsabilidades atribuidas en dicha época para generar ingresos al hogar. También afecta a las mujeres quienes recuerdan haber aportado su cuota de dolor desde la falta de oportunidades para estudiar, a lo cual atribuyen sus dificultades actuales en términos de falta de acceso a un empleo digno que les ayude a mejorar sus condiciones de vida o tener una economía estable.

Llama la atención la diferencia entre las narrativas de hombres y mujeres en relación a este tópico: los hombres reconocen las afecciones que vivieron a causa la pobreza extrema (violencia estructural); sin embargo, no la asocian (al menos no lo expresan verbalmente) con su situación socioeconómica actual. Todo lo contrario sucedió con las mujeres, quienes además de asociarla directamente con su realidad actual en términos económicos, le atribuyen la responsabilidad de no haber podido acceder o continuar sus estudios.

Desde esta perspectiva, citando a Acevedo Vogl (2008), el ciclo de reproducción intergeneracional de la pobreza, ligada al escaso acceso a la educación, limitará las posibilidades de empleabilidad de las familias pobres a puestos mejor remunerados y con las garantías prestacionales requeridas. En el caso de los estratos de ingresos más altos continuarán predominando en los puestos formales y mejor remunerados. Los puestos informales tienen escasos requerimientos de educación y cualificación, mientras que los formales exigen niveles educativos más altos. Por lo anterior, los esfuerzos gubernamentales deberían estar orientados a lograr no sólo que todos los niños y adolescentes logren completar el ciclo completo de la educación primaria, sino niveles educativos más altos:

> *“A estas alturas la educación primaria no es suficiente para asegurar que los niños y adolescentes no se vean obligados a sobrevivir bajo el umbral de la pobreza el resto de su vida. La conclusión universal de la primaria no garantiza la reducción de la pobreza. Las personas requieren de niveles de escolaridad que van más allá de la educación primaria, a efectos de tener una mayor probabilidad de salir de la pobreza. La CEPAL ha estimado que, como promedio regional, se requería un mínimo de 10 a 13 años de*

*educación formal para contar con buenas probabilidades de no caer en la pobreza" (Acevedo Vogl, 2008).*

Son estas situaciones las que generan un círculo vicioso en el cual la desigualdad de oportunidades sesga el acceso al empleo: "los jóvenes de hogares pobres, con mayor necesidad de ingresos y menor capital humano, acceden prematuramente al mercado de trabajo. Los que encuentran trabajo lo hacen mayoritariamente en puestos de menor productividad e ingresos y con escasas perspectivas de desarrollar una carrera ocupacional" (Acevedo Vogl, 2008). De esta manera, se van reproduciendo, de una generación a otra, las desigualdades en la distribución del ingreso, en este caso a través del canal de transmisión de los distintos niveles de escolaridad que pueden alcanzar los jóvenes provenientes de los hogares de diferentes niveles de ingreso, y del tipo de empleos que ello permite encontrar a lo largo de la vida adulta (Acevedo Vogl, 2008).

- *La violencia como expresión de la vida en los excesos*

Lo anterior da cuenta de los distintos conceptos que se le atribuyen a la violencia, dos de ellos muy relevantes para los tres actores: el alcohol y la drogadicción. Generadores de violencia, al alterar los comportamientos y las emociones, estas situaciones se convierten en factores de riesgo para los niños, niñas y adolescentes del Barrio Santo Domingo Savio. Y es que la comuna Uno de Medellín es un territorio donde el micro tráfico y el dominio que tienen las bandas o "combos" está totalmente legitimado y naturalizado.

Los participantes en su mayoría relacionan la violencia con dichas problemáticas; incluso, asocian lugares con la violencia donde se generan prácticas negativas que perpetúan el círculo de violencia, que muchas veces no es causado por el alcohol y la drogadicción pero que son éstos los que posibilitan esta descarga de conflictos que son parte de su cotidianidad. Es entonces la droga, el alcohol, los conflictos entre bandas, significados que los participantes le atribuyen a la violencia, los cuales se traducen en prácticas que están naturalizadas en un territorio como Santo Domingo Savio. La naturalización de estas prácticas está asociada a ciertas creencias y dinámicas culturales que legitiman el uso de la violencia para la resolución de los conflictos o para mantener el orden social.

## 6.3 CATEGORIA PAZ:

*- La paz como experiencia compartida en la pluralidad*

La construcción de la paz tiene en su base la perspectiva de las relaciones, en la que cada sujeto se sitúa a sí mismo como parte de esa red en constante evolución. Desde esta perspectiva, se infiere la natural interdependencia relacional existente no solo entre los seres humanos sino entre las diversas formas de vida del planeta.

De esta manera los participantes manifestaron su confianza en la acción colectiva para construir la paz, desestimando, a su vez la efectividad de la acción individual para alcanzar dicho logro. Así mismo, durante el desarrollo de los encuentros metodológicos se evidenció la necesidad de los participantes de contar con espacios de interlocución para tramitar sus angustias y quejas personales, así como para compartir ideas, posturas, experiencias y rememorar acontecimientos importantes de sus vidas.

Se encontró que para esta población la presencia del otro como semejante juega un papel importante en su vida cotidiana y en sus significaciones de paz. De esta manera, el respeto y cuidado del otro/a, emergen como condición para la construcción de paz; al fin y al cabo, esa pluralidad se construye con el otro en la diferencia y enriquece los proyectos de vida comunes y compartidos.

- *La paz como referente de esparcimiento y disfrute*

Teniendo como referente principal las fotografías para las narrativas, los participantes mostraron algunas imágenes que habían tomado en su entorno y concernían específicamente a lugares de esparcimiento y disfrute. Dentro de los significados y prácticas encontrados, éstos se expresaban como espacios que contribuían a la paz tanto desde el ámbito colectivo como íntimo. Por una parte se gestaba una relación basada en el trato con el otro, teniendo como mediador un espacio que brindaba toda una serie de acciones asertivas y de interacción, posibilitando experiencias que brindan otras miradas del mundo para no caer en acciones violentas.

Los espacios de participación deportiva dotan de una moral positiva, de acciones constructivas interpersonales que aportan a la disminución de la violencia y a la resolución de conflictos a quienes viven la experiencia y, por otro lado, contribuye al fortalecimiento y mejoras del bienestar físico. En otro sentido, los participantes desde una mirada más íntima y sentimental expresaron que la paz también se relacionaba con un estado emocional, con un lugar idílico, asociado a la naturaleza; que al mismo tiempo tenía que ver con sensaciones de tranquilidad, armonía que les evocaba el lugar.

- *La imaginación, la creatividad y la lúdica como herramientas para la construcción de la paz y la reconciliación.*

Parte de los hallazgos encontrados frente a los significados de paz, evidencian tanto en Familia, Estado y Sociedad acciones encaminadas a la transformación de conflictos a partir de diferentes herramientas, entre ellas, la imaginación y la creatividad empleada en el discurso para cambiar las percepciones y actitudes frente a los actos violentos. En las narrativas se observa un ejercicio de reflexión y concientización a partir del intercambio comunicativo interpersonal, que posibilitó la

transformación de las prácticas, inclusive usando el humor, como recurso de disipación y de cambio de perspectiva frente a la realidad.

Desde las narrativas, con el sector Estado, más específicamente con las docentes del jardín infantil, se presentaron relatos que estaban orientados a prácticas que apuntaban al cambio de sentido en niños y niñas frente a la violencia, acciones cotidianas que, desde el juego y el discurso creativo, permitían transformar, negociar y abrir el pensamiento hacia otros intercambios lúdicos. Las docentes hablan de un cambio de imaginario en la percepción que los niños y niñas tienen de los actores y acciones violentas a través del acto comunicativo y juegos creativos que se gestan en la transformación de las prácticas que para ellas es positiva y acertada.

Asi mismo, el actor Estado, habla de una serie de prácticas creativas que desarrollan para fortalecer una mirada consiente, constructiva, participativa que potencie el imaginario de los estudiantes. Una de ellas es la apropiación de espacios distintos a su barrio, donde puedan abrir su pensamiento tener otras referencias más amplias del mundo.

Por último, se orienta la paz como una acción creativa que va encaminada a identificar los problemas, analizarlos y resolverlos desde el lenguaje y no desde acciones que vayan en pos del detrimento del otro, es decir, la paz se construye en la cotidianidad, en el encuentro con el rosto del otro, en la búsqueda de alternativas para resolver pacífica y creativamente los conflictos.

- *La paz como aspiración para la construcción de vida digna*

Para los participantes del proyecto, la paz está directamente relacionada con condiciones de vida digna, lo cual es mencionado generalmente como un asunto en falta no sólo desde la posesión de bienes materiales y una economía estable, sino también desde el ámbito personal. Desde esta perspectiva, la paz es un conjunto de situaciones favorables en términos de necesidades básicas satisfechas. Vivir en paz requiere, además de contar con un lugar propio donde asentar la vida, contar con las oportunidades para acceder al resto de las prioridades de la vida, como la alimentación, el empleo y la recreación, entre otros.

## 6.4. CATEGORÍA CORRESPONSABILIDAD:

- *La corresponsabilidad como acción orientada al cultivo de la humanidad.*

Si el cultivo de la humanidad según Martha Nussbaum, exige una actitud crítica ante las tradiciones, un sentirse miembro de una sociedad y sobre todo una capacidad de situarse en el lugar del otro (Nussbaum, 2005) ese cultivo aparece como horizonte para definir las responsabilidades mutuas de una comunidad específica.

La investigación encontró acciones de corresponsabilidad en cuanto al cuidado, la protección y la educación desde los actores Estado y Sociedad. En el actor Familia

son pocas o casi nulas las acciones evidenciadas en las narrativas. Es importante decir que no se reconoció en actores de la Sociedad conocimientos explícitos sobre la restitución de derechos de niños y niñas; sin embargo, se pueden identificar acciones de cuidado, atención y de formación.

Se asume entonces desde una postura ética y pedagógica un rol de corresponsabilidad, como agente de la Sociedad, para un adecuado desarrollo humano de los niños y niñas. Por otra parte, el actor Estado devela cómo las acciones conjuntas y negociadas encaminadas con el actor Sociedad para la protección y el cuidado de los niños y niñas, permiten crear espacios seguros para su libre desarrollo.

El aporte del Estado se caracteriza por acciones directas desde los agentes educativos que no solo incluye docentes, personal psicosocial, sino también agentes del servicio de aseo, de vigilancia, del área de manipulación y producción de alimentos, entre otros. De este modo se observa en las narrativas posiciones éticas y de conocimiento profundo frente al trabajo y las pautas de desarrollo directo con primera infancia. Por otra parte, es importante decir que el amor por la vocación y el trabajo juega un papel fundamental para la ejecución de la misma, ya que esto potencia las acciones creativas e innovadoras que permiten al agente apropiarse de su labor y, a su vez, potenciar la formación de niños y niñas.

El ejercicio de corresponsabilidad se plasma en los significados y prácticas que tienen los diferentes actores. Sin embargo los actores del Estado son quienes poseen más claridad frente al tema ya que resignifican, promueven, reconocen y aplican estrategias y proyectos encaminados a fortalecer los lazos entre distintos sectores. Se analiza por parte del Estado, un conocimiento frente a la cotidianidad de los estudiantes y sus familias, y la activación de acciones de cuidado y protección que se presentan en el barrio, donde se reconoce un esfuerzo por parte de la Familia como veedores no solo del cuidado de sus propios hijos sino el cuidado corresponsable con el otro.

- *Reconstrucción del entre-nos como acción corresponsable que potencia la construcción de la paz.*

La reconstrucción del entre-nos hace referencia a la recuperación de las relaciones intersubjetivas y de reconocimiento con el otro. En esa medida se presentan acciones de corresponsabilidad y de comprensión, para conformar condiciones favorables en la resolución de conflictos y así a la construcción de la paz. Los participantes expresan significados y prácticas que apuntan precisamente a la constitución de relaciones sociales en la diferencia desde la comunicación concertada. Este ejercicio no sólo evidencia la preocupación por generar acciones pro-sociales que tengan efecto en el otro, sino por la concientización de que la vida se comparte en un espacio común.

La paz es vista como un gesto que involucra directamente al otro, donde ambos actores constituyen su realidad de acuerdo a los modos en que configuran y gestan

sus relaciones. De este modo se hace fundamental para los agentes educativos en las narrativas, crear estrategias que involucren a los demás actores como es el caso de la Familia desde un trabajo de reflexión, de ayuda mutua, de cooperación en redes para su cuidado, protección y educación.

El reconocimiento del otro, también se dio en la discusión desde la valoración y el cuidado que suscita los valores ético- morales. Tomando como punto de referencia el ponerse en el lugar del otro, entendiendo la diferencia y desarrollando criterios cívicos que apunten a la no violencia.

- *El florecimiento de la conciencia: darse cuenta para actuar en consecuencia*

Además de los temas anteriormente abordados, la capacidad de desarrollar una conciencia favorable para la construcción de paz, fue uno de los rasgos de mayor peso, identificados en los planteamientos de los participantes.

Al respecto, se encontró que los participantes consideran que para lograr una cultura de paz se debe tener en cuenta que ésta se construye colectivamente; que entre los actores se debe hablar en el mismo idioma; que todos son agentes corresponsables y que la paz no se agota en la mirada antropocéntrica sino que también involucra la práctica de valores éticos y de reconocimiento hacia los no humanos.

Al preguntarles ¿de quiénes depende la paz? todos los participantes respondieron casi al unísono: “de nosotros, de nosotros mismos”. Así mismo, es de anotar que tanto los agentes representantes de la Familia, como los del Estado y de la Sociedad, hablan del amor como un ingrediente básico en el proceso de construcción de paz.

## 7. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Frente a la pregunta por *¿cuáles son los significados y las prácticas que alrededor de la construcción de la paz tienen los actores familia, Estado y sociedad, como agentes corresponsables de niños y niñas en primera infancia del barrio Santo Domingo Savio de Medellín?* se evidencia que para los participantes, en la categoría de **INFANCIA,** definen y significan esta etapa como un momento de la vida idílico, desprovisto de conflicto y preocupaciones; un estado mítico y de fantasía en el cual, los niños y las niñas, pueden evadir toda clase de dificultades a través del juego y la lúdica, y no tienen aún capacidades que les permita entender, valorar su realidad y a su vez ser partícipes de ella.

De acuerdo a lo anterior, vale la pena preguntarse por esta mirada mítica (ideal) de la infancia y el desconocimiento por parte de los actores Familia y Sociedad en cuanto a lo que significa, ya que como se planteó en los hallazgos, se referenció como una etapa que comprendía niños y niñas pequeños, sin claridad sobre el

rango de edad. Sin embargo son los representantes del Estado -debido a que trabajan en jardines infantiles y tienen la formación y capacitación que se les ha dado para su quehacer como agentes educativos-, quienes entienden esta etapa, como la define la Política Pública Nacional de la Primera Infancia (2007): parte del ciclo vital que va desde los 0 a los 6 años y en la que se debe garantizar "el desarrollo pleno del ser humano en todos los aspectos: biológico, psicológico, cultural y social, así mismo la estructuración de la personalidad, la inteligencia y el comportamiento social."

Así mismo, desde las prácticas, los participantes representantes del actor Estado proponen desde el hacer, acciones que legitiman a los niños y las niñas como sujetos de derecho, con capacidades de participar y de ejercer un lugar como ciudadanos plenos. Se observa un ejercicio de reconocimiento frente a sus potencialidades, la gestión frente a proyectos que permitan desarrollarlos y la preocupación por aunar esfuerzos desde el actor Familia que logre conjugar fuerzas que generen prácticas complementarias y significativas.

Cabe resaltar que el actor Familia no expresa este tipo de reconocimiento, como tampoco el actor Sociedad: ambos conciben la participación infantil como un derecho que apenas hasta hace poco está siendo promovido por el Estado, desde los diferentes esfuerzos que han hecho en infraestructura. Los nuevos espacios y escenarios se constituyen en factores de protección frente a aquellos territorios donde la violencia parece naturalizarse y donde los niños y las niñas gozan de pocas oportunidades. Desde este punto, la Política Pública Nacional de Primera Infancia (2007), asume que la participación de los niños y las niñas se da en cualquier grupo social y en cualquier forma institucional de atención educativa y se materializa cuando son los niños y las niñas quienes empiezan a construir una voz, se escuchan, se reconocen y se respetan, intercambian pensamientos y comparten sueños, de tal forma que van construyendo el sentido de pertenencia social y descubren posibilidades de participación en las cuales vivencian la democracia y las primeras pautas de la vida ciudadana. (Pérez, M. Y otros, 2006 Política Pública Nacional de Primera Infancia, 2007).

De este modo, podemos entender que los actores del sector Familia y Sociedad han contado con pocos escenarios sociales desde los cuales puedan apreciarse nuevas comprensiones sobre la niñez, por lo que sus referencias a prácticas que reconozcan la subjetividad política de los niños y las niñas en el marco de un escenario de construcción social son escasas. Como dice Alvarado (2008) "la configuración de subjetividad política en niños y niñas encuentra una de sus condiciones y oportunidades en procesos participativos", frente a esto es el actor Estado el que está llamado a generar procesos de socialización y

corresponsabilidad ciudadana que permitan entender y reconocer a los niños y las niñas como sujetos políticos, mediados y condicionados emocional y físicamente por su historia y su cultura y que, a su vez, poseen un cuerpo con emociones, sentimientos, anhelos que viven una experiencia vital.

Para complementar, la Comisión Intersectorial para la Atención Integral a la Primera Infancia (2009), plantea que la participación y ejercicio de la ciudadanía desde la primera infancia además de fortalecer la democracia y la cultura, favorece el crecimiento de los niños y las niñas siendo capaces de imaginar desde el punto de vista de los otros, de reconocer las diferencias, de ser responsables con sus actos y de pensar críticamente. Según Garzón, Pineda y Acosta (2004, citado en el Comisión Intersectorial para la Atención Integral a la Primera Infancia, 2009), *"en la infancia temprana, como se sabe, toman forma los aprendizajes básicos que determinan las posibilidades de inscripción de los sujetos en la cultura. Hablar de la ciudadanía en los primeros años de la vida no puede significar así, otra cosa que plantearse las posibilidades de comprender los procesos de socialización primaria como procesos de socialización política, es decir, como procesos de restitución de libertades políticas y de ejercicio de derechos y de asunción de responsabilidades"* (Pág.14)

Por otro lado, se identifican significados como la vulnerabilidad y dependencia para definir la niñez, por lo cual hacen énfasis en el cuidado, afecto y satisfacción de las necesidades básicas que se le debe proporcionar a todos los niños y las niñas. Para esto, emerge otro factor de gran importancia: la participación de la familia en la crianza. De acuerdo a lo expresado en varias narrativas sobre los factores de riesgo a los que están expuestos los niños y las niñas, deben existir ambientes protectores rodeados de adultos significativos que promuevan su integralidad como sujetos de derechos, entendiéndose por adulto significativo la persona o personas a las cuales el niño reconoce u otorga un sentido valorativo para la construcción de su identidad y sentido de vida, tal como lo plantea Melilllo, A. y otros (2004, citado en Política Pública Nacional de Primera Infancia, 2007).

Así mismo, la Política Pública Nacional de Primera Infancia (2007) es muy clara, al promover que desde las primeras interacciones del niño o la niña con la madre, el padre u otros adultos significativos cercanos, se van construyendo las reglas de la vida social y cultural, creando una "estructura predecible de acción recíproca, que sirve como un microcosmos para comunicarse, expresar su subjetividad y construir una realidad compartida". Lo anterior, sustentado en dicha política y en las mismas narrativas de los participantes da gran relevancia al tema de los padres y madres de familia en su rol como cuidadores y principales adultos significativos, así como a los agentes educativos quienes contribuyen a diario en la educación de calidad que se

les brinda a los niños y las niñas. Es la familia, el primer escenario de aprendizaje que debe favorecer el crecimiento, desarrollo y aprendizaje de los niños y de las niñas, desde el afecto y buen trato.

Como se identificó en el análisis de los hallazgos, es la categoría de **VIOLENCIA** la qu sienta un precedente en la vida de los participantes de esta investigación, ya que en su mayoría han vivido directa o indirectamente el conflicto armado en Colombia. Los significados y prácticas que le atribuyen a la violencia están directamente relacionados con los actores y formaspara llevarla a cabo, los cuales, están sustentados y se pueden identificar en la teoría de Johan Galtung (2003, citado en Calderón, 2009), quien propone la violencia con una triple dimensión: Directa, Estructural y Cultural. La primera definida como la violenciamanifiesta, de diferentesformas: física, verbal o psicológica, expresada en palabras de los participantes, como todo tipo de violencia generada con los hijos, con el vecino, en la comunidad y desde los escenarios donde las sustancias psicoactivas son los desencadenantes principales. La segunda, definida como violencia intrínseca a los sistemas sociales, políticos y económicos que gobiernan las sociedades, los estados y el mundo; y por último, la violencia cultural como aquellos aspectos de la cultura, en la simbología y lo que significa la experiencia del ser humano, la cual es materializada en la religión, ideologías, la lengua y el arte, las ciencias empíricas y formales, las matemáticas, los símbolos, entre otros; que a suvez se utilizan para justificar la violencia directa o estructural (Galtung, 2003).

Por otro lado, en las narrativas de los participantes se muestra la constante adaptación y familiarización a las situaciones y hechos de violencia que han marcado y siguen marcando su cotidianidad; unas más difíciles que otras marcadas por la época, pero las cuales dancuenta de la vivencia en un contexto donde la violencia es naturalizada, llevándolos a asumir pensamientos caracterizados por la desesperanza ya que el miedo es respaldado por silencio, el cual se instaura como una estrategia de supervivencia. Este proceso de naturalización de la violencia se explica, en lo que plantea Montero (2008 citado en Ghiso y Otavo, 2010) quien sostiene que se naturalizan objetos y hechos por medio de la habituación y familiarización, a la vez que se da, debido a la aceptación de aspectos que son negativos y hacen difícil la vida de las personas.

Así mismo lo plantea Maturana (2003, citado en Ghiso y Otavo, 2010) cuando sostiene que en la vida cotidiana hay un modo de coexistir donde se “valora la guerra, la competencia, la lucha, las jerarquías, la autoridad, el poder… la apropiación de los recursos y la justificación racional del control y de la dominación de los otros a través de la apropiación de la verdad” (Pág, 551), lo cual da cuenta de la realidad en un país como Colombia, en el que se ha naturalizado todo tipo de

prácticas negativas, pero que paradójicamente, ayudan a “coexistir”. Para Montero (2008 citado en Ghiso y Otavo, 2010), lo anterior se explica desde la internalización de una cultura patriarcal que “permite, resignifica y reproduce la lucha, la agresión, el control y la competenciacomo un modo de ser en el mundo y de ejercer el poder al relacionarse con el otro” (Pág. 552), por lo cual afirma que los procesos de habituación, naturalización y familiarización -en este caso de la violencia-, también se definen como mecanismos microsociales y culturales que “mantienen ciertas estructuras y modos de vida, que apuntalan y refuerzan la permanencia de un modelo sociopolítico y cultural excluyente” ”(Pág. 552),.

Con respecto a la categoría de **PAZ**, los actores Familia, Estado y Sociedad le atribuyen en términos generales significados que están directamente relacionados con condiciones de vida digna tanto desde el punto de vista del acceso a bienes materiales y al empleo, como al desarrollo de capacidades y entornos de vida libres de violencia, que permitan el disfrute de espacios al aire libre y el desarrollo del potencial creativo del ser humano. Así mismo, relacionan la paz con la capacidad y posibilidad de interactuar en armonía con los demás, y con estados espirituales de tranquilidad consigo mismo y con el otro abstracto (deidad cristiana).

Para lo anterior, Vicenc Fisas (1998, p. 20) plantea que, de acuerdo con muchos estudios de paz en el mundo, se comprende como “la conjunción e interacción de varias D: desarrollo, derechos humanos, democracia y desarme…la ausencia de cualquiera de estas “D” es un factor de violencia”. Sostiene el autor que la paz puede ser concebida como el proceso de fortalecimiento de estos factores a los cuales se suman otros aspectos igualmente trascendentales como la dignidad, la seguridad y la identidad.

De esta manera, se logra percibir que los significados de paz que tienen los participantes de la investigación coinciden con las concepciones de paz que se han construido a partir de múltiples estudios elaborados sobre la paz del mundo. No obstante es de aclarar que se identificó en el grupo representante de la sociedad un desconocimiento casi absoluto sobre sus derechos humanos y constitucionales, dado que son personas que no cuentan, ni han contado con las condiciones para comprender el funcionamiento del Estado y su lugar dentro de él, pues durante toda su vida han sorteado su supervivencia “con las uñas”, recurriendo al empleo informal, “el rebusque”, como su principal fuente de ingreso para la satisfacción de sus necesidades básicas: alimentación, ropa y un lugar para vivir. Así mismo, están inmersos en círculos de pobreza intergeneracional, lo cual les ha implicado un estar afuera de las oportunidades en términos de seguridad, empleo, educación, recreación y participación política, entre otros, permaneciendo siempre en el mismo

lugar, que para el caso de estas personas equivale a vivir con los mínimos indispensables.

Según los hallazgos, la paz se sustenta en la perspectiva de las relaciones lo que significa que cada sujeto se sitúa a sí mismo como parte de esa red en constante evolución, como parte de una unidad en la que cada uno de sus puntos está conectado sinérgicamente. En tal sentido, Lederach (2008, p. 65.) afirma que "la centralidad de las relaciones aporta el contexto y el potencial para quebrar la violencia, pues traslada a la gente a los momentos elocuentes de la imaginación moral: el espacio donde reconocemos que, en última instancia, la calidad de nuestra vida depende de la calidad de vida de los demás." (Lederach, 2008, P. 65). Desde otra mirada, Wheatley (2002, citado por Lederach, 2008, p. 63), sostiene que "nada en el Universo existe como una entidad aislada o independiente. Todo toma la forma de relaciones, sean partículas subatómicas que comparten energía o ecosistemas que comparten el alimento. En la telaraña de la vida, nada que sea viviente vive solo" (Lederach, 2008, p. 63).

Así mismo, la paz no se da gratuitamente. Requiere, para establecerse en la sociedad, de condiciones favorables de tipo social, cultural, político y económico, así como de condiciones o disposiciones de tipo personal (conciencia ética). Y aunque los participantes de esta investigación no manifestaron expresamente el activismo pacífico social como estrategia de construcción de paz, sus significados y prácticas de paz dan cuenta de que es necesario que se den las posibilidades de desarrollo social para lograr una cultura de paz, lo que supone la creación e implementación de política públicas basadas en la equidad y orientadas al establecimiento de relaciones más justas en los diferentes escenarios de socialización de la vida.

Con respecto al tema de construcción de la paz, llama la atención que a pesar de sus condiciones socioeconómicas, los participantes, con todas sus carencias, cuentan con recursos personales muy valiosos para contribuir a la construcción de paz desde sus entornos inmediatos, en contacto con población en primera infancia: como son la solidaridad, la responsabilidad, la alegría, la creatividad y la perseverancia. Así mismo, basados en experiencias y vivencias cotidianas, reconocen en los espacios de participación y socialización desde el juego y la lúdica, escenarios que potencian la construcción de la paz. De este modo, se puede analizar que la paz también hace referencia a situaciones que promueven el goce, el disfrute, y la consolidación de relaciones intersubjetivas que conllevan al reconocimiento del otro, a la tramitación de la pluralidad y a las negociaciones creativas y pacificas cuando pueda llegar a emerger el conflicto.

En el marco del reconocimiento de derechos de la infancia, UNICEF (2009, p. 35) plantea que "la participación fomenta la capacidad de adaptación de los niños, niñas y adolescentes, y pueden ayudarles a convertirse en agentes del cambio y a

resistirse a las circunstancias que originan abusos sobre ellos". De este modo, la participación se hace fundamental para crear una perspectiva más amplia sobre el otro y para el otro, agenciando así procesos de transformación. Es importante resaltar que los tres actores hacen un avance importante frente al tema al reconocer y legitimar la importancia de prácticas de participación en la infancia y la adolescencia, desde escenarios lúdicos deportivos para la construcción de la vida en común.

Por otra parte, se manifiestan acciones creativas que desde las prácticas apuntan a la transformación de conflictos y la construcción de paz, a través de acciones comunicativas de concertación y transformación del imaginario. En el caso de las docentes (representantes del Estado), ejecutan estrategias innovadoras desde el diálogo, la didáctica y el juego en sus acciones cotidianas, que a su vez permiten cambiar los sentidos otorgados a las violencias que los niños y niñas ejercen en su juegos y sus discursos. En el caso de los actores representantes de la sociedad, se puede constatar que igualmente se realizan intervenciones creativas de carácter comunicativo con los niños y las niñas, encaminadas a generar reflexiones ético-morales, de negociación y reconocimiento del otro por medio del humor, de discursos ejemplificantes frente al futuro y la solidaridad.

Fisas (1998. p. 356) al respecto manifiesta: "si estamos de acuerdo en que la paz es la transformación creativa de los conflictos, y que sus palabras clave son, entre otras, el conocimiento, la imaginación, la compasión, el diálogo, la solidaridad, la integración, la participación y la empatía, hemos de convenir que su propósito no es otro que formar una cultura de paz, opuesta a la cultura de la violencia, que pueda desarrollar esos valores, necesidades y potencialidades." En este sentido, en el marco de violencia y de guerra que vive el país hace décadas, donde los niños y las niñas son unas de las poblaciones más afectadas, se hace indispensable estas prácticas que contribuyen al uso de otras estrategias diferentes a la violencia para la resolución de conflictos. Lederach (2008, p. 69) plantea que "la creatividad se mueve más allá de lo existente hacia algo nuevo e inesperado, surgiendo a partir de y hablando de lo cotidiano"; por tanto, es muy significativo que estas prácticas imaginativas se den en el marco de la vida pública de los niños y las niñas, en sus instituciones educativas, en el barrio, en el parque, en la tienda y demás espacios de ciudad. Desde esta perspectiva, la imaginación se asume como "la capacidad de crear una conexión entre lo local y lo público. Ser moral es la esencia de verse en el cuadro más grande de las relaciones, y de mantener a las personas no a las estructuras creadas por la humanidad, en el centro de la vida pública" (Lederach 2008, p. 103).

Por último y frente a la categoría de **CORRESPONSABILIDAD** puede concluirse -en términos generales- que emergió activamente como una acción que involucraba

a los actores Estado y Sociedad, ya que el actor Familia poco se manifestó frente al tema. Según, el artículo 10 de la Ley de Infancia y la Adolescencia, 1098 de 2006, se entiende por corresponsabilidad "la concurrencia de actores y acciones conducentes a garantizar el ejercicio de los derechos de los niños, las niñas y los adolescentes. La familia, la sociedad y el Estado son corresponsables en su atención, cuidado y protección".

Los participantes antes mencionados, como sujetos que agencian cotidianamente el desarrollo de los niños y las niñas, expresaban a través de los relatos, significados y prácticas individuales y colectivas que velaban por la protección, el cuidado y la formación de los niños y las niñas en primera infancia promoviendo la construcción de la paz. En un primer lugar, vale la pena decir que fueron los actores del Estado quienes evidenciaron tener mayor claridad conceptual y práctica frente al tema, por tanto desarrollan proyectos, acciones pedagógicas y comunitarias que apuntan a un trabajo relacional y conjunto en pos de los niños y las niñas. Se analiza -como se explicó anteriormente en la categoría de infancia y más específicamente cuando se nombra el rol de los agentes educativos-, que el común denominador de este actor fue la manifestación de un amor profundo vocacional, auténtico hacia la profesión, lo que habla de la importancia de poseer sentimientos de afecto sobre el trabajo para innovar y mejorar en las funciones desde el goce y el disfrute.

Por su parte, el actor Sociedad aplica estrategias individuales que desarrollan con los estudiantes de la institución por medio de la concientización del reconocimiento del otro, de los espacios y de valores ético-morales. Puede decirse que es un gran aporte desde los significados y las prácticas para la paz, el análisis de los esfuerzos y acciones de estos actores orientados al cuidado y al cultivo de la humanidad, en este caso en los niños y las niñas, ya que si bien el sector Sociedad no tiene claro lo que son las políticas públicas en primera infancia, si aúnan esfuerzos para generar una cultura de paz.

En cuanto a las falencias en términos de corresponsabilidad, hay que decir que existen esfuerzos, pero aún falta involucrar a la familia como mayor agenciador de prácticas significativas desde la crianza, para que potencien y se apropien de las acciones implementadas en la institución educativa. Se analiza la importancia de crear propuestas que realmente concienticen, responsabilicen y comprometan a los tres actores encargados del desarrollo de la infancia; acciones conjuntas que den cuenta de un trabajo en red donde exista una capacitación y socialización significativa para los tres sectores. Como diría Bourriaud (2008, p. 120), "una clave para el cambio social constructivo reside en aquello que crea tejidos sociales, relaciones y espacios relacionales. Por ello, hay que observar esta red mucho más de cerca".

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acevedo Vogl A. (2008). Panorama de la Educación en Nicaragua. La Gente Radio La Primerísima. Tomado de http://www.radiolaprimerisima.com/blogs/90 7 de agosto de 2014.

Alvarado, S.V (2008) Socialización Política de los niños y las niñas en edad de preescolar, formación de valores y procesos de valoración infantil. Ponencia Monterrey.

Alcaldía de Medellín (2011). Política de atención integral a la primera infancia del Municipio de Medellín. Anexo 5. Lineamientos educativos para el desarrollo integral de la Primera infancia del municipio Medellín. Tomado de: http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Educaci%C3%B3n/Secciones/Noticias/Documentos/2012/10-Octubre/ANEXO%205%20LINEAMIENTOS%20EDUCATIVOS.pdf Consulta: 27 de junio de 2013.

Arboleda L. M.(2008) El grupo de discusión como aproximación metodológica en investigaciones cualitativas Revista Facultad Nacional de Salud Pública, vol. 26, núm. 1, enero-junio, 2008, pp. 69-77, Universidad de Antioquia Colombia http://www.redalyc.org/pdf/120/12026111.pdf

Bourriaud, N. (2008) Estética Relacional. Adriana Idalgo Editora. Buenos Aires.
Briones, G. (1996). Epistemología de las ciencias sociales. Bogotá: Icfes; Ascun

Comisión Intersectorial para la Atención Integral de Primera Infancia.Estrategia Nacional DE CERO A SIEMPRE (2009) Lineamiento Técnico de Participación y Ejercicio de la Ciudadanía en la Primera Infancia

Calderón C. P (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung.Revista Paz y Conflictos, Doctorado Paz, Conflictos y Democracia del Instituto de la Paz y los Conflictos, Universidad de Granada- España. Número 2, 2009; ISSN:19887221.

Colombia. Ministerio de la Protección Social [et. al] (2006). Política pública nacional de primera infancia: política pública por los niños y niñas, desde la gestación hasta los 6 años. Bogotá. Tomado de: http://oei.es/quipu/colombia/politica_primer_infancia.pdf Consulta: 12-07-13)

Dominquez y otros. (2014). El arte y la fragilidad de la memoria. Sílaba editores, Medellín.

Fisas V. (1998) Cultura de paz y gestión de conflictos, Ixaria/ Unesco, Barcelona. 406 p.

Ghiso A. Y Ospina V. (2010). Naturalización de la intimidación entre escolares: un modo de construir lo social, Revista

Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Manizales, vol. 8, núm.1, (enero-junio), 2010, pp. 535-556.

Lederach, J. (2008), La imaginación moral: el arte y el alma de construir la paz. Bogotá. Norma. 284 p.

Lulo, J. (2002). La vía hermenéutica: Las ciencias sociales entre la epistemología y la ontología. En Filosofía y métodos de las ciencias sociales. Buenos Aires: Manantial

Nussbaum, Martha (2005) El cultivo de la humanidad. Una defensa clásica de la reforma en la educación liberal (J. Pailaya, Trad.). Barcelona: Paidós.

UNICEF. (2009) Estado Mundial de la Infancia.Edición espacial.Conmemoración de los 20 años de los derechos del niño.Fondo de las naciones Unidas para la infancia. Nueva York, Brodok Press.

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**

**CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES Y CINDE**

ARTÍCULO INDIVIDUAL

# HACIA LA COMPRENSIÓN DE LA AGRESIVIDAD EN LA PRIMERA INFANCIA Y LA IMPORTANCIA DE INTERVENIRLA COMO APORTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ

INVESTIGACIÓN

**SIGNIFICADOS Y PRÁCTICAS DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ DESDE LA PRIMERA INFANCIA**

**Natalia Cárdenas Zuluaga**

ASESOR/A:

**MG. YICEL NAYROBIS GIRALDO GIRALDO**

SABANETA

2014

# *HACIA LA COMPRENSIÓN DE LA AGRESIVIDAD EN LA PRIMERA INFANCIA Y LA IMPORTANCIA DE INTERVENIRLA COMO APORTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ*

***Natalia Cárdenas Zuluaga***[11]

***Universidad de Manizales-CINDE, Colombia***

***RESUMEN***

La agresividad en la primera infancia es un tema que poco se ha estudiado en Colombia, como estrategia para elaborar propuestas que promuevan una cultura de paz. En el presente artículo se realiza un análisis descriptivo acerca de la comprensión de la primera infancia a la luz de la intervención y prevención de la violencia para la construcción de la paz, con referentes teóricos tomados fundamentalmente desde la psicología, que dan cuenta de la importancia y el rol que tienen padres, cuidadores y agentes educativos para generar acciones orientadas a la promoción de comportamientos prosociales en los niños y las niñas.

***PALABRAS CLAVES***

Agresión, primera infancia, construcción de paz, comportamientos pro sociales

**ABSTRACT**

Aggression in early childhood is a topic that has been rarely studied and addressed in Colombia; as a strategy to develop proposals that promote a culture of peace. In this article, a descriptive analysis of the understanding of early childhood is done according to the intervention and violence prevention for peace building, with theoretical elements from the psychology field that show the importance and the role that parents, caregivers and educators take to generate actions from this stage to promote prosocial behavior in children**.**

***KEY WORDS***

Aggression, early childhood, peace building, prosocial behavior

## INTRODUCCIÓN

Apenas hasta finales de los 90, organizaciones de la sociedad civil, de cooperación internacional y gobiernos nacionales y locales llevaron a cabo acciones que permitieron la sensibilización por la primera infancia, con el objetivo de pensar esta etapa del ser humano con relación al desarrollo de la década.

Estas acciones, que se llevaron a cabo a través de numerosos encuentros de discusión, permitieron concluir que el cuidado y desarrollo de la primera infancia es una prioridad para la construcción de sociedades incluyentes *"con capacidad de avanzar de manera integrada y pacífica, así como de competir y ser competentes*

[11]Psicóloga. Especialista en Gerencia del Desarrollo Humano. Candidata a Magíster en Educación y Desarrollo Humano, Colombia. natycardenasz@gmail.com

*en el complejo escenario contemporáneo*" (Abello & Acosta, 2006, p.2); es decir, sociedades que garanticen los derechos, que comprometan a la familia, la comunidad, la sociedad civil, al Estado y a los organismos internacionales. Es por esto que, seguidamente, se empiezan a promover investigaciones que permitieron entender la necesidad de prestar atención a tan importante etapa de la vida del ser humano; por ejemplo, las neurociencias explican que en la primera infancia hay un despliegue de procesos motrices, emocionales, afectivos, intelectuales, morales y sociales y además las intervenciones afectivas tienen consecuencias a corto, mediano y largo plazo en el capital sociocultural y económico de un país (Abello & Acosta, 2006).

Los estudios realizados por la psicología evolutiva han evidenciado las diversas etapas del desarrollo del ser humano, señalando la importancia que tiene su cuidado, su potenciación y su cultivo en los primeros años de la formación de los niños y las niñas. Con base en estos presupuestos teóricos, se argumenta entonces que el desarrollo infantil es importante y prioritario para el ser humano, pues el hecho de no garantizarlo deja secuelas con un alto costo económico y social en programas de restitución de derechos que por su puesto llevan a problemas de salud, desnutrición, deserción escolar y delincuencia. Así mismo, desde el desarrollo social, se demuestra que una sociedad consciente y comprometida con el desarrollo de la primera infancia, en su esfuerzo por cualificar los ambientes de los niños y las niñas, sus familias y la comunidad, congrega la participación de diversos actores, fortalece y construye redes formales e informales. Además genera confianza en las personas y en los grupos, así como en las normas y valores que van construyendo en sus interacciones, con el fin de tener un impacto sinérgico sobre el desarrollo social (Mustard, 2005, citado por Abello & Acosta,2006).

Por otro lado, y desde una perspectiva educativa, la cual se constituye en el tema central de este artículo, se reconoce de manera positiva la influencia de los programas de primera infancia para el desarrollo integral de los niños y las niñas, en el cual cobra gran importancia la promoción de comportamientos prosociales que le permiten relacionarse con sus pares y establecer vínculos con otros, teniendo en cuenta que durante los primeros años, la mayoría de los niños aprenden formas de agresión física, siendo así -la primera infancia- en palabras de Richard Tremblay (2008), la mejor oportunidad para ayudar a los niños que están en riesgo de convertirse en agresores físicos.

Desde este punto de vista, se podría decir que en aras de construir la paz, debemos empezar desde los primeros años, desde la gestación de la vida, por lo que este artículo propone realizar un análisis descriptivo acerca de la comprensión de la primera infancia a la luz de la intervención y prevención de la violencia para la construcción de la paz, tomando para ello como base los aportes de la psicología.

# DESARROLLO

## *1. Entendiendo la primera infancia*

El concepto de primera infancia ha sido definido y abordado por varios autores que desde sus enfoques y posturas teóricas proponen esta etapa como fundamental para el desarrollo del ser humano. Desde una perspectiva política social, Castañeda (2008) afirma que el estado de situación de la primera infancia es *"la expresión de los niveles de equidad y cohesión en una sociedad"*. Plantea que durante décadas, no sólo en Colombia si no en Latinoamérica, docentes, políticos, intelectuales, académicos e investigadores dedicados a la educación, defendieron la idea según la cual la escuela hace la equidad. Como esto no sucedió, argumenta, "*se ha ido advirtiendo que en realidad el milagro o la condena definitiva de la equidad, suceden en la primera infancia"(p.1)*.

La autora manifiesta que para hacer de la educación un *"vehículo"* de equidad y progreso económico y social se debe comenzar desde igualar las desventajas poniendo en el centro las prioridades de las políticas públicas para la primera infancia, por medio de un modelo de atención que integre educación, salud, nutrición, cuidado y sobre todo que considere a la familia como uno de sus ejes prioritarios de intervención.

De acuerdo con Pinilla (2006, citado por Castañeda, 2008), en América Latina, de los 200 millones de niños, niñas y adolescentes una proporción importante presentan índices de pobreza, superiores a los que padecen otros grupos de edad. De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe –CEPAL-, la proporción de niños de 0 a 12 años en situación de pobreza es de 59% (51% en las ciudades y 80% en el campo). Así mismo, la CEPAL (2005, p. 3), citada por la misma autora, plantea que los niños y niñas de Latinoamérica están expuestos a una doble circunstancia negativa: *"forman parte de sociedades muy desiguales, que no les aseguran a todos las mismas oportunidades; y además una proporción muy elevada de ellos no tiene acceso a niveles mínimos de consumo básico en alimentación, salud, vivienda, educación y recreación".*

Por lo tanto, Castañeda (2008) manifiesta que en los países de Latinoamérica es difícil evaluar el cumplimiento de los derechos de la primera infancia, lo cual da cuenta de la dificultad de llevar a cabo programas de alcance social que permitan la realización efectiva de tales derechos. Por ejemplo, derechos como tener una familia, a jugar, a participar, a la protección, entre otros, no se evalúan. De acuerdo a esto, se hace necesario orientar acciones que garanticen los derechos fundamentales de los niños y las niñas, pues las investigaciones demuestran que todos los seres humanos nacen con igualdad de posibilidades y es en esta etapa de la vida donde las capacidades y oportunidades sociales, económicas y culturales igualan o diferencian, ya sea por los estímulos que se reciben durante la gestación o después del nacimiento por lo que estos son primordiales para el desarrollo emocional, social y cognitivo.

Teniendo en cuenta lo anterior, Elvira Sánchez (2008) plantea que la primera infancia es la etapa donde se instauran las bases fundamentales para el desarrollo de la personalidad, las cuales serán, en un futuro, consolidadas y perfeccionadas. Además aporta que los primeros años de vida son los más significativos para el desarrollo del ser humano, por lo cual expone la necesidad de educar en valores desde el momento de nacimiento, con el fin de ejercer una influencia positiva en las estructuras que están formando la personalidad.

No es suficiente con poseer un cerebro humano; la autora argumenta que se requieren condiciones humanas para llevar a cabo el proceso de humanización, pues no solamente deben considerarse estas condiciones sino que actúen en el momento preciso de formación de la personalidad. Es decir, un niño nace con un potencial de posibilidades, pero si no se cumplen desde un medio humano y físico con un conjunto de estímulos de todo tipo, los resultados no serán favorables.

La neurología es una de las ciencias que más ha estudiado la etapa de la primera infancia, pues sustenta que el desarrollo del individuo está en función de su estado biológico y neurológico al momento de nacer, pero más adelante el medio es fundamental para su evolución. Para esto, Sánchez (2008) argumenta que no es que la acción del medio lo haga o deshaga todo, sino que en el momento del nacimiento hay infinitas posibilidades, donde la acción del medio propiciará, teniendo en cuenta lo biológico y neurológico, que el desarrollo del individuo sea amplio o no.

Así mismo, Castañeda (2008) afirma que *"cuando nacemos sólo el 20% del cerebro se ha desarrollado y según sea la calidad de los estímulos del ambiente y de las relaciones e interacciones se logra su tamaño definitivo y se forman en todo el cuerpo las redes neuronales básicas; muy pocos de los comportamientos, sentimientos, actitudes y habilidades vienen predeterminados, durante los tres primeros años el niño aprende y se desarrolla más rápidamente que en cualquier otra etapa de la vida, especialmente cuando recibe amor y se le ayuda a fortalecer la seguridad en sí mismo, en la familia y el ambiente que lo rodea"*.

Con relación al planteamiento de Castañeda (2008), Sánchez (2008) cita las teorías de Jean Piaget, quien plantea que la falta de estimulación en determinados periodos del desarrollo puede causar que la última etapa de las operaciones formales del pensamiento, responsable del razonamiento y operaciones lógicas y abstractas, no se desarrolle adecuadamente. Así mismo, menciona a Lev Vygotsky, para hablar de la importancia del sistema de influencias en las estructuras biológicas, psicológicas y fisiológicas, pues dicho autor plantea que el hecho de que estas influencias, acciones y estímulos se realicen en la etapa de desarrollo donde estas estructuras se están formando, el efecto será más significativo sobre los procesos que dependan de ellas y del desarrollo en general. Por lo tanto, es en la primera infancia en la que esta estimulación tiene gran importancia para toda la vida del ser humano.

Todo lo anterior da cuenta de la importancia que esta etapa del desarrollo merece, lo cual se resume en la frase que propone Elvira Sánchez: *"el niño no es más que un candidato a la humanidad",* lo que da cuenta y sugiere que "el camino es muy largo entre el nacimiento a la vida humana y la participación en la humanidad" (2008, p.3). Para esto plantea que la relación o el vínculo entre ellas, es la educación y, por lo tanto, el proceso de enseñanza y aprendizaje es el que debe trasmitir valores, pues sustenta que la educación no se puede reducir a la transmisión de conocimientos.

Caben entonces una serie de preguntas: ¿cómo educar en valores desde la primera infancia?, a pesar de la complejidad que conlleva la delimitación entre lo normal y lo anormal (máxime cuando son dos valuaciones con un alto componente de interacción social), ¿es importante tener en cuenta cómo es el desarrollo en esta etapa evolutiva para lograr entender qué puede ser normal en un niño o niña cuando manifiesta comportamientos agresivos, sin caer en el riesgo de psicopatologizarlos?, ¿será que identificar estas características podría conducir a formular programas y estrategias para prevenir el desarrollo de conductas violentas a largo plazo y de este modo contribuir a la construcción de paz desde la primera infancia? Richard Tremblay y sus colaboradores (2008), plantean que para la mayoría de los niños, la agresividad comienza a disminuir cuando cumplen dos o tres años de edad, específicamente cuando aprenden a controlar y manejar sus emociones, entienden la comunicación a través del lenguaje y expresan sus emociones de forma más constructiva.

De acuerdo a lo anterior, es muy factible que los niños criados en un entorno agradable y adecuado, caracterizado por la orientación no sólo positiva, sino también propositiva de sus padres y cuidadores, desarrollarán un comportamiento socialmente apropiado; vale decir, unas formas de socialización que aparecen reconocidas y valoradas así por el entorno cultural en el cual se mueven tanto padres y/o cuidadores, como niños o niñas. Como lo ha postulado Tremblay (2008), en la etapa del preescolar, ocurre el período crítico de manifestación de la agresividad y es allí en la que se debe enseñar a los niños y niñas cómo debe ser la interacción social desde valores como: el compartir, el compromiso, la cooperación y la comunicación verbal. Los niños que no logren aprender estas lecciones a temprana edad tendrán más probabilidades de presentar dificultades en sus interacciones familiares, escolares y sociales, según lo constata Tremblay (2008, p. 13-16), sin que ello implique necesariamente una especie de determinismo posterior en dichos comportamientos.

Teniendo en cuenta este importante planteamiento, que da línea al desarrollo del presente artículo, se pretende entonces realizar un análisis descriptivo sobre las características de la agresión en la primera infancia y su prevención para la construcción de la paz.

## *2. Hacia la comprensión de la agresividad en la primera infancia y la importancia que adquiere su intervención para construir la paz*

De acuerdo a Kate Keenan (2009), en la primera infancia se presentan experiencias en el desarrollo que son desafiantes para los niños y las niñas y para sus cuidadores. En esta etapa hay cambios socio-conductuales y cognitivos en los niños y las niñas, como es el autocontrol y la capacidad de tolerancia a la frustración, surgen las habilidades verbales y el lenguaje se complejiza, hay conciencia de sí mismo y el comportamiento tiene metas; paralelamente, los cuidadores imponen reglas de acuerdo a la reciente autonomía de los niños y de su proceso de socialización. Lo anterior propicia unos choques o conflictos entre la autoafirmación de los niños y la imposición de normas y límites de los padres, lo cual genera frustración y disgusto; esto quiere decir, según la autora, que en la primera infancia es frecuente un nivel de conducta agresiva, sin embargo, es un reto el diferenciar estas manifestaciones de agresiones normales o anormales para la investigación en prevención de violencia.

Se podría decir que la mayoría de los niños y las niñas desarrollan problemas de agresión, ya que cuando son lactantes se presentan vivencias de emociones negativas y manifiestan esta agresión entre los 1 a 3 años de edad, pero son conductas que van disminuyendo. Es importante aclarar que el contexto en el que vive el niño o la niña permite el desarrollo de estrategias que promueven la capacidad de regularse emocionalmente y, de una u otra forma, son alternativas adaptativas. Keenan (2009) plantea que cuando los niños y las niñas perciben que están en una situación de obstáculos significativos para desarrollar las estrategias mencionadas, se da un desarrollo del funcionamiento emocional y conductual que no es óptimo, lo que tiene como consecuencia los déficits en relaciones sociales con sus cuidadores y pares. Sin embargo, estas deficiencias en las relaciones sociales no necesariamente conducen a conductas agresivas y, a pesar de que no puede desconocerse el complejo mundo de interacciones en el que viven, es muy factible que los niños y las niñas de primera infancia que no desarrollen estas estrategias para regular comportamientos agresivos tiendan en un futuro a presentar conductas antisociales y agresivas.

Por otro lado, Tremblay (2001, citado por Keenan, 2009 p.2), define la agresión como *"conjunto de comportamientos que van desde típicos y adaptativos a atípicos y maladaptativos";* sin embargo, en sus escritos manifiesta que ha sido difícil y problemático definirla, pues existe temor en usar conceptos que no sean apropiados y que puedan desfavorecer el comportamiento de los niños, precisamente porque en el tema de política pública hay una preocupación por no "patologizar" estos comportamientos que pueden ser normales desde la psicología del desarrollo. Temor si no justificado, al menos razonable, precisamente por el estigma que desde la teoría puede generarse en torno a los sujetos. Sin embargo, así esto sea debatible, los niños y las niñas en primera infancia que presentan problemas graves

de comportamiento pueden persistir en ellos y deben ser atendidos.

Para lo anterior, se plantea que actualmente las iniciativas por la compresión de la etiología del comportamiento agresivo y antisocial de los niños y las niñas en edad escolar y los adolescentes, ha promovido el estudio de agresión típica en primera infancia, como una etapa en la cual las carencias pueden ser cruciales para establecer los fundamentos del comportamiento agresivo (Keenan, 2009).

Para finalizar, la autora, propone que la agresión se desarrolla tempranamente en la vida y que aun cuando la mayoría de los niños y las niñas aprenden a impedir conductas agresivas, algunos niños presentan agresión generalizada, frecuente o severa. Plantea que hoy en día, los investigadores están de acuerdo en que cuando un comportamiento agresivo interfiere en el desarrollo de un niño o una niña, cuando no hay una relación prosocial con sus pares y cuidadores, dichas conductas deben considerarse atípicas.

¿Qué es entonces un comportamiento agresivo?, según Richard Tremblay y colaboradores (2008) hay cinco formas de agresión:

- La agresión física, la cual se define en acciones como golpear, abofetear, patear, morder, empujar, arrebatar, etc.
- La agresión verbal que involucra el uso de palabras hostiles para insultar, amenazar, enfadar o intimidar; las cuales son acompañadas con gestos de amenaza y pueden ser seguidas por una agresión física.
- La agresión indirecta definida como una forma más compleja pues incluye acciones como hacer correr rumores, humillar y excluir a un individuo de un grupo.
- La agresión proactiva que da cuenta de actos agresivos sin provocación y, por último,
- La agresión reactiva definida en actos agresivos como consecuencia de una provocación.

De acuerdo a las etapas de desarrollo de los niños y las niñas, se podría decir que la agresividad en los recién nacidos se empieza a percibir desde los dos meses de edad cuando se enojan, y aunque todavía no son capaces de cometer actos de agresión física, manifiestan frustración con sus expresiones faciales y gritos. La agresión en sí aparece por primera vez cuando los bebés tienen entre 6 y 12 meses; es decir, cuando tienen control motriz y los comportamientos son la consecuencia de la frustración. En la etapa de gateo los bebés empieza a dar sus primeros pasos y el uso de la agresión aumenta, sirviéndose de ella para lograr u obtener lo que quieren. En esta etapa los niños comienzan a controlarse a sí mismos, ya que según Tremblay (2008), su corteza frontal del cerebro, encargada de controlar reacciones y emociones fuertes y agresivas, se empieza a desarrollar.

En preescolar y en primaria, tanto en niñas como niños se observa disminución de la agresión física, una vez ellos(as) van adquiriendo habilidades que son necesarias

para alcanzar sus metas de forma pacífica y sin reacciones agresivas. Sin embargo, unas de las acciones más significativas en esta etapa son las estrategias que los niños y las niñas utilizan para relacionarse: por ejemplo, el juego, que en muchas ocasiones puede desarrollar habilidades asociadas con la persistencia de la agresión física. El "jugar a pelear"[12] pone a prueba al niño o la niña contra otros, se aprende quién es el más fuerte y promueve la compresión de los comportamientos violentos como aceptables y naturales. Sin embargo, el hecho de ser "juego", propone el respeto y compromiso por las reglas, las cuales incluyen de vez en cuando dejar ganar al otro, sin usar la violencia para que ambos jugadores se diviertan. Es de gran importancia resaltar el rol de padres y docentes con su acompañamiento, ya que a pesar de que el jugar a pelear promueve conductas agresivas, también representa una "valiosa experiencia de aprendizaje" que promueve el autocontrol en los niños y las niñas (Tremblay, 2008).

De acuerdo a lo anterior, es entonces indispensable promover en los niños y las niñas el desarrollo de habilidades que aminoren el aumento de las conductas agresivas: El desarrollo del lenguaje tiene como características las habilidades de interpretar lo que otros dicen (lenguaje receptivo) y hacerse entender (lenguaje expresivo). Cuando un niño o una niña dominan el lenguaje, tiene en sus manos una nueva herramienta para expresar su frustración sin tener que recurrir a la agresión y sus consecuencias. Todo esto permite concluir que cuando los niños y las niñas han desarrollado el lenguaje, hay menos probabilidades de recurrir a la agresión física (Tremblay, 2008).

Por otro lado, el desarrollo de la habilidades sociales es de igual importancia que el desarrollo del lenguaje, pues aquí también la agresión física disminuye. Cuando hay habilidades sociales, los niños y las niñas presentan comportamientos que dan cuenta de valores como: la comprensión a los otros, el respeto, el compartir, la solidaridad y acciones como reconocer emociones, negociar, cumplir promesas o compromisos y reconciliarse con otros, lo cual puede disminuir problemas en futuras relaciones interpersonales.

Con respecto a las consecuencias del comportamiento agresivo, Tremblay y sus colaboradores (2008), plantean que casi el 10% de los niños y las niñas siguen desarrollando un comportamiento agresivo cuando van avanzado en los años de preescolar. Las aseveraciones de Tremblay se sustentan "en las encuestas longitudinales desarrolladas en Canadá Nueva Zelanda y Estados Unidos", y han sido confirmados por los "estudios recientes llevados a cabo por la NLSCY de Canada" (Tremplay, 2008, p.11-12).Por lo tanto, los niños y las niñas que desde pequeños no aprenden a sustituir la agresión física por los comportamientos sociales descritos anteriormente, tienen más probabilidades de abandonar la escuela, presentar comportamientos criminales o tener problemas de consumo de sustancias psicoactivas. Así mismo, los niños y las niñas que continúan

[12] Expresión que reivindica Tremblay (2008.p.10) para mostrar cómo "no es una manera de agresión, dado que los "antagonistas" se están divirtiendo y algunas veces se demuestran su potencial físico al pelear con el contrario"

desarrollando conductas agresivas entre los dos y los nueve años, pueden presentar problemas de depresión, pocas habilidades sociales y problemas de comportamiento.
Teniendo en cuenta lo antes planteado sobre los factores relacionados con la agresión y sus consecuencias, es también necesario reconocer la influencia que tienen factores biológicos, familiares y socio-culturales, que pueden convertirse en elementos de riesgo en el desarrollo de comportamientos agresivos. No en vano las investigaciones en neurociencias han comprobado la plasticidad cerebral y la determinación tan importante que tiene la crianza en la vida de un ser humano y que obviamente va más allá de condiciones iniciales de gestación.

Como se ha dicho anteriormente, la agresión cuando los niños son más pequeños no es una señal de malevolencia o de mala educación por parte de padres y cuidadores. Se podría decir entonces que es normal en la evolución del ser humano. Cuando un bebé nace tiene comportamientos que son naturales como llorar cuando tiene hambre, acudir a su madre cuando se golpean, arrebatarle un juguete a otro/a, lo cual quiere decir que la agresión es natural; es decir, no se necesita ver el comportamiento agresivo para repetirlo(Tremblay, 2008).

Este tipo de comportamientos, co-sustanciales al ser humano, tiene que ver entonces con el curso natural de la agresión que va disminuyendo cuando se van desarrollando los comportamientos prosociales que llevan a que los niños y las niñas tengan interacciones positivas. Sin embargo, todos los individuos son diferentes y el uso de la agresión puede variar en cuanto a la frecuencia de sus comportamientos.

De acuerdo a Tremblay (2008), el uso de la agresión se da en igual forma hasta los tres años de edad en los niños y las niñas, pero a partir de los cuatro años casi el doble de los niños que de niñas recurren a los comportamientos agresivos.La herencia familiar es otro de los aspectos más importantes que se convierten en factores de riesgo, ya que los niños y las niñas pueden heredar de sus padres la predisposición de recurrir a la agresión física. De acuerdo Brendgen M. et al (2005, citado por Tremblay, 2008), la genética no es tan determinante, pues se considera que el medio ambiente es más importante ya que los niños y las niñas pueden aprender de sus padres a manejar la agresión como una forma aceptada para la expresión de la frustración. Así mismo, Caspi y otros (2002, citado por Tremblay, 2008) plantean que cuando se emplea el castigo físico, hay mayor probabilidad de asumir comportamientos agresivos en la niñez, en la adultez y la adolescencia.

Así mismo el embarazo de la madre, más específicamente, el ambiente intrauterino es de igual importancia a los anteriores, pues es aquí donde se desarrolla la mayor parte del cerebro de los bebés. Por lo tanto el consumo de cigarrillo, alcohol y sustancias psicoactivas durante esta importante etapa de quien va a dar a luz - de acuerdo a Brennan y otros (1999, citado por Tremblay, 2008) y Wakschlag y otros (2006, citado por Tremblay 2008)-, está directamente relacionado con alto riesgo de problemas en el desarrollo, hiperactividad, así como problemas de delincuencia. Por

otro lado, el temperamento y la personalidad son una serie de cualidades, que pueden determinar el aprendizaje y la interacción social del individuo: el hecho de que un bebé sea relajado o inquieto son indicios que dan cuenta de su temperamento.

### *3. Hacia la construcción de la paz desde la primera infancia: Reflexión y estrategias*

Para lograr la construcción de la paz desde la primera infancia, es importante mencionar el concepto de Educación, el cual es definido por Elvira Sánchez (2008) como *"aquella ofrecida al niño para su desarrollo integral no solo en los aspectos cognitivos sino psíquicos y espiritual, y ello, evidentemente a través de experiencias de socialización pedagógica y recreativa"* (p.4*).* Por lo tanto, la educación debe preparar al niño y la niña para asumir la vida con responsabilidad en una sociedad libre, compresiva y en paz. Para esto, la autora se vale del informe de la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI presidida por Jacques Delors "La Educación Encierra Un Tesoro", donde se concluye que las acciones deben estar dirigidas a que los niños aprendan a ser ellos mismos, "SER", a comprender, en lo social, es decir; "APRENDER A VIVIR JUNTOS" y a "CONOCER", desde lo cognitivo (Sánchez, 2008).

En consecuencia con lo anterior, la autora plantea que la paz entre los hombres es la única vía para el desarrollo y le da importancia a la educación pues es capaz de alcanzar las metas de la sociedad en la formación de los niños y las niñas. Así mismo, debe comenzar desde las etapas más tempranas del ser humano, como lo es la primera infancia. Una educación para la paz debe ser un aprendizaje en la vida de los niños pequeños, un traspaso de valores que perdure, y de esta manera permita que se construya la idea de paz en la mente de los niños.

Por lo tanto, la educación para la paz debe ser el resultado de una educación en la que el niño y la niña sea capaz no sólo de reconocerse a sí mismo sino también de reconocer a los/as otros/as. En este sentido, es importante promover acciones orientadas al reconocimiento de roles, normas, pautas y prácticas sociales valoradas positivamente por el entorno, pues a partir de lo que viven los niños y las niñas con otros/as (pares, padres y madres, cuidadores, adultos significativos, cuidadores, agentes educativos, entre otros) en diversos escenarios podrán estar en condiciones de: reconocerse a sí mismo como seres singulares y como seres en relación con otros; establecer relaciones sociales basadas en el respeto, el buen trato y la solidaridad; y valorar la diferencias y reconocer las diversas opciones de ser y hacerse sujeto.

De esta forma, Warwick (2003) en su artículo Early Childhood and Violence Prevention argumenta que los programas de prevención de violencia deben centrarse en el niño, los padres, madres y profesores. Desafortunadamente, muy pocos programas han sido validados mediante estudios de control aleatorio. Manifiesta que también hay vacíos significativos en cuanto lo que se conoce de la

eficacia de los programas para diferentes grupos de riesgo (agresores de riesgo alto, medio o bajo), la persistencia de sus efectos en el tiempo (ej. 6 meses, un año, o más), la intensidad (ej. una vez por semana durante 12 semanas) así como el grupo beneficiarios más eficaz (niños, padres y/o maestros).

Así mismo, plantea que mientras que algunos programas se centran solo en los niños y las niñas, los investigadores sugieren que las intervenciones para reducir la agresión de una forma exitosa deben tener también como objetivo los padres. En su artículo cita a Kenneth A. Dodge, catedrático de Duke University, quien sostiene que *"los programas que enseñan a los padres a implementar estrategias consistentes y no-violentas para el manejo de la conducta infantil tienen efectos más positivos en la reducción de la agresión"(p.3)*. De acuerdo a lo anterior, la autora argumenta que el desarrollo de habilidades prosociales en los niños debe ser un elemento central en cualquier programa, y para esto también cita a la profesora de Pennsylvania State University Karen Bierman quien sostiene que *"para inhibir los impulsos agresivos, los niños necesitan desarrollar competencias en áreas clave como la comunicación, entendimiento emocional y autorregulación" (p.3).* Bierman también dice que *"los programas de prevención que incluyen un enfoque comprensivo en la promoción de las competencias del niño en habilidades cognitivas y socio-emocionales tienen más probabilidades de éxito que aquellos que se centran estrictamente en la eliminación de los comportamientos agresivos"*(Warwick, 2003, p.3).

En su trabajo de investigación, Karen Bierman (s.f., citada en Warwick, 2003) argumenta que para la intervención temprana y para ayudar a prevenir la agresión en los niños y las niñas *"el desarrollo de investigaciones sugiere que los esfuerzos para evitar la agresión y problemas del desarrollo deben comenzar en la primera infancia, etapa en la que aprender a controlar la agresividad es una tarea de desarrollo normativo, en lugar de esperar hasta la edad escolar, cuando los problemas se manifiestan en índices clínicamente significativos."(p.3)*

Para dar cumplimiento a lo que dice Warwick (2003), Tremblay y colaboradores (2008) plantean estrategias claves que promueven el control de la agresividad, propuesta que este artículo desarrolla en aras de construir la paz desde la primera infancia, la cual implica la participación de todos los agentes educativos (padres, docentes y cuidadores):

- En primer lugar, hay factores del ambiente que fomentan el desarrollo de una interacción pacífica, si el entorno en el que se desarrollan y crecen es sano y saludable. Darles cariño y estimularlos es determinante para el desarrollo cognitivo, social y emocional. La primera infancia, como se expresó en el inicio de este artículo, es una etapa fundamental y el mejor momento para aprender los comportamientos socialmente aceptados y las habilidades fundamentales para la interacción social. De ahí que sea necesario promover la creación de ambientes que posibiliten el juego, la música, las actividades físicas y la interacción con otros.

- Es importante resaltar que el padre, la madre o cuidador del niño o la niña tienen un rol en el desarrollo de estrategias para la construcción de paz desde la primera infancia, pues su intervención interrumpirá o motivará el comportamiento pacífico o agresivo. Para esto se propone fomentar en los niños y las niñas la empatía y promover la resolución de problemas, sin embargo; muchas veces son las respuestas de los cuidadores las que propician en los niños y las niñas la falta de control emocional aumentando el riesgo de los comportamientos agresivos.

- El cuidado en un ambiente óptimo que permita al bebé el desarrollo de estructuras cerebrales sanas y la sana alimentación desde el embarazo y durante toda la etapa de este ciclo vital, con una dieta saludable rica en hierro, yodo, zinc, ácido fólico, proteínas, vitaminas y grasas de origen vegetal, son fundamentales en el proceso de desarrollo de los niños y las niñas pues de acuerdo a Liu J. et al (2004, citado Tremblay, 2008) si hay carencias en la alimentación, se pueden presentar problemas comportamentales con una gran tendencia a la agresión.

- La estimulación del desarrollo del lenguaje, ya que éste ayuda a los niños y las niñas a expresar sus emociones, como es la frustración y desagrado. Algunas de las formas que propone Tremblay (2008) para desarrollar el lenguaje en los niños son: conversar con los niños y las niñas demostrando interés, imitar sus balbuceos y felicitarlos después de cada esfuerzo, motivarlos a hablar y ayudarles a utilizar palabras para la solución de conflictos, expresando deseos, opiniones e ideas.

- El fomento de habilidades sociales, las cuales se adquieren a través de alternativas que los cuidadores promueven con sus actos o enseñanzas, animando a los niños y las niñas al trabajo en equipo a través de juegos, toma de turnos y acciones que impliquen compartir juguetes; así mismo, la expresión de los sentimientos a través de palabras, enseñarles a reconciliarse cuando tienen conflictos, a saber que los demás tienen necesidades y motivarlos a evitar aislarse o excluir a otros. (Tremblay 1995, 2008)

- La disciplina es una estrategia fundamental para promover las habilidades sociales ya que el ser humano es social por naturaleza y para vivir en una sociedad necesita de formas aceptables para alcanzar determinadas metas. Para promover comportamientos pacíficos a través de la disciplina, se plantea el aprendizaje de consecuencias negativas cuando los niños y las niñas usan la agresión física, enseñando que estos actos agresivos son ofensivos para los otros niños y niñas, son inaceptables y no apuntan a la obtención de sus pretensiones. De esta forma, se les debe ayudar a expresar lo desean y cómo alcanzarlo de forma pacífica.

- Es importante resaltar que la manera como los padres o cuidadores asuman el

comportamiento agresivo de los niños y las niñas influirá en la frecuencia de dichos comportamientos. Para esto, de acuerdo a Patterson G. et al (1975, citado por Tremblay, 2008), es indispensable utilizar la disciplina constante, de acuerdo a la edad que se tiene y al nivel de desarrollo, con el fin de que el niño o la niña aprenda cuáles son las maneras adecuadas de obtener lo que quiere y cuáles no son aceptables y no funcionan.

Para llevar a cabo la disciplina, Webster-Stratton C. et al (2003, citado por Tremblay, 2008) proponen que en una situación de comportamientos agresivos, es fundamental la compresión de la situación, las metas y emociones que propiciaron el acto. Los niños y las niñas deben reconocer el daño que hacen cuando son agresivos, y cómo este tipo de comportamiento tiene consecuencias negativas, como por ejemplo, el hecho de dejar sus actividades favoritas. Así mismo, los niños y las niñas deben aprender a identificar cuando se enojan y a implementar acciones que les permitan regularlo y evitar conflictos.

- Por último, la observación es una de las estrategias por excelencia para mediar cuando ocurre un comportamiento agresivo. El objetivo de esta es "*detener o evitar que el niño actúe de manera agresiva con otros niños para posteriormente enseñarle las formas de interacción aceptables socialmente*" (Tremblay, 2008, p. 17). Para esto, es necesario observar la situación, antes, durante y después de que se presente la agresión, con el fin de identificar de manera adecuada quiénes son los agresores y víctimas, cuál fue el comportamiento, la frecuencia y el contexto, pues la situación puede estar rodeada de otros niños o adultos los cuales tienen efectos positivos o negativos en el acto agresivo. (Tremblay, 2005, 2008).

## CONCLUSIONES

La construcción de paz desde la primera infancia es un tema que poco se ha abordado, sin embargo, es posible decir que con desarrollos teóricos como los que hace Richard Tremblay, es factible apuntar a la prevención de la violencia con estrategias claras que padres, cuidadores y, en general, los agentes educativos pueden poner en práctica, sabiendo que es la primera infancia el mejor momento y oportunidad para intervenir y promover comportamientos socialmente aceptables.

Es claro que en Colombia hay programas dirigidos al desarrollo integral de la primera infancia, desde una perspectiva de derechos: educación, protección, salud y participación. Sin embargo, es necesario crear proyectos que promuevan entornos protectores y pacíficos que tengan como foco la intervención de la agresión desde la primera infancia para el desarrollo de comportamientos pro social. Lamentablemente muchos de los cuidadores no desarrollan estrategias para intervenir adecuadamente situaciones agresivas que pueden repetirse en la adolescencia y la adultez. Estas intervenciones se hacen mucho más complejas en contextos en los que la violencia es naturalizada por lo que aplicar cualquier tipo de intervención no es tan eficaz.

Uno de los grandes retos que debemos afrontar es el de proponer iniciativas que comiencen desde el análisis del ambiente al que está expuesto un bebe antes del nacimiento, el acompañamiento a la madre desde su embarazo y alimentación pre y posnatal, lo cual contribuirá al desarrollo de estructuras cerebrales sanas que permitirán el desarrollo de habilidades para el autocontrol y la expresión de necesidades por medio de comportamientos prosociales.

De allí que sea una tarea urgente por la importancia que reviste para la construcción de paz desde la primera infancia, la elaboración de investigaciones en el campo de la salud mental de la niñez y la adolescencia, específicamente en el tema de la prevención de la agresión, pues se hace necesario hablar de los niños y las niñas desde el contexto colombiano, ya que aunque las estrategias extranjeras son de gran ayuda y pueden servir como experiencias exitosas para replicarlas en otros países, construir las propias de acuerdo una historia de violencia que ha sido naturalizada, sería de total eficacia para empezar la gran meta de construirla paz desde la primera infancia.

## REFERENCIAS


American Psychological Association (APA), National Association for the Education of Young Children (NAEYC). (2002). *Violence Prevention In Early Childhood: How Teachers Can Help*. Washington D.C

Abello R., Acosta A, (2006). Recomendaciones para la Política Pública de Primera infancia en Materia de Educación Inicial a partir del estudio de Cinco Modalidades de Atención a la Primera Infancia en Bogotá Colombia. *Journal of Education for International Development x,* xx, xx-xx

Alcaldía de Medellín (2011). *Política de atención integral a la primera infancia del Municipio de Medellín*. Anexo 5. Lineamientos educativos para el desarrollo integral de la Primera infancia del municipio Medellín. Tomado de: http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Educaci%C3%B3n/Secciones/Noticias/Documentos/2012/10-Octubre/ANEXO%205%20LINEAMIENTOS%20EDUCATIVOS.pdf

Castañeda, E. (2008).*La Importancia de la Primera Infancia*. Biblioteca Digital de los IDIE de la OEI IDIE de Primera Infancia Colombia. Tomado de http://www.oei.es/noticias/spip.php?article3143

Cepeda E. A. (2011). *Prevención de la violencia a través de intervenciones en Primera Infancia Organización De Los Estados Americanos* Programa Interamericano sobre Educación en Valores y Prácticas Democráticas Política en Breve sobre Educación Ciudadana, Volume 1—Junio 2011

Comisión Intersectorial para la Atención Integral de Primera Infancia.Estrategia

Nacional DE CERO A SIEMPRE. (2009).*Lineamiento Técnico de Participación y Ejercicio de la Ciudadanía en la Primera Infancia.* Bogota: Autor.

Gervais J., Tremblay, R.E. (2008). *Aggression in young children: The Interactive Guide to Observe, Understand and Intervene*. Directedby Jean-Pierre Maher. Recuperado de www.nfb.ca

Keenan K. (2009).*Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia. Centre of Excellence for Early Childhood Development*.Tomado de http://www.enciclopedia-infantes.com/documents/KeenanESPxp.pdf

Mancera, A., García, C., Molano, C., Coy, L. & Pedraza, S. (2010). *Guía de ciudad protectora y prevención de violencias en la primera infancia*. Bogotá: SavetheChildren en Colombia, Convenio 3188. ISBN 978- 958-8597-05-0

Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Foro Mundial de Grupos de trabajo por la Primera Infancia Sociedad Civil.-Estado*. Cali, Colombia 1 al 7 de noviembre de 2009. Tomo 2 ISBN: 978-958-691-373-7

Ministerio de la Protección Social [et. al]. (2006). *Política pública nacional de primera infancia: política pública por los niños y niñas, desde la gestación hasta los 6 años*. Bogotá. Tomado de: hhttp://www.oei.es/quipu/colombia/politica_primer_infancia.pdf

Minski M. (2009). *Evaluación de Resultados de un Programa Multimodal para el Desarrollo Socioemocional y Sociocognitivo en Preescolares: Aulitas en Paz*. Tesis para optar por el título de magíster en Psicología. Universidad de Los Andes. Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología.

Sánchez, E. (2009).*Aprender a vivir juntos y en paz desde la primera infancia: La Educación en Valores en los primeros años de vida.* Ponencia Segundo Congreso Mundial y Noveno Encuentro Internacional de Educación Inicial y Preescolar: Formación y desarrollo profesional de docentes y actores corresponsables. 23, 24 y 25 de Septiembre en la ciudad de Monterrey, México.

Organización De Los Estados Americanos. (s.f).*Estrategias Y Programas Para La Promoción De Una Cultura Democrática A Través De La Educación* Tomado De:http://www.educadem.oas.org/espanol/contenidos/estrategiasyprogramas.pdf

Tremblay, R. E., Gervais, J., & Petitclerc, A. (2008).*Early childhood learning prevents youth violence*. Montreal, Quebec: Centre of Excellence for Early Childhood Development.

Gervais J.,& Tremblay, R.E. (2005). *Origins of Human Aggression: The Other Story.* Directed by Jean-Pierre Maher. National Film Board of Canada www.nfb.ca.

Tremblay, R. E. (2008). *Anger and Aggression.Encyclopedia of Infant and Early Childhood Development*.M. M. Haith& J. B. Benson, Academic Press. 1-3.4

Tremblay, R. E., &Nagin, D. S. (2005). *The Developmental Origins of Physical Aggression in Humans*. In R. E. Tremblay, W. W. Hartup, & J. Archer (Eds.), Developmental origins of aggression. New York: Guilford Press.

Tremblay RE (2000). The development of aggressive behaviour during childhood: what have we learned in the past century? *International Journal of Behavioral Development, 24*(2).129-141.

Unicef. (1989). *Convención sobre los derechos del niño*. Tomado de: http://www.cje.org/descargas/cje3140.pdf (16-07-2013)

Volker, T. Et al. (2009).Evaluation of the Adults and Children Together (ACT) against Violence Training Program with Child Care Providers.*Journal of Early Childhood & Infant Psychology, Issue 5*, 141.

Warwick L. (2003).*Young Children and Agression, Early Childhood and Violence Prevention*. Bulletin of the Centre of Excellence for Early Childhood Development Volume 2, N 1 – abril. Tomado de: http://www.excellence-earlychildhood.ca/documents/Pages2-3-8Vol2No1Avril03ANG.pdf

Tremblay RE, Boivin M, &Peters RDeV. (2008).Aggression – Synthesis.*Encyclopedia on Early Childhood Development* [online]. Montreal, Quebec: Centre of Excellence for Early Childhood Development and Strategic Knowledge Cluster on Early Child Development; 2012:i-iv. Disponible en: http://www.child-encyclopedia.com/pages/PDF/synthesis-aggression.pdf

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**

**CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES Y CINDE**

ARTÍCULO INDIVIDUAL

# DE LO RELACIONAL EN EL ARTE COMO RECURSO IMAGINATIVO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ

INVESTIGACIÓN

**SIGNIFICADOS Y PRÁCTICAS DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ DESDE LA PRIMERA INFANCIA**

**Astrid Yohana Parra Ospina**

ASESOR/A:
**MG. YICEL NAYROBIS GIRALDO GIRALDO**

SABANETA
2014

# DE LO RELACIONAL EN EL ARTE COMO RECURSO IMAGINATIVO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ.

***Astrid Yohana Parra Ospina***[13]

***Universidad de Manizales-CINDE, Colombia.***

***RESUMEN***

Lo relacional en el arte parte de una estrategia que entrecruza lo estético y lo artístico con un propósito de intervención social, donde el gesto creativo se da desde la problematización de las relaciones humanas y sus contextos. De este modo, con el presente artículo se pretende ampliar la mirada frente a la potencialidad de esta perspectiva contemporánea del arte, y el poder de la imaginación y la creatividad en lo humano, como herramienta que agencia, desde una apuesta ético-estética, la re-significación de la vida en común, la resolución de conflictos y la acciones conscientes en pos de la construcción de paz.

***PALABRAS CLAVES***

Arte relacional, imaginación, creatividad, construcción de paz, intervención social.

**ABSTRACT**

The Relacional art departs from a strategy that interlaces the aesthetic and the artistic with an intention of social intervention, where the creative gesture is born from the problematization of the human relations and its contexts. In this way, the present article claims to extend the look to the potential of this contemporary perspective of the art, the power of imagination and the creativity in the human being as a tool that works from an aesthetic proposal, the re-significance of the common life, the resolution of conflicts and the conscious actions towards peace building.

***KEY WORDS***

Relational art, imagination, creativity, peace building, social intervention.

[13]Licenciada en Artes Escénicas. Candidata a Magíster en Educación y Desarrollo Humano, Colombia. johanarock99@hotmail.com

## Introducción

El 9 de Abril del 2014, día nacional de la memoria y la solidaridad con las víctimas del conflicto armado en Colombia, un colectivo cultural ciudadano denominado ¡oh no! ¿Hábitat? Dispuso una jaula de más de cuatro metros de altura que encerró la obra de Fernando Botero ubicada en el parque San Antonio llamada "Pájaro". Este acto también estaba acompañado de una instalación de maniquíes en la Alpujarra que recordaban las víctimas del conflicto. El objetivo de este gesto, que más que trasgresor para algunos, lo que pretendía era realizar un acto simbólico de resistencia y, a su vez, de pregunta frente al concepto de "hábitat" referido al despliegue mediático que había tenido el Foro Urbano Mundial (WUF7) y sus actos de exclusión con los habitantes de calle. Por otro lado su objetivo era resaltar la voz de un pueblo que aún vive terribles condiciones de violencia y que no ha podido trascender el conflicto, "que vive con sus sueños secuestrados", en palabras de Sergio Restrepo director del Teatro Pablo Tobón Uribe y líder de la intervención.[14]

Este gesto artístico, bajo el tecnicismo de instalación, despertó toda clase de críticas y de reflexiones tanto de los ciudadanos como en el círculo de artistas de la localidad. A través de las redes sociales y medios de comunicación se difundieron comentarios que atribuían a este gesto como un acto irrespetuoso de la obra de arte, para otros era un acto que realmente apuntaba a una crítica contundente de lo que se vivía en ese momento en la ciudad. Sin embargo este gesto era aún más fuerte si se entendía la carga histórica que contenía el lugar y el objeto que se intervenía.

Recordemos que el 10 de junio de 1995 un hecho trágico desfloro[15] ésta Escultura, hecha por Fernando Botero. Todo se desarrolló en el marco de un evento cultural alrededor de las 9:00 de la noche. Un grupo armado había colocado detrás de las patas de la escultura una bomba que acabo con la vida de 24 personas. En aquel momento por recomendación del artista se decidió dejar la escultura tal cual y como estaba y, posteriormente, el mismo Fernando Botero, cuatro años y medio después, pidió que le escribieran allí mismo la palabra *"violencia"* y donó otra escultura que colocaron a escasos dos metros de la anterior, llamada "la paloma de

[14] Tomado de: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/O/oh_no_habitat_conmemora_a_las_victimas_y_cuestiona_al_wuf.
[15] Se utiliza este adjetivo, dado la manera en que la escultura, después del impacto de la bomba, tomo casi la forma de una flor. Expuesto sus adentros hacia el afuera.

La paz". De este modo teníamos un contraste muy revelador de nuestro tiempo, dos palomas iguales, una destrozada por la guerra y otra que nacía como símbolo de promesa de un mejor futuro.

Lo interesante de esta acción de encerramiento, era el hecho de que enjaular este símbolo de esperanza para la ciudad, hablaba precisamente, de la paradoja que tejía la historia de violencia de nuestro contexto y que aún no cesa en contraste con la imagen que se quería proyectar en el Foro Urbano Mundial. La obra como todo un acto que se resiste a perder la memoria, conmocionaba al transeúnte desprevenido que pasaba por el parque, la gente se acercaba a observarla, los vendedores ambulantes, los conductores que pasaban por allí. La paloma, un símbolo tan naturalizado ya en los recorridos del centro, ahora tenía una nueva cosa que decir.

De este modo un tema tan doloroso como siempre ha sido la violencia en este país y que hace 19 años se hizo metáfora con la explosión de una paloma, símbolo de la paz, -abierta, desgarrada, florecida por el terror que recordaba lo terrible de nuestra humanidad- hoy volvía a tomar una nueva forma con la instalación presentada por este colectivo.

Este gesto artístico da pie para introducir la idea principal que plantea el artículo, y es cómo la imaginación, la creatividad, expresada desde el arte en relación con un contexto (en este caso de violencia), con el espacio y con el otro, suscita múltiples maneras de verse y entenderse en el tejido de situaciones sociales que componen a lo humano, apostando por contribuir no solo a re-significar las experiencias negativas del conflicto si no a generar conciencia, reflexiones críticas y aportar de alguna manera a la construcción de esa paz tan anhelada en nuestro país.

Y es porque el arte siempre ha encontrado el modo de detonar las ideas, de re-significar nuestra historia, de imaginar y decodificar la existencia, de poetizar hasta los más dolorosos sentidos de nuestra vida. El poder de lo humano, y de las posibilidades atribuidas a la imaginación para gestar otras alternativas y encarar la realidad, ha hecho que se pueda avanzar en las relaciones culturales y sociales, ha consolidado un camino lleno de nuevos sentidos y conocimientos, que a su vez ha constituido lo que somos.

Frente a esto, a continuación se encontrara en primer lugar una conceptualización sobre el tema de la imaginación y la creatividad, anclados a los lenguajes del arte y como en este vínculo se hace posible que emerjan. Posteriormente se ampliara el tema de lo relacional en el arte, desde el teórico Nicolás Bourriaud, como

acontecimiento estético que crea gestos artísticos desde la concientización y re-significación de la realidad apuntando a la construcción de una cultura para la paz. Seguidamente, se hablara de algunos enfoques conceptuales frente al tema de construcción de paz y cómo estos proponen aunarse al arte como medio para tal fin. Por último, se habla del arte, en lo más específico, como una apuesta política que permite desarrollar reflexiones, críticas y concientización frente al estar juntos en el mundo y por ende como pensarse desde la paz.

**El arte como forma de actuar en el mundo.**

El ser humano desde que pudo desarrollar formas de comunicación y, por ende, del lenguaje, ha utilizado diferentes herramientas para dar sentido y significado a su realidad de múltiples maneras y eso se lo debemos al recurso de la imaginación y de la creatividad. Por ello el arte está directamente relacionado con estos potenciales, dado que posibilita diferentes modos de configurarse y verse desde los terrenos del reconocimiento, es así como el arte ha aportado a temas tan importantes como los son la re-significación de la existencia misma.

Ahora bien, la imaginación es una cualidad humana que abre caminos para redimensionar nuestra realidad, creando así infinidad de mundos posibles. La imaginación es el lugar privilegiado de los significados, de los símbolos, que posibilita crear y enriquecer nuevos lenguajes. La imaginación es ilimitada, trascendente, por ello siempre necesita estar en constante movimiento. La imaginación es lo que permitió y permitirá a lo humano crear, escapar, reinventar, re significar, solucionar, conocer. Por algo, el siempre referenciado Albert Einstein diría que la imaginación era más importante que el conocimiento, precisamente porque es lo que nos posibilita reinventarnos todo el tiempo y poder dar pasos hacia lo desconocido.

Kogan (1986) nos explica cómo la imaginación ha sido una herramienta muy útil para la ciencia, la religión y la filosofía ya que le ha permitido crear acercamientos y producciones de la materia y del mundo de la ideas de manera interpretativa y reflexiva. Para este autor, sin embargo, el arte cumple un papel privilegiado ya que sus creaciones estéticas son una mirada ejemplificante del mundo, es un acto consciente, es la transformación de la vida en belleza, como lo diría él textualmente " [ ...] El arte , por el contrario, crea un orbe de objetos nuevos y su meta se halla no solo en una adaptación y un empleo de las fuerzas de la naturaleza ya existentes o en la expectativa de una gracia venida desde lo alto, sino en una libre transformación y enriquecimiento de la vida en esta tierra, operada por el hombre." (1986, p. 270)

Brahiman nos dirá que la imaginación es también una disposición a componer ficciones a partir de elementos tomados de lo real y, por ende, es una actividad creadora. Como actividad creadora “la imaginación inventa símbolos, elementos sensibles, o más o menos complejos cargados de significaciones inteligibles” (2012, p. 7). De este modo, la imaginación se convierte en el dispositivo evocador de realidades para el arte, que transforma en un lenguaje sensible, provocador que permite darle voz a los diferentes situaciones contextuales que atraviesan los humanos. La imaginación en el arte permite llevar las ideas al terreno de lo visible, presenta nuevas formas de entendernos en nuestra humanidad, apuesta por trascender sus condiciones naturales, transforma metafóricamente sus adentros renovando así la existencia.

Ahora bien, desde la perspectiva relacional del arte, la imaginación se vuelve un recurso que ya no se construye solo desde la mirada individual del artista si no desde una perspectiva colectiva. De ahí que estemos hablando del poder de trascender los imaginarios de la indiferencia, de develar esa humanidad social a la que aspiramos idealmente. En esta misma línea, retomando a Kogan "la imaginación, en tanto que vida libre de la conciencia en el arte, puede representar como una estrella polar que ha de guiar a la humanidad a un modo de vida excepto de egoísmo, sirviendo de modelo y de acicate para la plena realización de su naturaleza social" (1986, p. 270).

Desde la perspectiva de Bachelard, la imaginación no es la capacidad de formar imágenes, si no por el contrario es “la facultad de deformar las imágenes suministradas por la percepción y sobre todo la facultad de librarnos de las imágenes primeras, de cambiar las imágenes” (1958, p. 9).Es así como la imaginación es síntesis creadora. Sin embargo, más que hablar de imágenes Bachelard referenciaba el término imaginario, para hablar de la capacidad que tiene el psiquismo humano de ser abierto y novedoso. El considera que “lo que inventa la imaginación poética, en general, no son cosas ni dramas, sino una nueva vida, un espíritu nuevo, ella abre los ojos que tienen nuevos tipos de visión” (1958, p. 23) Y esto sucede porque para este autor, la imagen está basada en acontecimientos, en experiencias del sujeto que están directamente relacionados con su propia existencia humana y con su esencia de *soñador*.

Por otro lado, la imaginación poética para Bachelard aporta enormemente al lenguaje de tal modo que enriquece la filosofía, el pensar y la reflexión humana, pues “el pensamiento al expresarse en una imagen nueva, se enriquece enriqueciendo la lengua. El ser se hace palabra. La palabra aparece en la cima

psíquica del ser. Se revela como devenir inmediato del psiquismo humano" (Bachelard 1957 citado por Hayling1997, p. 102) Desde estas consideraciones, el autor evoca constantemente el lenguaje poético como el lugar para develar creativamente lo más profundo del psiquismo humano y de su existencia, un lugar para nutrir y dar vida al ser a partir de imágenes evocadoras… "... renuevan el corazón y el alma. De este modo, la imaginación a través de sus imágenes detona al ser a pensar y reflexionar y a expresarse desde la voluntad y la acción imaginante:

> "A partir de la imaginación creadora el mundo cobra otra dimensión se hace presente de modo diferente, gana en profundidad y cobra sentido puesto que la imaginación es precisamente donadora de sentido"(Hayling, p. 102)

Desde la aproximación que Kant (2005) propone en relación a la imaginación, encontramos dos modos de abordarla, desde la imaginación reproductiva y la productiva. La primera es la representación que tiene el sujeto sobre el objeto y depende de las leyes empíricas de asociación y la segunda sucede cuando el sujeto intuye empíricamente frente al objeto, de este modo es creadora y esquemática.

Se entiende en Kant que la imaginación siempre será espontanea, y que para la comprensión del mundo se hace necesario de las dos, sin embargo, es notable que hace una apuesta por la imaginación productiva ya que ésta permite crear y generar muchas intuiciones posibles.

> "La imaginación es también una facultad de síntesis a priori. Por ello la denominamos imaginación productiva. En la medida en que esa imaginación no pretende ir más allá de la necesaria unidad en la síntesis del fenómeno en lo que a la diversidad de este se refiere podemos dar a tal unidad el nombre de función trascendental de la imaginación. Esta es la razón de que resulte extraño que solo mediante esta función trascendental de la imaginación sea posible la misma afinidad de los fenómenos y con ella su asociación la cual posibilita finalmente, su reproducción según leyes y por tanto la misma experiencia. Sin dicha función trascendental no se fundiría en una experiencia los conceptos de objetos." (Kant, 2005, p. 102)

Desde lo relacional en el arte, Kant nos aporta sobre la comprensión del poder de la imaginación desde las experiencias previas y la capacidad de crear ideas en el espectador a partir de su experiencia con la obra. Así la imaginación productiva en tanto libre, permite la espontaneidad y la creación a partir de la intuición. Se vuelve

una imaginación trascendental que necesariamente necesitara del otro y de lo otro para crear. Es por eso que la imaginación productiva “no es capaz de sacar algo de la nada pues por grande que sea su poder de crear otra naturaleza, lo hace con el material dado” (Cañas 1998, p. 593).

Kogan (1986) profundizando sobre Kant, también plantea que desde este filósofo la imaginación y la inteligencia también estaban relacionadas con el juicio. Un ser que no pudiese juzgar, no podría pensar, ni percibir ninguna belleza ya que no tendría actitud de contemplación ni de comprensión. Por el contrario, quien pudiese percibirlo, experimentaba un goce estético que estaba directamente relacionado con un sentimiento de la vida, de la conciencia, o sea, del pensar y del imaginar. De este modo el sujeto está constantemente en relación con la experiencia, donde pasa por los filtros de la imaginación en relación con los objetos y sucesos que están en su vida cotidiana.

Llegados a este punto, es preciso afirmar que el arte es el medio que hace posible la materialización de ese potencial imaginativo, a través de la creación poética de otras realidades simbólicas y significantes del mundo de la vida, permitiendo el encuentro a través delas experiencias estéticas y posibilitando un goce en común, un sentido que aunque individual se recrea intersubjetivamente por medio de las emociones que suscita. En palabras de Kogan: “el arte, lenguaje por excelencia, promueve la comunicación entre comunidades. Dado que simboliza y transforma en metáforas el mundo de la vida” (1965, p. 96)

Ahora bien, vale la pena analizar algunos puntos conceptuales sobre el arte contextual o arte relacional, para entender cómo se fue estableciendo lo relacional desde la interacción del artista con el espectador, el espacio y la cotidianidad en el marco de la vida social.

**El arte relacional como acontecimiento político, ético y social**

Lo relacional en el arte fue emergiendo como respuesta al proyecto racional del modernismo, que se desarrolló desde la producción, la tecnificación y el sometimiento del hombre a las lógicas capitalistas y de consumo. De este modo se inicia una reacción de liberación, que en el caso de los movimientos artísticos como el Dadá[16] o la internacional situacionista[17] ya venía expresándose desde un arte

[16] El Dada (nace a principios del siglo XX) combate lo principios burgueses, convencionales y formales del arte autónomo a través de la aceptación de los objetos de la cotidianidad y una pose anarquista de indiferencia estética.
[17] La Internacional situacionista, fue un movimiento cultural, político y revolucionario que pretendió formar expresiones de resistencia en contra del capitalismo emergente.

irracional. Posteriormente con la urbanización mundial, la comunicación en redes y la fractura que propició la tecnología en el encuentro y la proximidad con el otro, se fue gestando una experiencia artística que pretendía re-significar lo cultural, lo cotidiano y rescatar la relación con el otro. En palabras de Bourriaud “una forma de arte que parte de la intersubjetividad y tiene por tema central el estar-juntos” (2006, p. 14).

Históricamente estas experiencias artísticas se dieron como respuesta a los movimientos artísticos burgueses que según Burger (1974), citado por Foster (2001, p. 11), se localizaban en la autonomía de lo artístico, y que tuvo tres estadios de escenificación, el primero en el siglo XVIII cuando la estética de la ilustración proclama como ideal la autonomía del arte, la segunda en el siglo XIX cuando esta autonomía aspira no solo a la forma abstracta si no a un apartamiento estético del mundo, y la tercera en el siglo XX cuando este apartamiento estético es atacado por la vanguardia histórica (Dadá). La queja tenía que ver por el uso estático de la obra, carente de propósito, colgado en una galería o un museo donde era visitado por el coleccionista, y donde la relación con el espectador era casi nula.

De este modo algunos artistas a finales del siglo XX se preocuparon por recuperar la relación del artista con el espectador, de rescatar las situaciones cotidianas a partir de acciones que convocaran al intercambio, al encuentro, siendo la obra no tanto un producto artístico estático, sino una acción que posibilitaba la relación, la reflexión y la movilización a través de la experiencia.

De este modo, el teórico francés y crítico de arte Nicolás Bourriaud retoma estos últimos movimientos del arte y los llama “A**rte relacional**”. Según este autor, el arte relacional se refiere al “conjunto de prácticas artísticas que toman como punto de partida teórico y práctico el conjunto de las relaciones humanas y su contexto social, más que un espacio autónomo y privado” (2006, p. 142). Bajo esta perspectiva, el autor analiza una serie de acontecimientos y gestos artísticos que se expusieron a finales del siglo XX y principios del XXI y que se enmarcan en acciones sensibles cargadas de una poética que involucra el otro y lo otro como principal agenciamiento de la obra. El autor plantea como la obra de arte ya no es una práctica íntima, creada en la esfera privada del artista, si no, por el contrario, es una expresión que se elabora obligatoriamente en una relación intersubjetiva con el espacio, con el contexto y con el otro. Es por esto que el “arte que tomaría como horizonte teórico las esferas de las interacciones humanas y su contexto social, más que la afirmación de un espacio simbólico autónomo y privado – da cuenta de un cambio radical de los objetivos estéticos culturales y políticos puestos en juego por el arte moderno” (2006, p.13).

Así mismo, Bourriaud plantea como la obra de arte toma dimensiones políticas, en el reconocimiento del otro, en la necesidad de crear y compartir las experiencias cotidianas del mundo, los acontecimientos genéricos que involucran todas las dimensiones humanas, y todas ellas tejidas en una red de relaciones estéticas que se gestan en el encuentro. Es así como el arte contemporáneo "desarrolla efectivamente un proyecto político cuando se esfuerza en abarcar la esfera relacional, problematizándola" (2006, p.16). Sobre este sustento, en las prácticas artísticas contemporáneas es posible encontrar experiencias de diversa magnitud en las que se han realizado acciones en comunidad y que han logrado el efecto de generar nuevas perspectivas sobre los conflictos sociales y, en este sentido, han permitido generar escenarios para la construcción de paz.

Ahora bien, lo relacional en el arte ha venido tomando fuerza en las últimas décadas, tanto a nivel internacional como nacional y local, en eventos artísticos, pedagógicos de intervención social y cultural en galerías, museos, y ahora en espacios de ciudad. Frente a esto, vale la pena aclarar que si bien Bourriaud enmarcaba estos gestos en el circuito institucional del arte, la apuesta que se hace en este artículo es por entender estos gestos artísticos relacionales en escenarios más amplios como son las comunidades mismas, los grupos sociales y culturales, y micro espacios locales que salen de los límites artísticos convencionales. Esta propuesta es una respuesta a las necesidades políticas y sociales, de construir el entre-*nos*[18] desde el núcleo de la sociedad misma, de inventar modos de estar juntos, de establecer lazos y cambios sociales, de animar a los individuos mediatizados por las lógicas consumistas y desinteresadas del otro a movilizarse frente a lo que es el encuentro dentro de un gesto estético que convoca a la pluralidad, a la negociación con lo intangible, a la re-significación de la vida y, por ende, de los conflictos.

> "La esencia de la práctica artística radicaría entonces en la invención de relaciones entre sujetos; cada obra de arte encarnaría la proposición de habitar un mundo en común, y el trabajo de cada artista, un haz de relaciones con el mundo que a su vez generaría otras relaciones, y así hasta el infinito." (Bourriaud, 2006, p. 23).

De este modo, las apuestas que en lo local se están haciendo desde la cultura, se orientan a la práctica de gestos relacionales a través de acciones que ponen en

[18]El "entre-nos" es una categoría que desarrolla Hannah Arendt en su libro "La condición humana". Allí se asume la acción humana como posibilidad para construir la pluralidad desde nuevos modos de estar juntos y de reconocernos en medio de la diferencia.

juego las interacciones humanas en contra voz al contexto y al sistema mismo. Es una forma de aportar a la concientización y reflexión crítica y participativa de la ciudad, frente a lo que nos acontece como sociedad y, más aun, en el marco de procesos de paz como el que se están viviendo actualmente en el país.

> "Cada época obtiene su verdadera "fisonomía" llena de expresividad y fuerza, y así el "ayer" se convierte en "hoy" en todos los ámbitos espirituales. Pero el arte posee además una cualidad exclusiva que consiste en descubrir el mañana en el hoy; una fuerza creadora y profética. (Kandinsky, 1999, p.191).

A continuación se mencionarán algunas experiencias muy cercanas en el contexto colombiano y latinoamericano desde el arte relacional que apuestan por crear acciones que vayan en pos de la construcción de la paz. Una de estas experiencias es el proyecto Desearte Paz[19], el cual está dirigido por el Centro Colombo Americano de la ciudad de Medellín y Transy Proyecto desde el 2005 hasta la actualidad. El proyecto busca establecer puentes entre las diversas estructuras sociales, gubernamentales, culturales, artísticas y pedagógicas de toda América Latina y España, trabajando conjuntamente para construir una cultura de la paz.

Éste se compone por una red internacional de agentes culturales, los cuales realizan una exploración conjunta con las herramientas del arte contemporáneo para la búsqueda de modelos de desarrollo cultural comunitario orientados al fortalecimiento del tejido social y por ende a incentivar la paz. Lo que se busca es que desde el arte se construya comunidad y espacios de diálogo para la resolución de conflictos, en los que la creatividad esté al servicio de los objetivos sociales. Estos proyectos parten de las preguntas ¿pueden las prácticas artísticas contemporáneas fortalecer los procesos en la cooperación para el desarrollo? ¿Cómo se libera la creatividad de las comunidades? ¿Cuál es la responsabilidad de los artistas frente a las secuelas del conflicto armado en Colombia? La metodología de la propuesta está basada en la formulación de proyectos de intervención cultural para la paz, que se realizan con artistas nacionales e internacionales. Por medio de un proceso investigativo del contexto el cual van a intervenir, estos agentes culturales desarrollan propuestas artísticas relacionales con la comunidad con cuales pretenden fortalecer los procesos de cohesión social a través de laboratorios.

[19] Ampliar la información en el informe especial, *Galería de Arte contemporáneo Paul Bardwell-Centro Colombo Americano de Medellín* 2006-2007. Ubicado en la biblioteca de dicha dependencia en Medellín.

Este es el caso de la artista residente Argentina Rosario Carlino. Esta artística en el año 2010 ejecutó un proyecto con niños y niñas, en uno de los barrios más vulnerables en Nicaragua, en el que indagó por los sentidos y las reflexiones que ellos hacían con respecto a la violencia infantil en su familia y en su comunidad. El resultado fue un cortometraje de animación en plastilina (stop motion) en el cual los niños y las niñas aportaban ideas para evitar la violencia, expresando voluntades y proponiendo la toma de conciencia.

Adicionalmente, el proyecto MARTADERO dirigido por la artista plástica Gloria Jaramillo en el municipio de San Vicente en Antioquia es otra experiencia desde el arte relacional que vale la pena destacar. A través del conocimiento que poseían las mujeres de la Asociación de plantas medicinales del pueblo y en compañía de 30 mujeres del municipio de Medellín, lograron realizar unos laboratorios artísticos en los que las plantas se convirtieron en metáforas para hablar de los derechos de la mujer, de las formas de violencia que aún se ejercen sobre ellas, el machismo, la prevención del abuso, entre otros. Como un gesto estético, poético y artístico, las mujeres se reunieron en el Centro Colombo Americano de Medellín y compartieron la acción relacional de ir llevando tierra desde una volqueta hasta la galería evocando canciones de libertad sobre la mujer y sus derechos.

Parte de la estrategia metodológica de Desearte Paz, reside en los laboratorios (Social-Labs) en un espacio para articular la comunidad y los artistas desde la galería, en pos de la creación y re-significación de la realidad social. Ese fue el ejemplo del Laboratorio número 2, llamado “Desplazamiento forzado” en el que se trabajó con grupos de asentamientos[20] de Medellín (Asentamiento Bello Oriente, Picacho y Pacífico).Allí el trabajo de creación desembocó en la re-significación simbólica de la casa como “Espacios Dignos” en rescatar esa estética propia del asentamiento y de sus habitantes, de este modo se realizaron instalaciones, videos, fotografías y otros gestos artísticos que exponían el proceso a partir de las experiencias mismas de sus protagonistas, que sin estar inmersos en el circuito del arte, lograron crear a partir de sus imaginarios una escenificación de sus sentidos y prácticas frente al tema.

Otra experiencia desde el arte relacional es el Proyecto MD11 realizado por el Museo de Antioquia en el año 2011, entre los meses de septiembre y diciembre. Este proyecto se llamó *“Enseñar y aprender. Lugares del conocimiento en el arte*”. Su ejes fueron los diferentes modos de construcción y recreación de conocimiento

[20] En este caso los asentamientos en Medellín, son lugares tomados ilegalmente por comunidades desplazadas, que vienen en la mayoría de los casos de zonas rurales afectadas por el conflicto armado.

en y desde el arte, así como el potencial pedagógico de las prácticas colaborativas y comunitarias. De este modo diferentes artistas internacionales, nacionales y locales trabajaron en el contexto de la ciudad de Medellín con agentes sociales y culturales. Se instalaron laboratorios, salas de exposiciones y espacios de estudio como talleres, seminarios, diplomados. Los temas que se evidenciaron en los proyectos se identificaron con campos de creciente interés para el arte contemporáneo como: pedagogía/urbanismo, edición/publicaciones, militancia/racismo, planificación urbana/medio ambiente. Todos éstos estuvieron articulados al trabajo con comunidad.

Uno de los proyectos más emblemáticos fue Transductores, propuesta española que trabaja desde el arte, las intervenciones políticas y la educación; y en el marco del MD11 se unió con la Secretaría de Educación para su ejecución. Ésta incluyó la puesta en marcha de seminarios y talleres de formación desde el arte dirigidos a docentes y mediadores locales –sus saberes y posicionamientos involucrados al trabajar con artistas. La exposición partió de su archivo relacional (su contexto simbólico), editaron diversas publicaciones y multiplicaron los proyectos en centros educativos y escuelas.

Estas experiencias artísticas del campo de lo relacional, abre un panorama para entender el arte como una herramienta que pone en el escenario acciones que van en pos de aportar a lo humano desde una cultura para la paz. En ellas, el arte es un medio que posibilita entender al otro desde una postura ética, como lo diría Mélich, “una ética que configura lo humano y lo inhumano en respuesta a las situaciones y a las relaciones con los otros” (2014, p. 243) que permite a los seres acompañarse, estar juntos pero ante todo reconocerse, siendo sensible ante su dolor, ante su vida, antes las problemáticas y situaciones que los componen a ambos y que los configura como pares.

**La construcción de la paz como capacidad de gestar otros modos de encarar el conflicto**

Ahora bien, el concepto de construcción de paz está asociado directamente a las acciones que se gestan desdelo que se ha denominado *cultura de paz*. La UNESCO ha definido construcción de paz “como un proceso duradero dirigido a entender las causas del conflicto y a instaurar una paz duradera, que contribuyan al proceso de reconstrucción de la sociedad y a la consolidación de los procesos de paz” (Fisas, 1998, p. 399). Galtung, politólogo y profesor de estudios para la paz, considera que la paz “es la capacidad de manejar los conflictos con empatía, con no violencia y creatividad… [y que] creamos paz en la medida que somos capaces de

cambiar los conflictos en cooperación, de forma positiva y creadora, reconociendo a los oponentes como personas y utilizando el método del diálogo" (Galtung, 1999, p. 18). En este sentido, la paz se concibe como un proceso que implica la participación activa de diversos actores para comenzar a transitar por la búsqueda de alternativas que les permita resolver pacíficamente los conflictos, lo que significa transformar creativamente la diferencia en oportunidad para la comunicación, el diálogo y el encuentro. La paz se fundamenta en la capacidad que tienen los seres humanos para resolver sus diferencias y hacerlo desde la no violencia.

Sumado a lo anterior, Fisas dice que la paz "es algo más que ausencia de guerra, y tiene que ver con la superación, reducción o evitación de todo tipo de violencias y con nuestra capacidad y habilidad de transformar los conflictos, para que en vez de tener una expresión violenta y destructiva, las situaciones de conflicto puedan ser oportunidades creativas de encuentro, comunicación, cambio, adaptación e intercambio" (1998, p. 349).

La paz se construye desde las actitudes que los seres humanos asumen para la resolución de los conflictos y los valores que se promuevan y exalten socialmente. En esta línea, Lederach (2008), basado en su teoría de la imaginación moral, considera que la construcción de paz tiene que ver con "la capacidad de imaginar y generar respuestas e iniciativas constructivas que, estando enraizadas en los retos cotidianos de la violencia, trasciendan y, en última instancia, rompan los amarres de esos patrones y ciclos destructivos. […] Es explorar el arte y el alma del cambio social". (2008, p. 24). De acuerdo con esta definición, la construcción de la paz se asocia a la capacidad imaginativa y creativa para la búsqueda de alternativas a partir de las cuales sea posible transformar una situación potencialmente violenta eniniciativas constructivas en las que se puedan enriquecer las diferencias y valorar las singularidades.

Tal como puede apreciarse, en las anteriores definiciones se encuentran dos términos muy importantes: *imaginación* y *creatividad*. Y es porque algunos autores le han atribuido a la construcción de la paz la suma de capacidades frente a cómo trascender los conflictos de modo creativo. Por ejemplo, retornando a VincencFisas (1998) quien, a su vez ,cita a Galtung (1996) y Aisenson (1994), para afirmar que: "Educar para la paz es enseñar a la gente a encararse de manera más creativa, menos violenta, a las situaciones de conflicto y darles los medios, puesto que la paz no es otra cosa que la 'fase superior de los conflictos'; es decir, el estadio en el que los conflictos son transformados por la personas y por las comunidades de forma positiva, creativa y no violenta. Para ello resulta fundamental estimular la creatividad para que al buscar soluciones a los conflictos prevalezca la comprensión mutua, la

tolerancia y el desbloqueo de posiciones" (1998, p. 371). De este modo, los autores enfocan como herramienta principal la capacidad de gestar y dar a luz a otros modos de encarar el conflicto.

Por su parte, Lederach considera que "el acto creativo tiene simultáneamente elementos de lo trascendente y de lo mundano. La creatividad se mueve más allá de lo existente hacia algo nuevo e inesperado, surgiendo a partir de y hablando de lo cotidiano. Ese es, de hecho, el papel del artista, y la razón por la cual la imaginación y el arte están en los márgenes de la sociedad" (2008, p. 69) Por otro lado, frente a la imaginación moral afirma que requiere: "La capacidad de imaginarnos en una red de relaciones que incluya nuestro enemigos; la habilidad de alimentar una curiosidad contradictoria que abarque la complejidad sin depender de una polaridad dualista; una firme creencia y búsqueda del acto creativo; y la aceptación del riesgo inherente a avanzar hacia el misterio de lo desconocido que está más allá del demasiado conocido paisaje de la violencia" (2008, p. 24). Para Lederach el arte de construir la paz reside precisamente en el poder de imaginarnos desde lo *relacional*, es decir, desde el tejido en red que a partir del acto imaginativo pueda crear un acercamiento al otro, desde el reconocimiento del conflicto que los acoge, desde la similitud y divergencia de sus experiencias, desde la complejidad del espacio que comparten y desde lo común de sus aspiraciones.

Es así como Lederach realiza un análisis exhaustivo de este concepto asociado a las prácticas relacionales y concluye que es el arte un escenario privilegiado en el que habita la imaginación moral, por lo que puede crear capacidades en las personas y las comunidades para imaginarse a sí mismas en una red de relaciones incluso con sus enemigos. Al respecto nos dice "el arte es aquello que toca nuestro más profundo sentido del ser, nuestra experiencia. El proceso artístico posee una naturaleza dialéctica; surge de la experiencia humana y después da forma, expresión y significado a esas experiencias. La construcción de la paz tiene esa misma calidad artística. Debe experimentar, prever y dar a luz a la red de relaciones" (2008, p. 64). Lederach plantea que el arte, a la luz de la imaginación, permite desarrollar:

> "la capacidad de dar a luz algo nuevo que por su mero nacimiento cambia nuestro mundo y la forma en cómo observamos las cosas, Y continúa diciendo, citando a Johnson, todo el mundo reconoce que la imaginación es la clave de esos actos artísticos por los cuales empieza a existir cosas nuevas, se remodelan cosas viejas, y nuestras formas de ver, oír, sentir y pensar además son transformadas" (Johnson 1993, en Lederach 2008, p. 212).

De este modo, la construcción de la paz, desde el lugar del arte y más aún desde un enfoque relacional, posibilita a la luz de la imaginación y la creatividad, poner en escenificación la experiencia individual y colectiva del conflicto, re-significar ese lazo íntimo y público que me une con el otro, poetizar, simbolizar, transformar, a través de una experiencia sensible, los sentidos y las practicas que han configurado los modos violentos de relacionarnos. Trascender la mirada, crear nuevas formas de pensamiento, al tiempo que reconozco al otro desde su complejidad, desde sus dolores y su sufrimiento.

**El arte como una apuesta política para la construcción de paz.**

Frente a este panorama de prácticas y reflexiones frente al tema de lo relacional en el arte como apuesta política y de construcción de sociedad, vale la pena mencionar que en el año 2006 la Revista de Ciencias Sociales, junto con el Ministerio de Cultura, convocaron a varios personajes provenientes del campo de las artes y la cultura (William Ospina, Yolanda Reyes, Cesar López, Martha Senn, Patricia Ariza, Diego García, Lucas Ospina) para participar en una mesa redonda cuyo tema era el papel del arte en el conflicto armado. Esta mesa tuvo lugar la décimo novena versión de la Fiesta del Libro de Bogotá.

A grandes rasgos, las reflexiones coincidieron en resaltar la importancia del arte y su potencialidad expresiva como medio de denuncia, como herramienta que habla y expresa el contexto que nos aqueja, como un lugar para crear y generar la reflexiónactiva y practica frente a posibles salidas al conflicto. El arte como agenciador de creatividad e imaginación que otorga otros modos de construirnos en sociedad, de reconocernos y generar otras percepciones frente a la resolución del conflicto. Los convocados estaban de acuerdo en que para hablar de procesos de paz, es fundamental entender el valor de la cultura como una expresión natural y creativa de lo social, donde la comunicación permitiera facilitar y humanizar desde el lenguaje artístico el proceso. Frente a esto, la cantante Martha Senn, exdirectora del Instituto de Cultura y Turismo de Bogotá, refiriéndose al tema decía: "cultura es comunicación y comunicación es lenguaje, en todas sus expresiones: la palabra, el arte, la música, los gestos, el mito, el rito, los símbolos, la tecnología... Pero no basta con que se entienda, el lenguaje debe sentirse, y desde la dimensión de lo cultural se fortalecen los denominadores comunes de la sensibilidad." (Senn. 2006, p. 16).

Ahora bien, coincidiendo con lo anterior, el arte desde su fundamento relacional es una manifestación política y cultural, necesariamente entendida como una acción

que comunica, propia del lenguaje, en la cual se da un dialogo intersubjetivo de quien ejecuta la obra y de quien puede apreciarla desde la experiencia. En lo relacional, el espectador no solo aprecia la obra, sino que es participe de ella de este modo hay una mirada problematizadora, reflexiva, de juicio y a su vez cómplice del gesto artístico, que apela al intercambio de significados y por ende posibilita el dialogo, posibilita un aparecer político en el encuentro.

En este caso, Hannah Arendt (1996) plantea cómo el juicio estético del el espectador frente a la obra de arte, es similar al juicio político. Para ella éste configura su aparecer en la esfera pública como espacio de participación política. De este modo, retoma el pensamiento kantiano expresado en el libro *Crítica de la Razón Pura* (2005) en el que el sujeto es visto desde el empoderamiento que le otorga la capacidad de juzgar, que le otorga su sensibilidad, su imaginación. Para Kant, el espectador, como sujeto que observa y que tiene un acercamiento en perspectiva frente a la obra de arte, tiene el poder de reflexionar, de discernir y juzgar desde su apreciación estética. Pero más importante es entender que este espectador comparte la esfera del gusto con otros, está pendiente de los demás y de lo que les suscita la obra para establecer un dialogo desde el reconocimiento de las posturas del otro y así llegar a acuerdos.

Tomando en consideración lo anterior, Arendt (1996) frente al juicio estético, se refiere a la importancia del sentido común, el de ponerse en el lugar del otro, pensar desde el punto de vista del otro y, a su vez, construir capacidad de juicio en la esfera de lo público que sería en ultimas un acto de comunicación, de acuerdos, de escucha. Así mismo, Lederach también considera que la imaginación y el arte son uno de los lugares más propicios para el reconocimiento a través del trabajo relacional:

> “La imaginación es la capacidad de crear una conexión entre lo local y lo público. Ser moral es la esencia de verse en el cuadro más grande de las relaciones, y de mantener a las personas no a las estructuras creadas por la humanidad, en el centro de la vida pública” (2008, p. 103).

Según Botero, retomando a Arendt (1996) el logro estético de la existencia es la pre-condición de una mejor política humana, por lo que existe una conexión entre arte y política como “una manifestación de la aproximación estética de la acción y como camino para preservar la dignidad de la esfera pública; la cual, más allá de presentar un carácter de verdad estático y de correspondencia, apela a reconocer en las múltiples perspectivas desde las cuales se puede descubrir una perspectiva performativa” (2007, p. 148). Reafirmando lo anterior, Bourriaud asegura que “el

arte contemporáneo desarrolla efectivamente un proyecto político cuando se esfuerza en abarcar la esfera relacional, problematizándola" (2006, p. 16).

El gesto artístico, desde lo relacional es potencialmente un acto político, donde se establecen lazos comunicativos y en esta medida logra poner en dialogo múltiples miradas del mundo. De ahí la importancia que pueda existir un juicio, un gusto, un aparecer desde la palabra, desde el encuentro, desde la relación. Donde el arte logre retomar situaciones cotidianas del *ser* y del *estar*, desde preguntas que apunten al cambio social, a la transformación y re-significación de los contextos de violencia. Se habla de un artista, de una comunidad, de organizaciones y en sí de todo el tejido social como participes de acciones que apunten a la construcción de la paz, en este caso el arte como medio para movilizar el pensamiento a otras formas de concebirnos desde lo humano.

**Conclusiones**

La intervención del colectivo cultural *¡Oh, no! ¿Hábitat?* (referenciado al principio de este texto), que involucró la acción del enjaulado de la paloma de la paz (escultura del artista Fernando Botero convertida en una bomba por las fuerzas del narcotráfico), generó una reacción tan fuerte, que podría decirse que de algún modo revivió el episodio de dolor que estaba contenido como memoria colectiva asociada a este lugar. Este gesto que convoco a transeúntes, periodistas, policías, trabajadores de espaciopúblico, lectores, cibernautas permitió establecer a partir del acto artístico una serie de discusiones, de disertaciones, de reflexiones, de críticas frente al tema de la violencia y de la paz en Colombia. Para decirlo en otros términos, los responsables del gesto artístico hicieron uso de las potencialidades de lo relacional en el arte para agenciar nuevos lazos y redes sociales, basados en la experiencia sensible, en campos de subjetivación que gestan formas de resistirse a estos tiempos de indiferencia, de violencia y de dolor. Se habla de interactividad, de producción, de creación, de otra perspectiva que apunte a consolidar las relaciones humanas desde un mejor estar juntos en el mundo. Sin embargo, vale aclarar que no se trata de ratificar el arte como un proyecto mesiánico que entrara a salvar la humanidad. Se trata más bien, de como diría Bourriaud "Micro-utopías de lo cotidiano" (2006, p.35) un lugar del arte en el cual se potencia en lo cotidiano cambios pequeños, microscópicos que logran transformar pequeños contextos, y que pueden pasar por preguntas y acciones que trascienden las experiencias comunitarias.

Por otro lado cabe decir, que la relación con el sistema institucional del arte no es central si no colateral, con el fin de privilegiar la relación íntima que se puede

producir entre un sujeto o una comunidad que procesa una situación conflictiva de su entorno y el conjunto de las relaciones que se desatan a partir de eso.

Para finalizar, vale la pena decir que estas expresiones artísticas que se vienen desarrollando en las últimas décadas hablan precisamente de una necesidad de re-significar la vida social, desde el campo de las relaciones a través de los actos creativos de denuncia, de crítica, de exposición, de transformación. Podría afirmarse que estas acciones involucran prácticas de socialización política orientadas a la construcción de un nuevo imaginario, posibilitando otras preguntas que movilicen al dialogo, generando así, formas de mirarse, de comprenderse, de relacionarse y de resolver nuestros conflictos desde el reconocimiento del otro. En este caso, la imaginación y la creatividad son recursos que permiten hacer de lo relacional en el arte un campo abierto de nuevos caminos, a partir de los cuales se puede suscitar la reflexión y agenciar acciones orientadas a la construcción de paces duraderas.

## BIBLIOGRAFÍA.

Aristóteles. (2004). La Poética. Buenos Aires, Argentina. Editorial Grafico.

Bachelard, G. (1942). El agua y los sueños. Ensayos sobre la imaginación de la materia. México. Fondo de cultura económica.

Bachelard en Seligson, E. (1989) El teatro festín efímero. México. UAM.

Botero P, Cardona L.M, Loaiza P, J. (2007). Subjetividad y política una perspectiva performativa. Revista de Ciencias humanas, (*37*), 137-154.

Bourriaud, N. (2006). Estética Relacional. Buenos Aires, Argentina. Adriana IdalgoEditores.

Brahiman, S. (2012).The imagination in the process or Artistic creation. Revista Sincronía. (1), 7.

Cañas. Q. Roberto. (1998) La imaginación y las Ideas estéticas en la filosofía de Kant. Revista de Filosofía, Universidad de Costa rica. (88-89).331-340.

Fisas V. (1998) Cultura de paz y gestión de conflictos, Barcelona. Ixaria/ Unesco.

Foster, H. (2001) El retorno de lo real. La vanguardia a finales de siglo. Madrid, España. Ediciones Akal.

Galtung, J. (1999) Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia. País Vasco, España. Editorial Bakeaz.

Gonzales. O.A. (2004). El romanticismo. La creación artística y el artista. Revista Estudios en Ciencias Humanas. 1-16. Recuperado de http://hum.unne.edu.ar/investigacion/filosofia/instituto/filosofia/02.pdf

Gutiérrez. A.C. (2008). El artista frente al mundo. La mimesis de las artes plásticas. Medellin, Colombia. Editorial Universidad de Antioquia.

Johnson, M. (1993). Moral Imagination: Implication of congnitiveSciencie for Ethiscs. Chicago: University of Chicago Press.

Hayling, F. A. Gaston, B. (1997) Lenguaje e imaginación. Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. (85) 95-104.

Kant, I. (2005) Critica de la razón pura. Madrid. Editorial Tauros.

Kogan, J. (1986). Filosofía de la imaginación. Función de la imaginación en el arte, la religión y la filosofía. Buenos Aires, Ediciones Paidós.

Kogan, J. (1965) El lenguaje de arte. Psicología y Sociología del arte. Editorial Paidós. Buenos aires.

Lederach, J. (2008), La imaginación moral: el arte y el alma de construir la paz. Bogotá. Norma.

Melich, C. J. (2014) Lógica de la Crueldad. Barcelona, España. Herder Editorial.

Platón, (2006). La Republica. Buenos Aires. La editorial virtual. Recuperado de http://www.laeditorialvirtual.com.ar/pages/Platon/LaRepublica_00.HTML

Senn, M. (2006) La dimensión de la cultura en un proceso de paz. Revista Numero, (49) 15-16.

Tapies, A. (1971) La práctica del arte. Barcelona, editorial Ariel.

Ulrike. B, M. (1999) Vasily Kandinsky, 1866-1944. Colonia, Taschen.

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**

**CONVENIO UNIVERSIDAD DE MANIZALES Y CINDE**

ARTÍCULO INDIVIDUAL

# LOS CAMINOS DE LA PAZ: PERSPECTIVAS CULTURALES

INVESTIGACIÓN

## SIGNIFICADOS Y PRÁCTICAS DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ DESDE LA PRIMERA INFANCIA

**Sorani Rico Carrillo**

ASESOR/A:
**MG. YICEL NAYROBIS GIRALDO GIRALDO**

SABANETA
2014

# LOS CAMINOS DE LA PAZ: PERSPECTIVAS CULTURALES[21]

*Sorani Rico Carrillo*
*Bibliotecóloga*
*Estudiante de Maestría en Educación y Desarrollo Humano*

**Resumen**
El artículo hace un acercamiento al concepto de paz desde diferentes perspectivas culturales, aportando una reflexión sobre la necesidad de ampliar sus sentidos, en cuyo caso podría estar más relacionada con procesos de autorreflexión y concienciación, de relación armónica y en equilibro con la naturaleza, así como con principios sociales como la democracia, la igualdad, la pluralidad, la justicia, la dignidad y el reconocimiento y valoración del otro y de lo otro; y de manera muy importante con la solución creativa de conflictos. Desde esta perspectiva, se aborda el concepto de construcción de paz como un proceso colectivo y permanente, que se fortalece en los escenarios cotidianos de interacción y que requiere de compromisos a largo plazo de todos los actores sociales. Finalmente, se concluye que la paz es un concepto plural y permanente, que debe ser resignificado de acuerdo a los contextos y momentos específicos; por lo que el reto está en consolidar una conciencia planetaria, que rescate los aciertos y beneficios para la vida, de las diferentes concepciones de paz identificadas alrededor del mundo, conducentes a la construcción de culturas para la vida.

**Palabras clave:** *paz / paz en plural / construcción de paz / violencia / conflicto / reconocimiento / conciencia ética colectiva / culturas de la vida*

**Abstract**
The article makes an approach to the concept of peace from different cultural perspectives, providing a reflection on the need to extend their senses, in which case it might be more related to processes of self-reflection and awareness, of harmonious relationship and balance with nature, as well as social principles such as democracy, equality, pluralism, justice, dignity and the recognition and appreciation of the other and the other; and very important to creative conflict resolution manner. From this perspective, the concept of peacebuilding is addressed as a collective and ongoing process; that is strengthened in everyday interaction scenarios and requires long-term commitment of all social actors. Finally, we conclude that peace is a plural and permanent concept to be remodeled according to the specific contexts and moments; so the challenge is to consolidate a planetary consciousness that rescue the successes and benefits for life, the different conceptions of peace identified around the world, leading to the construction of cultures to life.

---

[21] Artículo derivado de la investigación titulada “Significados y prácticas de la construcción de paz desde la primera infancia”, realizada como requisito parcial para optar al título de Magísteren Educación y Desarrollo Humano, convenio CINDE-Universidad de Manizales.

***Key words:*** *peace* / peace in plural / *peacebuilding* / *violence* / *conflict* / *recognition* / *collective conscience*

## INTRODUCCIÓN

El presente artículo aborda los elementos clave que alrededor del concepto de paz han trabajado autores como Johan Galtun, Vicenc Fisas, John Paul Lederach y Wolfgang Dietrich, entre otros, para quienes la paz es un proceso que se construye permanentemente, en el que intervienen todos y cada uno de los agentes de la sociedad y que tiene que ver tanto con procesos de autorreflexión y concienciación como con principios sociales como la democracia, la garantía de derechos, la igualdad, la pluralidad, la justicia, la dignidad y el reconocimiento del otro y de lo otro; y de manera muy importante con la solución creativa de conflictos. Es un proceso que se construye colectivamente y se fortalece en los escenarios cotidianos de interacción.

En tal sentido, este texto aporta una reflexión sobre la necesidad de volver a dotar de significado a la palabra paz, máxime en contextos como el colombiano donde las culturas de la violencia parecen estar incorporadas en gran parte de la sociedad. La violencia en la que ha estado sumido el país tiene sus raíces en una larga historia de abusos, violencias, destierro, marginación e intolerancia frente a la diferencia. Lo anterior ha llevado a que nuestro país viva uno de los conflictos armados internos más prolongados y complejos del mundo[22], el cual ha dejado ingentes pérdidas humanas y materiales, generando graves consecuencias políticas, económicas, sociales y culturales en una sociedad que resiste y lucha por la dignidad y que necesita con urgencia un cambio social.

Esta reflexión pretende propiciarse a partir de dos preguntas de base que son: ¿A qué hemos llamado paz? y ¿Cuáles son algunas condiciones para el logro de un cambio social constructivo? Así mismo, aborda el concepto de las “muchas paces” o paz en plural en el que se presentan cinco familias de paces identificadas en los estudios de paz realizados por los investigadores Josefina Echavarría y Wolfgang Dietrich, entre otros. Por último, se presenta, a grandes rasgos, la cosmovisión latinoamericana del buen vivir “Sumak Kawsay” como alternativa a la crisis de vida actual y se plantean acciones concretas para contribuir a la construcción de culturas de paces desde los diferentes agentes de la sociedad.

## SENTIDOS SOBRE PAZ

Comúnmente la palabra paz se ha relacionado con el estado de tranquilidad personal o espiritual o con la ausencia de guerra. Sin embargo, los investigadores y promotores de la paz en el mundo coinciden en que esta definición es bastante acotada y ha propiciado un uso desmesurado y distorsionado de la palabra llevándola a la desfiguración de su sentido y significado, vaciándola de contenido.

---

22 El informe “Basta ya” del Centro Nacional de Memoria Histórica puede ampliar información sobre el origen y transformaciones del conflicto armado interno en Colombia: http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/descargas.html

Investigadores y activistas por la paz sostienen que ésta, más allá de estar relacionada con un estado de quietud, es un estado activo -de activismo no violento, un proceso creativo, constructivo y de resistencia social, que busca desenmascarar los aparatos de dominación. Tiene que ver con el levantamiento pacifico de quienes han tenido que padecer los horrores de la violencia y la injusticia social, y de quienes han sido testigos de las mismas. Así mismo, está relacionada con los procesos de transformación personal, social y estructural cuyo norte es superar la cultura de violencia dándole paso a una cultura de paz.

Desde esta perspectiva, la paz trasciende las acepciones tradicionales que la relacionan casi exclusivamente con el desarme o la ausencia de guerra y más bien se inserta en el campo de las acciones creativas, individuales y colectivas, orientadas a la transformación positiva de las realidades sociales partiendo de su complejidad. A este acto creativo es a lo que Lederach ha denominado "imaginación moral", esto es, aquella "capacidad de imaginar algo anclado en los retos del mundo real, pero a la vez capaz de dar a luz aquello que aún no existe." (Lederach, 2008, p.57).

Aunque comúnmente la paz está asociada con las dinámicas propias de los conflictos armados y la violencia social, cada vez son más las personas que, dadas sus realidades cotidianas en contextos de pobreza extrema, la relacionan directamente con condiciones de vida digna. Estas concepciones parten de un panorama complejo para la construcción de paz en un país como Colombia en el que, si bien es claro que la posibilidad de terminar con el conflicto armado interno es uno de los mayores propósitos nacionales, resolver el problema de las extremas desigualdades, producto de la inequidad estructural del modelo económico-social dominante del país, también hace parte esencial de la agenda por la paz, teniendo en cuenta que este fenómeno está íntimamente relacionado con la repetición de ciclos intergeneracionales de pobreza y el desencadenamiento y aumento de la violencia en Colombia.

No queda duda, entonces, de que la pobreza es uno de los problemas sociales más graves a nivel mundial, según la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas (2000), en la que se revela que más de mil millones de personas en el mundo viven en condiciones de extrema pobreza[23], y esto tiene repercusiones en las aspiraciones de construir una paz duradera. De esta manera, puede vislumbrarse que para hablar de paz es necesario comprender las condiciones estructurales en las que se ha establecido el proyecto de país, para comenzar a desentramar las profundas raíces de los conflictos que hoy lo aquejan.

Volviendo a la definición del término, puede decirse que esta palabra ha tomado diferentes connotaciones durante los últimos cincuenta años en la ciencia social aplicada denominada "investigación para la paz" (Groff y Smoker, citado en Fisas,

23 Véase Declaración del Milenio: http://www.un.org/spanish/milenio/ares552s.htm

1998, p. 21), debido a las reflexiones que se han dado desde los diferentes sectores de la sociedad, de cara a las realidades sociales vividas en cada época.

Así, el término ha pasado de ser concebido como un equilibrio entre factores sociopolíticos, culturales y tecnológicos, a ser entendido como la no-guerra (o paz negativa) y la no-violencia estructural (o paz positiva)[24]. Los movimientos feministas de los setenta y ochenta la enunciaron como la abolición de las violencias micro y macro (en casa y la guerra). En la década del 90, el término adquirió una connotación holística dada su extensión al medio ambiente, trascendiendo hasta nuestros días sus niveles de aplicación: personal, familiar, social-comunitario, nacional y global.

Uno de los investigadores mundiales más importantes en el campo de la paz, Johan Galtun, sostiene que la paz es el resultado de la conjunción, interacción y fortalecimiento de los factores Desarrollo, Democracia, Desarme y Derechos Humanos, factores a los cuales pueden sumarse otros igualmente importantes como dignidad, seguridad e identidad, en los que la ausencia de cualquiera de tales elementos es un factor de violencia. (Fisas, 1998, p. 20).

Desde esta mirada, la paz equivale a la suma de la paz directa, expresada en la ausencia de violencia física o verbal; la paz estructural o ausencia de violencia estructural, expresada por ejemplo en la no aceptación del daño a la identidad; y la paz cultural o ausencia de violencia cultural o simbólica, expresada por ejemplo en la no aceptación de la violencia en defensa de la religión.

Así mismo, para este autor, la paz está relacionada con la generación de contextos para la transformación creativa y no-violenta de conflictos. Desde esta perspectiva, aparece la paz como una capacidad humana para resolver los conflictos con herramientas diferentes a la violencia, por lo que la paz se asume como un proceso creativo. Esta afirmación coincide con los planteamientos de Lederach (2008), al asegurar que la paz “es la capacidad de imaginar y generar respuestas e iniciativas constructivas que, estando enraizadas en los retos cotidianos de la violencia, trasciendan y en última instancia rompan los amarres de esos patrones y ciclos destructivos” (Lederach, 2008, p.57).

Señala el autor que la construcción de la paz se desarrolla en medio de realidades complejas, por lo que hablar de paz implica hablar de la realidad actual para investigar los motivos de la ausencia de paz y para analizar las alternativas que hagan posible la transformación de dicha realidad. Por ello, la imaginación moral o concienciación es un pilar estratégico a lo largo de este camino pues implica identificar no sólo las razones por las cuales siguen perpetuándose ciertas prácticas violencias en las interacciones cotidianas, sino también por comenzar a imaginar, gestar y crear las alternativas para construir la paz como acontecimiento por-venir, lo que todavía-no es pero puede llegar a serlo.

[24] Paz negativa y paz positiva son términos introducidos por Johan Galtun en 1969 en sus investigaciones sobre violencia y paz. Véase: Cultura de paz y gestión de conflictos páginas 18-28.

Por su parte, Vicenc Fisas agrega otro componente a estas concepciones de paz. Afirma que la paz puede ser entendida como las condiciones sociales en las que las personas y las sociedades se entienden lo suficientemente bien como para evitar situaciones de violencia (Fisas, 1998, p. 17). Desde esta mirada se introduce la capacidad de llegar a acuerdos como un aspecto clave que posibilita la concordia y la convivencia pacífica entre las personas y las sociedades.

Lo anterior indica que hay consenso entre los autores en asociar la paz con una capacidad, con un proceso y con una disposición personal y colectiva para actuar, de tal manera, que se esté bien consigo mismo y con los demás, para levantarse pacíficamente en contra de lo inaceptable, para recuperar la dignidad y para buscar alternativas de cambio y transformación personal, cultural y estructural. Cabe en este momento recordar las palabras de Fisas al decir que “a su manera, todo el mundo sobreentiende o entiende lo que eso [la paz] significa, probablemente porque todos los humanos hemos tenido suficientes vivencias y conocimiento de lo que no es paz”. (Fisas, 1998, p. 17).

Es importante aclarar que la contracara de la paz no son los conflictos sino la violencia, pues los conflictos son inherentes a los seres humanos, aparecen en la vida cotidiana, en las relaciones con los demás y consigo mismo. Por lo tanto, lo que debe prevenirse es la violencia, porque es la que produce daño físico, cultural y estructural.

En ese sentido, los conflictos, siendo procesos naturales, inherentes a las relaciones humanas, no deben ni pueden prevenirse; lo que se busca con ellos es transformarlos de manera creativa, noviolenta, de manera que se logre el desbloqueo de posiciones y se evite el escalamiento del conflicto hacia un escenario de violencia.

## HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE LAS PACES: CAMINOS DIVERSOS

Hoy, en un mundo globalizado, en el que el auge de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han permitido llegar a lugares, personas y conocimientos como jamás la humanidad pensó que fuera posible, se cuenta, quizá, con el mejor escenario de expresión y movilización hacia la lucha pacífica contra las violencias que ocurren en todos los rincones del planeta y que afectan a millones de personas, animales y al medio ambiente. Seguramente éste también sea un buen momento para analizar en prospectiva y llevar a cabo, de manera contextualizada, las iniciativas de paz que abundan en el mundo y que reposan en las bibliotecas, oficinas y despachos públicos esperando a ser implementadas.

La humanidad tiene hoy a su alcance el esfuerzo de miles de hombres y mujeres quienes se han preguntado y preocupado por el tema de la paz como bien supremo. Y aunque es menester de todos y todas alcanzar y sostener una cultura de paz, entendida como el buen vivir en un mundo compartido, aún hace falta ampliar la mirada para poder incluir horizontes posibles sin el uso de la violencia y persistir en

el esfuerzo por construir y alcanzar la paz para las generaciones de hoy y las venideras.

Al respecto, Federico Mayor Zaragoza, Ex-Director General de la UNESCO, afirma que “por primera vez en la historia de la humanidad, la conciencia de la globalidad del impacto de nuestras acciones, empezando por la influencia del propio número de habitantes sobre el medio ambiente, nos obliga a proceder de tal modo que se eviten los efectos irreversibles” (Mayor S. en Fisas, 2006, p. 10). Por ello, aunar esfuerzos para la paz, de manera permanente, desde cualquier escenario posible, como son los contextos cotidianos de interacción, la familia, el lugar de trabajo o estudio, las redes sociales, entre otros, será siempre válido, importante y necesario para el rompimiento paulatino de los ciclos violentos y el logro de la paz, como responsabilidad y derecho de todos y todas.

Si bien es cierto que es difícil vislumbrar alternativas posibles en una sociedad en la cual la violencia estructural y sus complejidades están tan presentes en la vida cotidiana, también es cierto que existen opciones para mitigar sus impactos, con las cuales se puede contribuir a la construcción de una cultura de paz. En palabras de Fisas (2006; p. 13) “nada es inmutable cuando hay el empeño común de transformarlo, y […] las grandes ideas tienen que ir acompañadas de proyectos concretos”. En 1938, justo antes de la Segunda Guerra Mundial, Ortega y Gasset pronunció las siguientes palabras: “el enorme esfuerzo que es la guerra sólo puede evitarse si se entiende por paz un esfuerzo aún mayor…Si la guerra es una cosa que se hace, también la paz es una cosa que hay que hacer, que hay que fabricar”, (Ortega y Gasset, citado en Fisas, 1998 p. 9).

Esta concepción de la paz como algo que se construye es necesariamente una tarea colectiva en la que están involucrados todos y cada uno de los actores de la sociedad. Pone así de relieve la necesidad imperante de promover en los diferentes escenarios de socialización el trabajo conjunto, articulado, cooperativo y colaborativo como estrategias desencadenantes de propuestas incluyentes, plurales y acciones contextualizadas, de manera que los métodos de construcción de paz sean coherentes con los objetivos que se persiguen.

De este modo, a través de la acción política, parece posible pensar en la construcción y sostenibilidad de las culturas de paz. Vale la pena aclarar que la política se entiende aquí desde los presupuestos de Hannah Arendt, esto es, como la acción conjunta (ser-en-el-mundo-con-otros), es el espacio en el que se tratan los asuntos humanos, bajo los principios de libertad y pluralidad. La libertad, desde Arendt, significa la posibilidad de ejercer la acción y la palabra públicamente, espontáneamente, en igualdad de condiciones y sin jerarquía; y la pluralidad se concibe en el sentido de la diferencia que tienen en común los seres humanos: las personas son plurales pero únicas (Arendt, 2008; p. 134). Desde esta perspectiva, la acción política se presenta como un factor determinante en el proceso de desmonte gradual de las culturas de violencia, en las que se encuentra inmersa una parte importante de la sociedad humana, para darle paso a las culturas de paz.

Ciertamente esta no es una tarea fácil, si se está de acuerdo en que hablar de paz implica la convergencia de muchas situaciones favorables como son las condiciones de vida digna, seguridad, desarrollo de capacidades, libertad, justicia y reconocimiento, lo que en otras palabras significa evitar o reducir todas las manifestaciones de la violencia. Además de ser necesario comprenderse como parte de un país en el que desde las políticas públicas y planes de desarrollo se apuesta por el fortalecimiento del modelo económico neoliberal, el cual es altamente inequitativo en tanto pasa por alto las inmensas diferencias que existen en las sociedades, en términos de condiciones sociales, culturales, económicas, de formación, entre otras. Estas condiciones no son favorables para que los sujetos puedan realmente acceder a la libertad económica prometida por el modelo, lo cual, evidentemente, tiende a incrementar la inequidad social.

Transformar estas realidades asociadas a las fuentes profundas de las violencias requiere, además de acciones éticas y políticas por parte de la masa crítica de la sociedad y de los gobernantes, acciones creativas y persistentes que usen las herramientas de la paz, como el diálogo, el reconocimiento, la reconciliación y la comunicación noviolenta entre otras, pues, evidentemente, las herramientas de la guerra no han resultado ser efectivas para romper los ciclos violentos, muy por el contrario, son las responsables de perpetuar la repetición de dichos ciclos inter-generacionalmente. Al respecto Brenes menciona “no por ser obvio deja de ser motivo de perplejidad el hecho de que este carácter trágico de la condición humana esté dado, además de por la fragilidad de nuestra constitución biológica y por la inestabilidad de nuestro entorno ecológico, por obra de nosotros mismos”. (Brenes, 1993; p. 11)

El poder transformador está en los sujetos -individuales y colectivos- quienes, de acuerdo con sus contextos, circunstancias y experiencias de vida cotidiana, dotan de significado la palabra paz, aportando elementos a su construcción en plural; por lo que bien podría decirse que existen tantas formas de entender, imaginar y pensar la paz como personas hay en el mundo. De allí que muchos estudios e investigaciones por la paz hoy estén hablando de “muchas paces”, en plural, y no de paz en singular, lo que convierte la paz en un concepto cultural. (Dietrich, 2006).

En tal sentido, la investigadora colombiana Josefina Echavarría, en el “Manual Internacional de Estudios Para la Paz: una perspectiva cultural” (2011), libro de su coautoría, y en su Conferencia “Aproximaciones a la Paz en Plural y la Transformación Elicitiva de Conflictos” (2013)[25] habla de cinco familias de paces o paz en plural. Estas son:

---

25 La Conferencia “Aproximaciones a la Paz en Plural y la Transformación Elicitiva de Conflictos” de la Docente e investigadora Josefina Echavarría Álvarez, Ph.D. en Paz Conflicto y Democracia, por la Universidad Jaume I, Castello, España; Máster en Estudios de Paz, de la Universidad de Innsbruck, Austria, y egresada de la Universidad Externado de Colombia en Gobierno y Relaciones Internacionales, fue ofrecida por la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la

**Paces energéticas.** Son el tipo de paces más familiares a las filosofías orientales. Se refiere a las relaciones armónicas entre las sociedades, la naturaleza y el cosmos. Se encuentran en todos los lugares en todos los tiempos, por lo que no se refieren a conceptos arcaicos sino que corresponde a la idea de la paz que emana de la armonía y parte de la base de las relaciones; de que el ser humano es siempre relacional, por lo que intentar separarlo de sus relaciones con el cosmos o con la naturaleza, entre otros, implica violencia.

En este tipo de paces, las normas no son absolutas sino relativas, contextuales, por lo tanto la paz no se puede implementar desde afuera sino desde adentro, desde quienes viven las situaciones específicas de paz y conflicto. Para estas concepciones de paz hay una "energía originaria" que está manifiesta en todos los seres y cosas con los que el ser humano se relaciona; no nace de un Dios sino que es innata al universo y, por lo tanto, no se puede destruir sino que se transforma. Esta es una característica de gran importancia para los estudios de paz, en tanto se encuentra una correspondencia entre el microcosmos y el macrocosmos, lo que en otras palabras significa que "no hay nada que yo encuentre en los demás que me sea extraño. Todo eso, por lo menos, lo tengo yo potencialmente". (Echavarría, 2013). Un ejemplo práctico para analizar al respecto es cuando se habla de victimarios o perpetradores como sujetos extraños o diferentes al género humano.

Desde este punto de vista, no existen dualismos para definir la paz, pues ésta es entendida como la armonía entre fuerzas distintas, en las que se incluye al otro necesariamente para crear una energía dinámica, pues existe igual divinidad en todo y en todos. Es la concepción holística del mundo y, por lo tanto, la concepción holística de la paz. Es decir que la paz aquí no se concibe desde el ideal de perfección y pacifismo puro porque ello implicaría desequilibrar el sistema, parten de la base de que el universo no se puede agarrar y mejorar porque se destruye, se opta entonces por no intervenir y dejar pasar las cosas.

**Paces morales.** En esta familia de paces, si bien hay una relación entre los humanos, la naturaleza y el reino de las divinidades, ya no se reconoce la "energía originaria" de todo cuanto existe porque esa energía originaria le pertenece a un Dios único masculino, quien está por fuera del mundo. Es la idea entonces de un creador de todo. Aquí la paz no se concibe como la armonía interrelacionada sino como una recompensa de "un mundo mejor" que se obtiene en otro lugar, después de la vida terrenal, por haber cumplido con unas normas de conducta o mandatos creados por Dios. De este modo, lo que se hace es quitarles contexto a esas normas morales, volverlas a-históricas y convertirlas en normas absolutas. Por lo tanto, la paz es una recompensa que no es para todos y todas, sino para quienes creen y siguen esas normas; "para los hombres de buena voluntad".

---

Universidad del Valle el 22 de agosto de 2013. Disponible en: http://www.youtube.com/watch?v=0hMdA5Lie64

Como es del conocimiento común, para el entendimiento de esas normas se crearon iglesias y figuras religiosas quienes “son capaces” de interpretarlas y explicarlas al común de las personas, a través de un discurso dualista que habla de lo bueno y lo malo, lo verdadero y lo falso, de quien tiene la razón y quién está equivocado. De manera que aquí no hay lugar para otras verdades.

Esta característica es de gran relevancia para el análisis de muchas situaciones en la vida cotidiana, en los diferentes ámbitos de socialización humana, en los que la norma tiende a convertirse en la razón de ser de las instituciones, familias, entre otros, dejando de lado la argumentación. Como ejemplo práctico de estas concepciones de paz está la idea reduccionista de la paz normativa, de la paz como un pacto o contrato, esto es, como algo que se firma. No obstante, cabe mencionar que, también en la vida práctica, la presencia de la iglesia ha sido un apoyo fundamental para las comunidades afectas por violencias y conflictos armados, generando una transformación, en muchos casos, más efectiva que la que, por deber, corresponde al Estado.

La tercera familia de paces propuesta son las **paces modernas**, fundamentadas en la idea del progreso, desarrollo y modernidad, que sugieren que todo es susceptible de perfeccionamiento. Aquí se entiende el mundo desde el punto de vista mecánico, el cual puede ser explicado por principios científicos de causa-efecto, lo cual vale decir, ha sido ampliamente usado en los procesos de transformación de conflictos. Es decir, si se sabe cuáles son las causas del conflicto, también es posible arreglar el sistema o poner a funcionar nuevamente la máquina, a través del uso del método adecuado y de los recursos necesarios para solucionar el conflicto.

De este modo, la paz es secular, ya no se habla de un Dios proveedor de paz en el más allá, ni de la integración de la espiritualidad, pues es una concepción del mundo mecanicista en el que la promesa es el progreso civilizatorio y, por lo tanto, la concepción de la *paz como algo producible* por los humanos creado a través del conocimiento científico. Aquí los conflictos se perciben entonces como defectos de ese mundo máquina. Este tipo de paces pueden ejemplificarse en la construcción de hospitales, colegios, vías, tecnificaciones, entre otros, todos ellos objetos medibles y controlables que “producen paz”.

A diferencia de las paces morales, estas paces modernas, no entendidas aquí como período histórico sino como un estado mental, prometen la paz pero en la Tierra mediante la aceptación de los discursos colonialistas e imperialistas que se basan en que “todos somos iguales” -aunque comprobadamente no sea así- y en la idea del progreso lineal hacia arriba, de civilización, en el que cada vez las sociedades mejoran más y quienes no se lleguen a alinear con esa idea son arcaicos e irracionales; descontextualizando así la creación de esos desarrollos en esos lugares y momentos históricos. Es por ello que esta idea de paz ha producido tanta violencia y destrucción alrededor del mundo.

Estas paces están relacionadas también con los temas de seguridad nacional aunadas a la idea de la paz nacional, donde el Estado es el proveedor de las condiciones para que haya paz. Es decir que sin esa figura estatal no hay paz. Se basan en la estrategia de producir tanto miedo como sea posible a las personas para que cumplan las leyes, con la intención de mantener o volver la población homogénea. Estrategia que es escalada a nivel mundial con la promesa de "la paz y la seguridad globales", en la que se hacen "en nombre de la humanidad", intervenciones militares armadas alrededor del mundo.

Estas paces modernas son las más comunes en los estudios de paz y conflictos, son las que sustentan el sistema internacional tal y como hoy se conoce, así como el código de conducta internacional conocido como la Declaración **Universal** de los Derechos Humanos, el cual establece unos mínimos comunes válidos para todas las personas, desconociendo la realidad multicultural y pluricultural de muchas sociedades que no encajan en su sentido de validez universal.

No obstante, es importante mencionar que, sin duda, la Declaración Universal de los Derechos Humanos es un instrumento clave en los procesos e iniciativas de paz alrededor del mundo. Sin embargo, si bien su invención ha sido el gran logro de la humanidad, en tanto obtiene el reconocimiento jurídico universal de los mismos, frecuentemente estos suelen ser instrumentalizados y reducidos a un medio para cumplir con unas normas. De esta manera, se resta efectividad a los objetivos que socialmente se persiguen con su Declaración Universal, de promover la dignidad intrínseca de los seres humanos y la convivencia pacífica en la diferencia. De hecho, a pesar de que la gran mayoría de propuestas de construcción de paz han incorporado elementos de la otredad, en la vida práctica se percibe que los espacios para la diferencia son realmente muy pocos.

Es fundamental entonces comprender que para que los derechos humanos produzcan su practicidad en los sujetos y en las instituciones, necesariamente deben estar incorporados en las mentes de las personas. En otras palabras, para defender y promover los derechos humanos, no basta con actuar moralmente, esto es conforme a la ley, sino actuar éticamente, es decir, saber por qué se están defendiendo dichos valores y estar convencido/a de su importancia. Sin duda, esto hace parte del reconocimiento de que, como miembros de la familia humana, compartimos la fragilidad y la finitud y, por ende, las mismas aspiraciones a la dignidad, a la justicia, a la libertad, y a la paz. Una perspectiva interesante al respecto es la sustentada por Kustchera (1989) quien sostiene que "(…) las normas legales solo prescriben acciones, no actitudes o convicciones; uno de los fundamentos del derecho es que solo las acciones externas pueden ser mandadas. Por ello, la exigencia de respeto por la dignidad humana no es un principio jurídico, sino ético" (Kustchera, 1989, p.285).

Comprobadamente, traducir derechos en normas jurídicas como instrumentos para su protección no es suficiente para que se garanticen y se respeten; ni para lograr combatir con eficacia todos los tipos de violaciones, máxime cuando existe la

posibilidad de que hayan derechos que no estén reconocidos en la Carta Internacional de Derechos Humanos pero que pueden ser esenciales para el ser humano. En otras palabras, con la firma de un tratado, convenio o pacto por los derechos humanos o por la paz solo se comienza su construcción. Este el punto de partida.

No se trata aquí de desconocer la importancia de los derechos humanos, pero sí reconocer como dice Echavarría (2013) que "la reducción de la dignidad humana a los derechos humanos también ha traído una situación sistemática de violencia a sociedades; a comunidades que se organizan distinto y eso no quiere decir que no respeten al ser humano".

Así mismo, estas paces están relacionadas con un modelo económico con pretensiones de universalidad que se difunde a sí mismo como el único que otorga libertad a las personas, pero que, como se mencionó anteriormente, lo que ha logrado demostrar es su capacidad para acentuar la brecha entre ricos y pobres.

Por último, las paces modernas están concatenadas con la concepción de un único "conocimiento válido", el científico, que tiende a descalificar otros tipos de conocimientos y saberes que no se basan en su método, in-visibilizándolos y produciendo ausencias, como lo dijera bellamente Boaventura de Sousa, quien a propósito sugiere:

> *"Para combatir el desperdicio de la experiencia social, no basta con proponer otro tipo de ciencia social. Es necesario, pues, proponer un modelo diferente de racionalidad. Sin una crítica de dicho modelo de racionalidad occidental, dominante al menos desde hace dos siglos, todas las propuestas presentadas por el nuevo análisis social por más alternativas que se juzguen, tenderán a reproducir el mismo efecto de ocultación y descrédito" (Santos, 2009, p. 99)*

Estos son, en esencia los componentes de las paces modernas, concepciones que al expandir esas ideas universalistas de paz lo que hacen es destruir las culturas, despojarlas de su diferencia y de su pluralismo en nombre de la paz.

La cuarta familia de paces son las **paces posmodernas**, también entendidas como un estado mental de desencanto y desilusión con la promesa de la modernidad, por la destrucción y violencia que ha producido. Las paces posmodernas nacen entonces como resistencias a las paces modernas y a los discursos de la modernidad, tanto desde el punto de vista filosófico como práctico, pues estas paces, a diferencia de las modernas, celebran la multiplicidad. Estas paces no están de acuerdo con la idea de volver a todo el mundo igual porque consideran que cada cultura tiene una forma diferente de entender la paz, la cual será válida en su contexto específico. Son entonces concepciones de paces pequeñas, localizadas, que se abstienen de proponer otra meta-narrativa aplicable a otros contextos porque no tienen la aspiración de universalidad y mucho menos de durabilidad, por

considerar que, al convertir una experiencia de paz en norma absoluta, ésta se destruiría.

Estas paces posmodernas consideran el miedo y la esperanza como dos caras de la misma moneda, de las que se nutren las paces modernas. El miedo puesto en el realismo y la esperanza en el idealismo, produciendo una expansión del pasado y del futuro, y una reducción del presente, lo que genera en las personas un desenfoque de la realidad, en donde se cierran los sentidos, se desconfía de la propia capacidad de percepción y de intuición. Por ello, las paces posmodernas parten de la base de que no puede haber una paz segura, porque la paz segura se funda en el miedo que está en el pasado y en el futuro. Y lo que proponen estas paces posmodernas es la apertura, la generación de confianza en el otro, por lo tanto, suelen ser paces riesgosas e inciertas.

La generación de confianza en el otro permite que haya una mejor disposición y apertura entre las personas, que se generan espacios de encuentro, de conexión y de intercambio; lo que no puede existir en una sociedad temerosa, donde se desconfía permanentemente del otro. Esta apertura implica entonces un elemento clave que es aceptar la vulnerabilidad del ser humano, porque solo así funcionan esas ideas de confianza, cuando se reconoce y se entiende al ser humano como un sujeto capaz de sentir y dar amor pero también susceptible de ser herido. Por eso la connotación de paz riesgosa, porque no hay manera de abrirse hacia el otro sin que haya esa doble posibilidad.

La quinta categoría de paces, corresponde a las **paces trans-racionales** (aquellas que combinan los elementos de la razón con el componente energético), construida por el grupo de investigación de la Maestría y Cátedra UNESCO de Estudios para la Paz de la Universidad de Innsbruck en Austria.

Estas paces son consideradas una crítica a la modernidad y al discurso científico, sin embargo lo hacen a partir también de un discurso científico y un discurso racional. Están representadas con el símbolo del *Sri Yantra,* un símbolo de meditación que viene del Tao, y aunque se inspiran en los postulados de las paces posmodernas buscan reintegrar el componente energético de las paces energéticas, lo cual -plantean sus creadores- puede hacerse con una infinidad de métodos, como la psicología transpersonal o humanística, las teorías sobre la ecología profunda, en aproximaciones espirituales no monoteístas, o la teoría de sistemas, entre otras. Esta última es precisamente desde la cual están trabajando los autores de esta propuesta para la transformación elicitiva (evocativa) de conflictos; comprender los conflictos como un sistema en desequilibrio que requieren de una intervención para que *las relaciones* entre los elementos se reacomoden y se restablezca el equilibrio.

Fundamentalmente parten de la base de que la paz sí emana de la armonía pero requiere del componente racional. Es decir, no consiste en la superación de lo moderno sino en reintegrarlo de la manera adecuada en estas ideas de paz para

que haya un equilibrio fluido, pues se parte de una cosmovisión holística en la que ninguna iniciativa se considera fundamental. Esto es, pueden encontrarse perspectivas trans-racionales[26] en una infinidad de experiencias de paz.

Sugieren los autores, las implicaciones que estas paces tienen para la transformación de conflictos son bastante positivas, pues trabajan sobre la base de la multiplicidad de experiencias, iniciativas y perspectivas de paces que se viven alrededor del mundo, cada una de las cuales son válidas en determinados momentos y contextos. Parten también de la importancia de la autorreflexión en torno a la paz, sobre todo, en el caso de los mediadores. Consideran fundamental la pregunta por cuál es el propio entendimiento que cada quien tiene sobre lo que es y no es la paz, cómo la vivencia, imagina y percibe, de manera que al encarar un conflicto se cuente con las herramientas necesarias para enfocarse en el contexto, en las relaciones sistémicas y en la manera de cambiarlas usando lenguaje elicitivo[27] y no solo fijándose en el episodio o situación inmediata[28]. Evocar aquí consiste en "extraer, intensificar y catalizar el saber sobre la transformación de conflictos que ya comparten los individuos, los grupos y las comunidades" (Echavarría, 2013), pues se parte de la base de que todas las personas y colectivos tienen estrategias de transformación de conflictos, con independencia de que algunas sean más efectivas que otras. Además, quienes más saben del conflicto son las partes involucradas en él. Si bien los mediadores poseen unas guías, los recursos más importantes para la construcción de paz sostenible es la red de personas involucradas en él.

De allí la importancia de asumir una postura ética frente al proceso; ser consciente del estado personal que se vive en el momento de la intervención, en términos de equilibrio emocional y de claridades frente al tema; pues entre más equilibrada y formada esté la persona facilitadora, mayor apertura tendrá a las resonancias que aparecen durante el proceso, e intervendrá mejor en términos de correspondencia y equilibrio dinámico. Así mismo es fundamental ser lo más transparente posible, no ser imparcial[29] –ya que lo que se busca es hacer una contribución real a la

---

26 El prefijo "trans" (más allá de) sugiere un enfoque holístico de la transformación de conflictos, transgrediendo los límites de la posmodernidad al reintegrar lo espiritual en lo racional. Esto es, entendiendo la paz más allá de constructos teóricos universales y lejanos, y en su lugar, proponiendo la noción de múltiples culturas de paz que incorporen, en cada espacio colectivo, relaciones armoniosas y prácticas de paces energéticas.

27 Es un concepto ampliamente desarrollado por John Paul Lederach en su libro "La imaginación moral: el arte y el alma de construir la paz", que se refiere a la evocación de la energía que ya está en el sistema pero que se encuentra bloqueada y se manifiesta en el conflicto. El lenguaje elicitivo lo que intenta es desbloquear esa energía.

28 En los estudios de paz y conflictos, el término episodio hace referencia a la narrativa del conflicto, que incluye las causas, los actores y las relaciones entre los actores.

29 La imparcialidad aquí, no está relacionada con desplazar la cualidad de mantener una disposición justa y abierta para ambas partes del proceso; sino con la **posición ética** del investigador/a o mediador/a frente al proceso, quien siendo sujeto no puede tener una posición neutral, objetiva o externa. Por lo tanto, sobre él recae la divulgación de su propia postura.

transformación del conflicto-; y reconocerse a sí mismo durante la intervención, como parte de ese sistema en conflicto.

Estas son, en esencia, las concepciones fundamentales de las cinco familias de paces propuestas por los autores, las cuales dejan como principal conclusión que la paz debe ser, hablada, pensada e imaginada en plural, si lo que se pretende es restablecer verdaderamente los lazos sociales rotos y el equilibrio del sistema. Por lo tanto, no se reduce al compromiso material o jurídico; también requiere de un ejercicio de autorreflexión y compromiso tanto por parte de quienes están directamente relacionados con procesos de paz, como de todos los miembros de la sociedad. Es una tarea de todos y todas.

## PERSPECTIVAS LATINOAMERICANAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LAS PACES: EL BUEN VIVIR O "SUMAK KAWSAY"

Finalmente, se rescata la cosmovisión latinoamericana de paz conocida como **Sumak Kawsay**, o "buen vivir", la cual proviene de las comunidades ancestrales de la región andina y amazónica, cuyo fundamento está en la comunitariedad. Tiene una dimensión tanto filosófica como espiritual, que se basa en la concepción de que todo cuanto existe tiene vida: el agua, el aire, las montañas, las especies, etc., y de que existimos mutuamente, por lo tanto, no hay división entre el todo y la parte, pues todo es igualmente importante. Es una visión del mundo que propone las búsquedas desde el estar juntos en la diferencia, partiendo los principios de complementariedad, reciprocidad, proporcionalidad, creatividad, serenidad e integralidad para conservar la cultura de la vida.

Este concepto del "buen vivir" o paradigma de la Cultura de la Vida, implica la convergencia de dos dimensiones: primero saber vivir, en términos de armonía y equilibrio internos; y luego saber convivir, en el sentido de la armonía y equilibrio con los demás, lo cual se logra a partir del entendimiento y la comprensión de que todo es importante. Implica, por tanto, el reconocimiento de la vida de la naturaleza, en cuyo caso los miembros de la comunidad se preocupan por todos y todas, ya que el centro de esta cosmovisión no es el ser humano sino la vida misma que comparten en común los seres que cohabitan el Planeta.

Es así como promueve prácticas de cultivos rotativos circulares de acuerdo con los ciclos lunares, para que la Madre Tierra descanse. En ese sentido, sembrar y cosechar no se reduce a una técnica, sino que corresponde a una acción sagrada de relación con la vida. Por ello, antes de sembrar y cosechar se le ofrece una ceremonia de permiso a la madre Tierra donde se le entregan ofrendas.
De esta concepción de vida emerge el sentido del cuidado y respeto por todo, principio que da origen al Ayllu (La Comunidad), donde todo es parte de todos. Es la concepción de la vida como un tejido interdependiente de relaciones. Por lo tanto, el deterioro de cualquier parte de La Comunidad es el deterioro de todo.

Esta concepción de paz sostiene que la principal crisis mundial actual, es una crisis de vida, puesto que la cultura de la inmediatez, de lo desechable, de la acumulación, de la competencia y la explotación del modelo económico dominante, ha generado el rompimiento del equilibrio con la madre Tierra, permeando todas las relaciones y, por tanto, la vida, y llevando al rompimiento del concepto Comunidad.

Como respuesta a esta crisis, la humanidad cuenta con el paradigma de la cultura de la vida, el Sumak Kawsay, cuyas prácticas comunitarias de vida se proponen como el legado de una profunda y valiosa experiencia de comprensión de las leyes y dinámicas propias de la vida, no solo para la reconstitución de los pueblos latinoamericanos, sino como invitación de cambio para occidente y el mundo, para que las sociedades se encaminen hacia esta cosmovisión que, con acierto, reconoce y valora la pluralidad y diversidad cultural, así como los derechos de la naturaleza, como mecanismos de protección de la vida.

Evidentemente, acoger esta idea de paz, implica problematizar concepciones como desarrollo, progreso, derechos, dignidad, ser humano y medio ambiente, entre otros, desde las diversas miradas, de manera que se pueda llegar a las raíces profundas de la actual crisis de vida de la humanidad, que han permitido la incorporación en las mentes de las personas de la concepción del ser humano separado de la naturaleza. Quizás sea necesario, tal como sugiere Celso Fiallos, en su artículo “La vida no se vuelve bella por decreto” (2014), asumir que “tenemos que sacarnos del cuerpo los valores y sentimientos del capitalismo, interiorizados por nosotros. El camino del Buen Vivir es un camino largo”, pues, aunque los valores promulgados por el Sumak Kawsay aparecen frecuentemente en los manuales de paz y convivencia, en la vida práctica no ha sido posible incorporarlos en el ethos cultural.

Partiendo de lo anterior, el reto está entonces en analizar la relación existente entre las diferentes percepciones que se tienen sobre la paz y poner en práctica métodos creativos de solución de conflictos, sobre todo, en contextos en los que hay intereses encontrados y en pugna.

Evidentemente, para lograr este propósito de construir una cultura de paz, no es suficiente con las reflexiones y aportes que a nivel individual puedan darse. Si bien estos son fundamentales y deben permanecer, será necesario el trabajo colectivo en paralelo; consciente de la natural interdependencia existente en las relaciones humanas y en las relaciones de los humanos con las demás formas de vida. Por lo tanto, los valores, estructuras y objetivos institucionales y de las colectividades deberán dar cuenta de ello para demostrar que están en la misma dirección, en la ruta del fortalecimiento y agilización del proceso de construcción de paces.

Es pues necesario impulsar y establecer una conciencia ética individual y colectiva que devengue en acciones concretas para el cambio social, que reconozca la importancia del reconocimiento del otro y de lo otro como legítimos otros en la convivencia, acción que Maturana (2002) ha nombrado con la palabra **amor**.

La invitación es pues, a la autorreflexión y al compromiso alrededor de la pregunta ¿Qué estoy haciendo para intervenir constructivamente en la transformación positiva de mi contexto?

**CONCLUSIONES**

- Cuando se habla de la búsqueda de la paz, el desarme aparece como uno de sus propósitos fundamentales, pero no es el único. Convivir en la diferencia, reducir las desigualdades, devolver la esperanza a quienes viven en condiciones de vida precaria y consolidar una conciencia planetaria parecen ser los retos fundamentales de cualquier propuesta de construcción de paz, local o global, que tenga pretensiones de lograr una paz justa y duradera. En ese sentido, el desafío es por la creación de nuevas políticas y la promoción de enfoques relacionales que contribuyan a mejorar tanto la convivencia entre los humanos, como la relación de éstos con las demás formas de vida con las que comparte el planeta.

- Siendo la paz, en su acepción más generalizada, equivalente al “buen vivir”, el primer paso en cualquier proceso de construcción de paz debe ser la pregunta por, el tipo de paz que interesa a cada quien (colectivo, comunidad, contexto, cultura), y a partir de allí, buscar los métodos que mejor se ajusten a cada caso, partiendo de la base de que no puede haber paz o no puede construirse paz con las herramientas de la guerra; que el buen vivir debe por principio estar articulado a la garantía de condiciones de vida digna y posibilidades adecuadas de desarrollo de las sociedades, respetando sus particularidades y elementos culturales; que no puede y debe hablarse, abordarse ni apostarse a un concepto universal de paz, pues implicaría al mismo tiempo desvirtuar las múltiples miradas de la paz, las muchas formas válidas de construirla, de pensarla y de vivirla, partiendo del principio de pluralidad que habita al ser humano.

- A partir del mapa conceptual de las cinco familias de paces, puede concluirse que las pistas para encontrar un horizonte de paces, puede estar en el diálogo de saberes, en el reconocimiento y la valoración de la diversidad, como principio ético de la relación e interacción humana; en la potencia de la solidaridad como principio de comunitarierad que contribuye al desarrollo de comportamientos resilientes y mantenimiento equilibrado de las redes de relaciones, donde el otro es un otro auténtico. En tal sentido, el tratamiento de la paz en singular no tiene sentido; pues las experiencias y miradas frente a los contextos y soluciones son plurales. Por lo tanto, reducir la paz a una expresión normativa es perderse de la inmensa cantidad de iniciativas y nociones de paces que existen en el mundo y que se han invisibilizado o silenciado.

- Es fundamental analizar al detalle la relación existente entre las diferentes percepciones que se tienen sobre la paz en las sociedades y poner en práctica métodos creativos, innovadores, respetuosos e incluyentes de solución de conflictos y construcción de paces; sobre todo, en contextos donde hay

intereses encontrados y en pugna, en los que las concepciones de paz de una persona o colectivo no necesariamente corresponden a las de los demás. Por lo que es necesario el acompañamiento de mediadores altruistas, que se involucren personal, profesional y políticamente con el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas.

- Es claro que la construcción de culturas de paz es un proyecto a muy largo plazo que requiere de una conciencia planetaria prolongada, y que los esfuerzos que se han unido para ello –que no han sido pocos- deben continuar persistiendo y fortaleciéndose si se quiere transformar la realidad y legar a las futuras generaciones un mundo más equilibrado, con menos confusiones e injusticias y que garantice una mejor vida para todas y todos, incluyendo a los animales y el medio ambiente, partiendo de la relación interdependiente de las diversas formas de vida que comparten el planeta.

- La imaginación moral es una herramienta natural, que está al alcance de todas las personas. Tiene que ver con la capacidad de imaginar otras soluciones (que aún no existen) a los problemas que se presentan, nuevas formas de abordar los conflictos y las diferencias con los demás, aceptando la complejidad y el riesgo inherente necesario en la búsqueda persistente de la trascendencia de los ciclos violentos. Ello exige explorar alternativas a la violencia más allá de los manuales técnicos; su camino inicia con la indagación por el objetivo medular de la construcción de la paz que es aprender a vivir juntos en un mundo compartido, partiendo del análisis profundo de las realidades y contextos, y las fuentes de las violencias, como prerrequisito para emprender propuestas de construcción de paces que estén al alcance de las sociedades.

- El “Sumak Kawsay” o “buen vivir”, originario de comunidades indígenas latinoamericanas, marca la diferencia con las concepciones de paces de occidente, en tanto no es antropocéntrica; sino que reconoce y respeta profundamente la naturaleza (La Pacha Mama), como un todo que tiene y da vida. Desde estas perspectivas de paces, se vive con la naturaleza; no de ella. Esta forma de vida, que implica la convergencia de los principios de reciprocidad (solidaridad); complementariedad (des-estimulación de la competencia); integralidad (visión holística de las interrelaciones) y proporcionalidad (sentido de justicia), aparece como una alternativa de recomposición social, basada en la armonía y equilibrio con la naturaleza, frente a la crisis mundial de vida que hoy atraviesa la humanidad; y convoca a repensar los modelos de desarrollo actuales basados en el paradigma económico dominante, el que comprobadamente ha generado devastadores daños humanos, materiales y ambientales, y ha anulado o minimizado la riqueza y potencia de los valores para la vida que ofrece la cosmogonía del “buen vivir”.

- Aprender a vivir juntos en un escenario complejo, como es el panorama mundial actual, implica forjar nuevos valores, ideas y mecanismos desde todos los

escenarios y ámbitos posibles; alternativos a los conceptos de desarrollo y progreso que Occidente ha establecido mundialmente durante los dos últimos siglos; que contemplen los aciertos y beneficios de las diferentes concepciones de paz que hay en el mundo en pro de valorar la vida; que garanticen la inclusión, el reconocimiento, la valoración de la diversidad y el respeto de quienes han sido silenciados/as, y que propendan por avanzar en la construcción e incorporación de una conciencia planetaria que reconozca, valore y respete los derechos de los seres humanos, de las demás especies y del medio ambiente.

## BIBLIOGRAFÍA


Acosta, A. (2010). Sólo imaginando otros mundos, se cambiará éste. Reflexiones sobre el Buen Vivir. <http://www.plataformabuenvivir.com/wp-content/uploads/2012/07/AcostaReflexionesBuenVivir.pdf>

Acosta, A. y Martínez, E. (editores) (2009). El Buen Vivir. Una vía para el desarrollo. Universidad Bolivariana. Santiago.184 p. < file:///C:/Users/Diego/Downloads/polis-260-25-alberto-acosta-y-esperanza-martinez-comp-el-buen-vivir-una-via-para-el-desarrollo-editorial-universidad-bolivariana-santiago-2009-184-p.pdf>

Asamblea General de las Naciones Unidas (2000). Cumbre del Milenio, Declaración del Milenio de las Naciones Unidas. Resolución 55/2 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, New York, OMS.

Brenes R. (1993). Antología. Introducción a los derechos humanos. San José de Costa Rica: EUNED. 272 p.

Calderón C. Percy (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtun. En: Revista Paz y Conflictos, no. 2 (2009)

Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas CAOI. (2010). Buen vivir / vivir bien: filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas. Lima. CAIO. 122 p. < http://www.escr-net.org/sites/default/files/Libro%20Buen%20Vivir%20y%20Vivir%20Bien_0.pdf>

Dietrich, W. (2006): “Una llamada a Muchas Paces”, en Dietrich, Wolfgang y otros (eds.): Schlüsseltexte der Friedensforschung/Textos Claves de la Investigación para la Paz, Wien, Lit Verlag, 435 – 455.

Dietrich, W., Echavarría J., Esteva, g., Ingruber, D., y Koppensteiner, n. (eds.) (2011): El Palgrave Manual Internacional de Estudios para la Paz: una perspectiva cultural, Houndsmill, Palgrave Macmillan. 656 p.

Echavarría, J. (2013). Aproximaciones a la paz en plural y la transformación elicitiva de conflictos [conferencia]. Valle. Universidad del Valle (22 agosto 2013). En: http://www.youtube.com/watch?v=0hMdA5Lie64

Fiallos, C. (2014). Sumak Kawsay. La palabra usurpada. En: Plan V, Sociedad Historias < http://www.planv.com.ec/historias/sociedad/sumak-kawsay-la-palabra-usurpada/pagina/0/4?utm_source=emailcampaign428&utm_medium=phpList&utm_content=HTMLemail&utm_campaign=Esta%20semana%20en%20PLAN%20V%20%7C%2028-04-2014>

Fisas V. (1998) Cultura de paz y gestión de conflictos, Icaria/ Unesco, Barcelona. 406 p.

Galtun, J. (2011). Colombia: una perspectiva Trascend. P. 101 – 107. En: Estado y ciudadanía para la paz. Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Observatorio de construcción de paz. Bogotá: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Fondo para la Sociedad Civil por la Paz la Democracia y los Derechos Humanos. 351 p.

Grupo de Memoria Histórica (2013) ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá. Centro Nacional de Memoria Histórica. 431 p. <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-memorias-guerra-dignidad-new-9-agosto.pdf> (Consulta: 09-09-13)

Gudynas, E. (2011). Buen vivir: germinando alternativas al desarrollo. Quito. 20 P. En: América Latina en Movimiento, No. 462 (Fe. 2011) <http://alainet.org/publica/alai462.pdf >

Huanacuni. F. (2012). Buen vivir – Vivir bien: la respuesta de vida de los pueblos indígenas. [Videograbación]. La Paz. Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas CAOI, Pueblos Indígenas Rumbo a RIO+20, Conferencia de las Naciones Unidas Sobre el Desarrollo Sostenible. Duración: 12’17’’

Kowii, A. (s.f.). El Sumak Kawsay. 6 p. <http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/El%20Sumak%20Kawsay-ArirumaKowii.pdf >

Kustchera, Franz von (1989). Fundamentos de ética. Madrid. Cátedra, 1989. 335 p.

Lederach, J. (2008). La imaginación moral: el arte y el alma de construir la paz. Bogotá. Norma. 284 p.

Maturana, H. (2002). Emociones y lenguaje en educación y política. Santiago. Océano. 117 p.

Santos, B. (2009). Una epistemología del sur: la reinvención del conocimiento y la emancipación social. México. Siglo XXI, CLACSO. 368 P.